

## Trabajo Fin de Máster

Simbología en el Neolítico pleno y final balcánico:  
¿expresión religiosa o identitaria?

Autor/es

Sara Giménez Valero

Director/es

Elena Maestro Zaldívar

Facultad de Filosofía y Letras  
2015

# INDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	2
1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO	2
1.2 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA APLICADA	3
1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN	6
<b>2. CONTEXTUALIZACIÓN</b>	10
2.1 TERRITORIO: PENÍNSULA BALCÁNICA	10
2.1.1 MARCO GEOGRÁFICO	10
2.1.2 MARCO CULTURAL	11
2.2 CONSTRUYENDO LAS BASES SOCIALES: FORMA DE VIDA EN LOS BALCANES: 5500-3500 B.C.	14
2.2.1 ESPACIOS HABITACIONALES	15
2.2.2 MUNDO FUNERARIO	18
2.3 CULTURA MATERIAL, MÁS ALLÁ DE LA SUBSISTENCIA (5500-3500 B.C.)	20
<b>3. SIMBOLOGÍA EN LOS BALCANES DURANTE EL NEOLÍTICO PLENO Y FINAL</b>	22
3.1 PUNTO DE PARTIDA: DEFINICIÓN DE SÍMBOLO	23
3.2 LOS SÍMBOLOS EN LA VIEJA EUROPA SEGÚN GIMBUTAS	24
3.2.1 SÍMBOLOS CREADORES DE VIDA	25
3.2.2 SÍMBOLOS DE ENERGÍA Y MOVIMIENTO	30
3.3 FIGURILLAS: REALIDAD FÍSICA O ESPIRITUAL	32
3.3.1 FIGURAS COMO EXPRESIÓN RELIGIOSA	36
3.3.2 FIGURAS COMO EXPRESIÓN IDENTITARIA	41
<b>4. REFLEXIONES SOBRE LAS HIPÓTESIS DE GIMBUTAS Y BAILEY</b>	44
4.1 GIMBUTAS Y LA SOCIEDAD IDEAL	44
4.2 BAILEY Y LA IDENTIFICACIÓN FRENTE A OTROS	48
<b>5. CONCLUSIONES</b>	51
<b>6. GLOSARIO DE TÉRMINOS Y YACIMIENTOS</b>	56
<b>7. BIBLIOGRAFÍA</b>	64
<b>8. ÍNDICE DE FIGURAS</b>	69

## 1. INTRODUCCIÓN

El tema propuesto en este trabajo se inserta dentro del Neolítico pleno y final en una zona concreta, la península Balcánica, abarcando una cronología comprendida, aproximadamente, entre el 5500 y el 3500 B.C.

### 1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO

La realización de este trabajo y el interés por centrarlo en esta área geográfica deriva de estudios previos llevados a cabo, en concreto, del Trabajo Fin de Grado (*Imagen mítica y religiosidad en los Balcanes durante el Neolítico*), donde se pone especial énfasis en el surgimiento del Neolítico en el Próximo Oriente, destacando yacimientos como el de Jericó y Çatal Höyük, y su expansión a Europa, situándose el primer foco de este primer Neolítico europeo en los Balcanes.

Por ello, en las páginas que siguen, a modo de continuidad y profundización respecto del Trabajo Fin de Grado y como iniciación de un futuro trabajo de investigación, se vuelve a centrar el estudio en la península Balcánica, comprendiendo ahora una cronología concreta, 5500-3500 B.C. Pero ¿por qué se enmarca en dicho período? Debido a que se trata de una etapa compleja, donde todos los cambios producidos anteriormente encuentran su máximo esplendor, asistiendo en este caso, a una fase de cierta especialización en lo que a la cultura material se refiere, aunque con el Mesolítico producido en Lepenski Vir (6500-5500 B.C.), cuyo asentamiento se localiza en Serbia, ya se desarrolla un sistema económico y cultural elaborado. Aquí se encuentran las primeras obras de arte monumentales del sudeste de Europa, así como las formas organizadas de vida social, económica y religiosa más antiguas de la cuenca del Danubio, evidenciando la transición gradual de un modo de vida de cazadores-recolectores a una práctica más sedentaria, típica del Neolítico. Además, el interés por abarcar el Neolítico pleno y final radica en que en este momento los Balcanes son un lugar vibrante, tal vez la parte más dinámica de Europa en este período.

Del estudio de las fuentes se desprende que se trata de una forma de vida derivada del entorno, por lo que la idea que subyace es la que ya plantea Gordon Childe, al decir que una cultura es una adaptación al contexto natural y que se debe examinar cada cultura arqueológica en relación con el medio ambiente si se quiere encontrar su origen (Childe, 1969, p.2). Esta adaptación al entorno, a su vez, implica que las personas allí asentadas vayan configurando su propia visión del mundo, lo que enlaza con lo que propone Cauvin, al decir que los individuos se adaptan ideológicamente a través de mecanismos psicológicos que forman una concepción cósmica en la que la creación de mitos y divinidades actúa como incentivo de sus acciones<sup>1</sup>.

Es un trabajo que abarca la religiosidad, las creencias, prácticas rituales y la expresión de las diferencias sociales de estas sociedades neolíticas, para lo cual se analiza la simbología y los materiales en que aparecen representados estos símbolos, prestando especial atención a las figurillas. Se parte de la idea de que son imágenes que representan el mundo que les rodea, son alegorías que se refieren al ciclo de la vida y

---

<sup>1</sup> Información obtenida de la siguiente página web: (<http://historicodigital.com/teorias-sobre-el-origen-de-la-agricultura.html>, consultada 6-6-2015).

que se relacionan con lo cotidiano. De esta forma, la vida diaria se convierte en mítica, entendiendo el mito como una representación imaginaria de aquella parte de la realidad cuya lógica se desconoce (Hernando 2002, p. 89).

Para analizar el factor religioso y las diferencias entre los grupos se ha dependido, en todo caso, de la cultura material, que es lo que ha llegado, por lo que continuamente se van a hacer referencias a cerámicas, figuras con una simbología particular, etc.

Los rasgos culturales más reales y profundos son los que afectan al intelecto, por lo que al analizar los símbolos conservados en variados artefactos, se tiene la pretensión de vislumbrar la concepción que se tiene de la vida y el mundo, a sabiendas de que sólo se van a lograr débiles indicios, ya que para poder reconstruir esta percepción durante la Prehistoria es necesario recuperar e interpretar todo el conjunto de la cultura material, lo cual, es inabarcable. Además, se debe evitar juzgar el pasado como protagonizado por nosotros mismos, ya que estas gentes de la Prehistoria viven en un mundo construido a partir de otros parámetros.

## **1.2 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA APLICADA**

Explicadas las razones según las cuales se centra la mirada en una área geográfica concreta (los Balcanes) y en una cronología determinada (5500-3500 B.C.), es preciso indicar qué se pretende con la elaboración de este trabajo y qué metodología se ha seguido en su realización.

Como inicio de un futuro trabajo de investigación, lo que se pretende con la confección de este estudio es presentar de forma clara, ordenada y razonada las teorías relacionadas con el análisis simbólico y material, que ilustran de una serie de cambios en la forma de pensar y actuar en un estadio avanzado del Neolítico, así como realizar matizaciones a las hipótesis propuestas. En todo caso se ha procurado diseñar, organizar y planificar todos los apartados persiguiendo un fin: la iniciación de un trabajo de investigación, que será continuado y completado en investigaciones futuras. Para ello, se dispone exclusivamente de vestigios materiales, destacando el hallazgo de figurillas, representaciones muy expresivas y que han sido interpretadas de variadas formas a lo largo de la Historia.

Este campo de estudio abarca la religiosidad, estrechamente ligada a la forma de vida de las personas al ser un mecanismo utilizado para encontrar sentido a la existencia; la expresión de las diferencias sociales, etc, y que requiere necesariamente una aproximación a la vida cotidiana, ya que en las actividades rutinarias es donde se manifiestan los rasgos distintivos de una población.

El procedimiento que se ha utilizado para elaborarlo ha sido principalmente la consulta bibliográfica de las investigaciones realizadas hasta el momento, incluyendo monografías o artículos recogidos en obras mayores, que se mencionan en el estado de la cuestión (*Diosas y dioses de la Vieja Europa 7000-3500 a.C: mitos, leyendas e imagería; El lenguaje de la diosa; Balkan prehistory: exclusion, incorporation and identity; Prehistoric figurines: representation and corporeality in the Neolithic y The figurines of Old Europe*, entre las principales), la consulta de información mediante el recurso de las páginas web y el contraste de fuentes, acompañado todo ello de

documentación adicional, como mapas o fotografías explicativas, que se muestran junto con el texto, complementándolo. También se han consultado diccionarios especializados, en este caso, un diccionario de símbolos, el de Chevalier y Gheerbrant, muy útil para consultar la definición de un determinado símbolo y para ver su desarrollo y planteamiento a lo largo de la Historia, y un diccionario de religiones, correspondiente a Filoramo.

Una vez expuestas las pretensiones y el procedimiento aplicado es preciso remarcar los apartados de los que consta este trabajo: siete son los bloques en que ha sido estructurado, precedidos de una introducción: contextualización, simbolismo balcánico, reflexiones acerca de las teorías enunciadas, conclusiones, glosario de conceptos, bibliografía e índice de figuras.

**1. CONTEXTUALIZACIÓN:** en este bloque se pretende enmarcar cronológicamente y geográficamente el contexto natural en que se inserta este trabajo, el entramado simbólico de los Balcanes durante el Neolítico pleno y final, valiéndose para ello de la descripción del territorio, que condiciona la forma de vida, prestando especial atención al marco geográfico y cultural, y de la explicación de las bases sociales mediante la descripción arqueológica (espacios habitacionales y necrópolis), y es que antes de exponer los cambios acaecidos en este período en el campo de la religiosidad, de las creencias y prácticas rituales<sup>2</sup>, se presenta como algo esencial el dedicar un apartado a exponer las transformaciones en lo que a la construcción del entorno social se refiere, prestando especial atención a los espacios habitacionales y al mundo funerario, debido a que los valores fundamentales se despliegan a diario, en la esfera doméstica, dentro de los asentamientos y en otros lugares de habitación, en las actividades rutinarias (Whittle 2012, p. 22). Además, también se analiza la cultura material, donde se presentan una serie de materias primas que hacen referencia a un nivel económico y cultural que está por encima de la subsistencia.

**2. SIMBOLISMO BALCÁNICO:** el nombre completo de este epígrafe es “simbología en los Balcanes durante el Neolítico pleno y final” y constituye el punto que incorpora más peso teórico, al ser el núcleo expositivo del trabajo. Aquí se comienza definiendo el concepto de “símbolo”, partiendo de lo más general, con la definición propuesta por la Real Academia Española, para llegar a lo específico, con una definición planteada por un diccionario de religiones (Filoramo 2001), lo que sirve para enlazar con los símbolos religiosos, siguiendo en su totalidad las teorías planteadas por Gimbutas, al ser el trabajo más completo que se dispone de interpretación de los símbolos, quien los analiza como representaciones de ideas abstractas que, probablemente, aluden a conceptos relacionados con el origen y el funcionamiento del universo. Una vez analizado el concepto de símbolo y vista la clasificación que realiza Gimbutas, se centra la atención en una porción de la cultura material, las figurillas, al ser uno de los vestigios que en este momento aumentan considerablemente de número en los Balcanes y cuya morfología y decoración se hace más elaborada, debido al asentamiento permanente de las comunidades. Como punto de partida se presentan unas consideraciones generales acerca de las mismas para, a continuación, ver las teorías interpretativas que han surgido acerca de éstas, atendiendo a la autora mencionada y a Bailey.

---

2 En el campo de la religión y de las prácticas rituales es a partir del Neolítico medio y final cuando se constata un complejo simbolismo religioso.

**3. REFLEXIONES ACERCA DE LAS TEORÍAS ENUNCIADAS:** como no se pretende únicamente presentar la información sino que también se quiere reflexionar al respecto se ha creado un bloque denominado “reflexiones sobre las hipótesis de Gimbutas y Bailey”, donde se incluyen matizaciones o críticas propias, suscitadas a partir de la lectura de los estudios realizados por ambos investigadores, además de las llevadas a cabo por otros autores. La creación de este punto es fundamental para remarcar que se trata de teorías totalmente diferentes, fruto del momento en que se vive, pero también para poder incluir ideas propias, siendo un trabajo no limitado a exponer sino también a razonar y argumentar.

**4. CONCLUSIONES:** una vez redactados estos apartados se presentan las conclusiones, donde se indican los aspectos más reseñables del simbolismo en este período (5500-3500 B.C).

**5. GLOSARIO DE CONCEPTOS:** terminado el discurso expositivo, se completa la información con la incorporación de un glosario de conceptos, que incluye algunas imágenes expuestas a lo largo del desarrollo del texto, donde se vuelven a resaltar términos ya mencionados anteriormente mediante un listado ordenado alfabéticamente. Pero ¿por qué se eligen esos vocablos y no otros? Debido a su importancia y estrecha relación con el tema tratado, definiendo perfectamente el contexto en que se insertan. Algunos de éstos son generales, cuya definición es esencial para adquirir información básica, y otros son específicos, aludiendo a cuestiones mucho más profundas y complejas.

**6. BIBLIOGRAFÍA:** en este capítulo se incluye la indicación de todas las referencias que han sido consultadas para realizar este estudio, y que al igual que el glosario de conceptos, aparecen ordenadas alfabéticamente.

**7. ÍNDICE DE FIGURAS:** finalmente, en este bloque se presentan numeradas las imágenes que aparecen durante el desarrollo del estudio, indicando su procedencia, época y, en algunos casos, sus dimensiones. Además, aunque sea un poco reiterativo, se ha decidido volver a presentar las ilustraciones expuestas durante el discurso expositivo, permitiendo un enlace entre la información escrita y la comunicación visual.

Por último, se deben resaltar las dificultades encontradas para la redacción del trabajo y cómo han sido superadas.

- **COMPLEJIDAD CULTURAL:** en la mayoría de las ocasiones las culturas del sudeste de Europa varían de nombre dependiendo del lugar donde se asientan y de la fuente que se consulte, lo cual complica la comprensión de lo leído y, lógicamente, su redacción de forma clara y ordenada. Se trata de algo que se ha intentado solventar acudiendo a mapas y a tablas que presentan secuencias culturales ordenadas cronológicamente, además de utilizar siempre la misma denominación para hablar de un grupo cultural concreto, coincidiendo, en muchas ocasiones, con la denominación manejada por Gimbutas.
- **ANÁLISIS DE LA SIMBOLOGÍA:** el examen de la simbología trasladada al mundo prehistórico implica una problemática esencial y es que se tiende a analizar a partir de concepciones actuales del mundo que nos rodea, olvidando la existencia de parámetros mentales distintos en la Prehistoria, dificultad que se ha intentado suplir, en la medida de lo posible, utilizando un

diccionario de símbolos, que incorpora la concepción de una alegoría determinada a lo largo de la Historia.

- **ESTRUCTURA DEL TRABAJO:** organizar el trabajo y el espacio dedicado a cada apartado de manera coherente también ha planteado dificultades y dudas, la principal, que el trabajo no fuera equilibrado, lo que ha sido superado atendiendo a las prioridades requeridas.
- **DOCUMENTACIÓN GRÁFICA Y MAQUETACIÓN:** al disponer de un inmenso conjunto de imágenes, el proceso de selección de las mismas y que éstas sean representativas de lo que se quiere indicar en cada momento ha sido complicado, así como su maquetación, es decir, su disposición ordenada en el texto. Estas dos problemáticas han sido salvadas eligiendo las imágenes más representativas y que presentan mejor calidad fotográfica e invirtiendo mucho tiempo para situarlas adecuadamente en la exposición.

En definitiva, con este trabajo se pretenden explicar los cambios acaecidos en la forma de pensar y actuar en el Neolítico pleno y final en un área concreta seleccionada, los Balcanes. Para ello, el estudio se basa en la cultura material hallada en conjuntos habitacionales o en necrópolis y se intenta hacer una aproximación de cómo se manifiestan en la práctica esos cambios, contrastando teorías, a pesar de que seguramente se logren débiles indicios<sup>3</sup>.

### 1.3 ESTADO DE LA CUESTIÓN

En lo que respecta al alcance científico y la actualidad de la temática expuesta, se han utilizado investigaciones hechas años atrás, pero cuya importancia en estudios actuales es innegable, donde destaca Gimbutas, obras mucho más recientes, donde sobresale Bailey y estudios complementarios que aportan información a la temática objeto de estudio.

- **INVESTIGACIONES DEL PASADO (GIMBUTAS, 1921-1994):** es una arqueóloga nacida en Lituania, doctorada en Arqueología en la Universidad de Tübingen (Alemania) en 1946, y que sufre una vida muy cruel, ya que se ve obligada a emigrar a Estados Unidos al llegar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), huyendo del régimen estalinista de la URSS. Allí, en Estados Unidos, trabaja como investigadora y docente en la Universidad de Harvard de 1950 a 1963 y, posteriormente, se traslada a la Universidad de California, donde continúa su actividad hasta que se retira en 1989. Se trata, por tanto, de una investigadora muy marcada por los avatares de la vida. En lo que se refiere al trabajo de campo, dirige cinco grandes excavaciones arqueológicas entre 1967 y 1980 en diversos países, como la antigua Yugoslavia,

---

3 El método de datación elegido para hablar de la cronología ha sido la referencia B.C. (Before Christ), que alude a fechas calibradas, y es que una de las dificultades encontradas a la hora de plantear el trabajo ha sido la variedad con que es presentada la cronología. De esta forma, para evitar problemas, se ha decidido reducir todas las fechas a las referencias B.C. Además, para citar textualmente algunas referencias de suma importancia se ha utilizado el estilo Harvard de citas, que se incorpora directamente a continuación de la referencia textual mediante el uso del paréntesis y, las imágenes, por su parte, han sido presentadas con una denominación específica en función de si se trata de una fotografía o de un dibujo a línea; Fig. /Figura, para las primeras y Lam. /Lámina, para las segundas.



Macedonia, Grecia e Italia. A lo largo de su vida publica cerca de veinte libros y más de 300 artículos sobre la Prehistoria europea<sup>4</sup>.

Es conocida por incorporar una visión totalmente innovadora a los estudios de Prehistoria, el enfoque mítico-religioso, siendo una de las personas que más estudia la imagería mítica, aplicada a la “Vieja Europa”, un concepto desarrollado por ella misma para referirse a un territorio que se extiende desde el Egeo hasta el Adriático, incluyendo las islas; llegando por el norte hasta Checoslovaquia, sur de Polonia y oeste de Ucrania.

De las obras atribuidas a esta autora se van a mencionar a continuación las más relevantes, consultadas para la realización del presente trabajo: *Diosas y dioses de la vieja Europa 7000-3500 a.C: mitos, leyendas e imagería*. Constituye una actualización de sus estudios, donde quedan claras las pretensiones de la arqueóloga, y es que anteriormente publica *The gods and goddesses of Old Europe: 7000-3500 BC*. Tanto en su primera edición (1974) como en la de 1991 (versión inglesa disponible desde 1982) se refleja la idea de que los habitantes del Neolítico tienen un culto y una religión basada en la adoración del ciclo y poderes de la naturaleza, encarnados en la Diosa Madre. Es un culto donde todo gira alrededor de la figura de la mujer, al ser ella la que origina la vida y conoce los misterios de la creación. De esta forma, impone una nueva visión, que contrasta con la aceptada por occidente, inspirada mayormente en la Biblia y en la organización patriarcal de la sociedad hebrea.

En 1996 se conoce otra obra que responde al título de *El lenguaje de la diosa*, donde se analiza con mayor énfasis la simbología contenida en diversos materiales (cerámicas, figurillas, etc.) y que vuelve a asentar su teoría de la existencia de un culto generalizado a la Madre durante el Neolítico y Calcolítico.

- **INVESTIGACIONES RECIENTES (BAILEY):** para poder contrastar las teorías de la investigadora mencionada, se han consultado obras recientes, entre las que destacan las atribuidas a D.W. Bailey, una autoridad mundial en el estudio de la Prehistoria del este de Europa, que ha sido jefe del departamento de Arqueología de la Universidad de Cardiff (UK) y que actualmente ejerce como profesor de Antropología en la Universidad de San Francisco desde el año 2008. Su vida, de esta forma, dista mucho de ser tan tormentosa como la de Gimbutas.

De este estudioso se quieren destacar tres del total de las referencias consultadas: *Balkan prehistory: exclusion, incorporation and identity*, donde hace un recorrido por la Prehistoria de los Balcanes y expone una teoría que supone una ruptura con los estudios realizados años atrás por Gimbutas, al interpretar los motivos simbólicos contenidos en las figurillas y cerámicas como expresiones de identidad.

---

4 Información obtenida de la siguiente página web:

(<https://mujeresparapensar.wordpress.com/2011/03/31/marija-gimbutas/>), consultada 30-7-2015.



La segunda de estas referencias corresponde a la obra *Prehistoric figurines: representation and corporeality in the Neolithic*, donde asienta definitivamente la hipótesis presentada en la referencia anterior (la expresión identitaria), basándose exclusivamente en las figurillas, mediante su observación directa y las características que se desprenden de la misma, tales como la existencia de volumen, la representación del cuerpo humano, su reducido tamaño, etc.

Por último, en lo que se refiere a este investigador, también se ha consultado el artículo mencionado a continuación: “The figurines of Old Europe”, en D.W. Anthony, J. Chi y D.W. Bailey, *The Lost World of Old Europe. The Danube Valley, 5000-3500 B.C.* (pp. 29-57). Como el título indica, está basado en la misma temática, no incorpora ninguna novedad al respecto sino que vuelve a repetir lo mencionado en obras anteriores, al tratarse del catálogo de la exposición que tuvo lugar del 11 de Noviembre de 2009 al 25 de Abril de 2010, organizada por el Institute for the Study of the Ancient World en la Universidad de Nueva York, en colaboración con el Museo Nacional de Historia de Bucarest (Rumanía), y con la participación del Museo Regional de Historia de Varna (Bulgaria) y el Museo Nacional de Arqueología e Historia de Chişinău (Moldavia).

Estos dos autores constituyen el principal motor, a través del que se configura este trabajo. Representan el pasado y el presente, las teorías utilizadas años atrás para dar explicación a los símbolos contenidos en distintos artefactos y las empleadas en la actualidad, que no se centran exclusivamente en los avances tecnológicos sino que evalúan la importancia que tienen también los cambios mentales, teniendo en cuenta que son procesos paralelos y que no puede existir uno sin el otro. Todas ellas responden a las cuestiones de interés del momento en que vive el autor y no son en ningún caso objetivas, sino lo contrario, donde es patente en el discurso escrito la influencia de los acontecimientos que marcan la vida de ellos. De esta forma, la consulta bibliográfica informa del cambio producido a lo largo del tiempo en lo que se refiere a las tendencias de investigación, respondiendo a los intereses del momento en que se estudia.

- **ESTUDIOS COMPLEMENTARIOS:** además de las obras correspondientes a estos dos estudiosos se han consultado otras, que han sido de utilidad para completar información o que incluso proporcionan críticas y matizaciones acerca de los mismos, y que al igual que las anteriores, algunas incorporan una visión o análisis tradicional y otras añaden nuevas líneas de investigación. En este sentido, es preciso destacar un clásico, correspondiente a la obra de M. Eliade: *Historia de las creencias y las ideas religiosas. Tomo I, de la Prehistoria a los misterios de Eleusis*, que proporciona una visión general acerca del mundo religioso de la Prehistoria, en la que se plasma un análisis tradicional. En este primer tomo el lector es conducido desde las primeras manifestaciones mágico-religiosas de los hombres prehistóricos, hasta la difusión del culto a Dionisos, pasando por las religiones de Mesopotamia y del antiguo Egipto, de Israel, de los indoeuropeos, de la India, de Grecia y de Irán. Esta temática es fruto de los cursos de historia de las religiones que Eliade impartió en la Universidad de Bucarest, de 1933 a 1938,

en la École des Hautes Études, de 1946 a 1948 y, a partir de 1956 en la Universidad de Chicago.

Mucho más actuales se presentan las obras: *Arqueología de la identidad*, de Hernando; *Antropología simbólica. Teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual*, de Vallverdú; y *Los lenguajes del silencio: arqueologías de la religión*, de Llinares. Todas ellas parten de cuestiones planteadas anteriormente pero que ya incorporan análisis pertenecientes a nuevas líneas y métodos de investigación.

Los objetivos de Hernando en *Arqueología de la identidad* son el análisis del factor identitario de la Arqueología, de los grupos del pasado y hablar de la génesis de la identidad de los sujetos modernos. Su meta última es analizar la estructura básica que explica las diferencias aparentes y la profunda similitud en la identidad de todos los grupos humanos del pasado o actuales.

*Antropología simbólica. Teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual*, de Vallverdú, es un manual introductorio a la antropología simbólica, centrado especialmente en los ámbitos de estudio de la religión y el simbolismo ritual. Parte de la singular capacidad simbolizadora del ser humano y trata de aproximar al lector de la forma más clara y práctica posible a dicha subdisciplina. Sobre esta base, propone un recorrido por diferentes tradiciones teóricas y paradigmas, sistematizando las aportaciones de autores y obras relevantes para su constitución, desarrollo y consolidación en el contexto de la antropología contemporánea, cuerpo teórico que se completa con algunos ejemplos etnográficos significativos y relativos a diferentes áreas y objetos de investigación.

Por último, en *Los lenguajes del silencio: arqueologías de la religión*, de Llinares, se relaciona el estudio de las interpretaciones históricas y antropológicas con el examen de los datos arqueológicos, proponiendo un método adecuado para el estudio de las religiones prehistóricas, partiendo del estado actual de la teoría arqueológica y la filosofía de la ciencia. Así, la autora analiza los grandes tópicos de las reconstrucciones arqueológicas de la religión, como los casos de la “Diosa Madre” y el matriarcado en los ámbitos prehelénico e hispánico, en los que se utilizan tanto datos arqueológicos como evidencias tomadas de la antropología y la historia de las religiones, certezas que no siempre dispone el arqueólogo, al contarse en muchas ocasiones exclusivamente con imágenes directas conservadas del pasado.

En la actualidad destacan los estudios llevados a cabo conjuntamente por investigadores que trabajan en distintas disciplinas, en los que participan distintas visiones y metodologías, donde cada vez es más frecuente encontrar la colaboración de materias ajenas a la Historia. Por ello, en este trabajo no se ha olvidado este hecho, ya que se han consultado referencias relativas, por ejemplo, al campo de la fotografía, destacando *Photography and the Body*, de Pultz.

## 2. CONTEXTUALIZACIÓN

La contextualización se presenta como algo primordial en cualquier análisis histórico, por lo que antes de empezar a explicar la temática de estudio resulta imprescindible ver qué se entiende por contexto. Se trata de un término que hace referencia a todo aquello que rodea tanto física (vestigios materiales) como simbólicamente a un evento o acontecimiento y es lo que permite interpretar y comprender un hecho dado.

### 2.1 TERRITORIO: PENÍNSULA BALCÁNICA

En cualquier período de la Prehistoria el estudio del territorio, orografía, climatología, hidrología, vegetación, fauna, etc., resulta imprescindible para situar lo que constituye objeto de estudio y análisis en un marco geográfico-cultural concreto.

#### 2.1.1 MARCO GEOGRÁFICO

La península de los Balcanes se localiza en el sureste de Europa, región que toma el nombre de los Montes Balcanes (Popović y Bojović 2012, p. 95). La mayor parte de la zona está cubierta por montañas que se extienden de noroeste a suroeste,



siendo las principales cadenas montañosas los Alpes Dináricos, en las actuales Eslovenia, Croacia y Bosnia; el macizo del Šar, que se extiende desde Albania a Macedonia; y la cordillera de Pindos que abarca desde el sur de Albania hasta el centro de Grecia. Así mismo, también hay cordilleras que van en dirección este-oeste, como los montes Balcanes y las montañas Ródope (Popović y Bojović 2012, p. 95).

Fig.1 Mapa físico de la península Balcánica.

La separan de Asia los estrechos de Dardanelos y el Bósforo, además de estar rodeada por los mares Adriático, Jónico, Mediterráneo, Egeo, Mármara y Negro<sup>5</sup>.

El clima de los Balcanes es mediterráneo en la costa adriática; subtropical húmedo y oceánico en la costa del Mar Negro, y, el interior, está dominado por una climatología continental moderada (Popović y Bojović 2012, p. 95).

La península se encuentra en un lugar de paso obligatorio entre Asia (por Turquía) y Europa, por lo que se puede decir que siempre ha tenido una posición estratégica entre Oriente medio y el continente europeo. Como se ha explicado, es un lugar muy montañoso, compartimentado, lo que condiciona la forma de vida en el lugar, un hecho especialmente visible en la Prehistoria. A esto hay que sumar un rasgo que define el paisaje balcánico, la existencia de cuencas endorreicas, permitiendo que las precipitaciones permanezcan allí durante mucho tiempo, al carecer de salida fluvial hacia el océano y que se formen, como consecuencia, llanuras aluviales, que proporcionan una fertilidad de la tierra adecuada y elevada, además de estabilidad y continuidad en el lugar, ya que en estos valles el agua está asegurada y no existe la necesidad de cambiar de emplazamiento. Se trata de una forma de vida que no encuentra paralelos en Europa.



La diversidad de paisajes, de características geológicas y de microclimas ha dado como resultado una rica variedad de especies y de hábitats naturales, siendo un lugar propicio para la vida (Popović y Bojović 2012, p. 96). Así, los Balcanes fueron el escenario de las grandes culturas neolíticas, las cuales van a ser constantemente mencionadas al aludir a determinados vestigios materiales y que se insertan dentro de lo que Gimbutas denominó “Vieja Europa”, término que fue aplicado para reconocer a los diferentes grupos culturales del sudeste de Europa en el período Neolítico-Calcolítico (Gimbutas 1991, p. 9).

**Lam.1 Extensión Vieja Europa.**

## **2.1.2 MARCO CULTURAL**

Entre las culturas más importantes, que se insertan cronológicamente en el Neolítico pleno y final<sup>6</sup> balcánico, se encuentran la cultura de Karanovo, Vinča, Hamangia, Varna, y Cucuteni. Son grupos culturales denominados a partir de un yacimiento epónimo y con una amplia cronología en las distintas zonas donde se desarrollan.

---

<sup>5</sup> Información obtenida de la siguiente página web:

<http://geografia.laguia2000.com/climatologia/peninsula-balkanica>, consultada 7-7-2015.

<sup>6</sup> Cronológicamente, el Neolítico final se extiende en el Mediterráneo desde el 4500 al 3500 B.C., pero en este mismo período los Balcanes se encuentran inmersos en otra etapa, el Calcolítico, constituyendo el núcleo Calcolítico más antiguo de Europa, constatado ya en el 4000 B.C.





**Fig.2 Culturas Neolítico medio Europa.**



**Fig.3 Culturas Neolítico final Europa.**

- **KARANOVO:** se desarrolla entre el 6200 y el 5500 B.C. en los Balcanes orientales. Su nombre deriva de la localidad búlgara de Karanovo, donde se halla un asentamiento sobre una colina que alberga a unos 100 habitantes, conocido con el nombre de *tell*, con 30 niveles de ocupación. La estratigrafía de Karanovo se utiliza como sistema cronológico de la Prehistoria de los Balcanes<sup>7</sup>.
- **VINČA:** se extiende del VI al III milenio B.C., se localiza a lo largo del Danubio en Serbia, Rumanía, Bulgaria y Macedonia, aunque las huellas de esta cultura se pueden encontrar en los Balcanes, Europa Central y Asia Menor. Es la cultura neolítica más antigua del sudeste de Europa, la cual obtiene su nombre del pueblo epónimo, ubicado en las orillas del Danubio, a 14 km de Belgrado, siendo uno de los más grandes e importantes asentamientos neolíticos de la Europa Oriental. El lugar es descubierto en 1908 por el equipo arqueológico de Vasić y sus poblados continúan la tradición Starčevo, cultura que se desarrolla en el mismo lugar antes de la llegada de la cultura Vinča, entre el 5500-4000 B.C.<sup>8</sup>.
- **HAMANGIA:** se inserta en el Neolítico medio del norte de los Balcanes, incluyendo el área del Danubio y cuya evolución comienza durante la segunda mitad del 6000 B.C., siendo aparentemente una herencia cultural de Vinča y Karanovo III, entre otros. Este grupo desaparece en el V milenio B.C., con las migraciones de nuevos grupos culturales en la región de los Balcanes y de los Cárpatos, y como resultado, comunidades como las de Boian (4300-3500 B.C.) asimilan a las de Hamangia en la transición hacia la cultura de Gumelnitsa, que sucede a la cultura Boian y se extiende hasta el II milenio B.C.<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Información obtenida de la siguiente página web:

[http://bulgariatravel.org/es/destino/91/Karanovska\\_selishtna\\_mogila](http://bulgariatravel.org/es/destino/91/Karanovska_selishtna_mogila), consultada 8-7-2015.

<sup>8</sup> Información obtenida de la siguiente página web: <http://www.ancient-wisdom.co.uk/serbiavinca.htm>, consultada 6-6-2015.

<sup>9</sup> Información obtenida de la siguiente página web: <http://manuformacion.com/tag/balcanes-y-europa-oriental/>, consultada 6-6-2015.

- **VARNA:** se data entre el 4400-4100 B.C., contemporánea del período Karanovo V y VI, en el sur de Bulgaria. Situada en el Calcolítico balcánico, recibe el nombre de la actual provincia epónima, situada en el norte de Bulgaria. Se trata del grupo cultural que deja los trabajos en oro más antiguos conservados<sup>10</sup>.
- **CUCUTENI:** florece entre el 4500 y el 3000 B.C. y representa la fase culminante del Calcolítico en la Europa suroriental, abarcando las actuales Rumanía, Moldavia y Ucrania. Su nombre deriva del yacimiento epónimo, situado en el distrito de Iași (Moldavia) y excavado por Schmidt a principios del siglo XX<sup>11</sup>.

Años de C14 (a.c.)	GRECIA Egeo, Tesalia	S. Bulgaria N. Grecia	BALKANES Yugoslavia	N. Bulgaria Romania	ESTEPAS N. Romania (Moldavia, Ucrania)	S. USSR	Años de Calendario A.C.
2500	T.H.M. Antiguo	Ezero	Kostolac Baden	Baden. Cotoferi	Horodistea, Foltesti	Usatovo Gorodsk	3245
3000	Rakhmani	?	Bubani	Cernavoda Krivodol Salcuta IV	?	?	3785
3500	Larisa	Karanovo VI	?	Gumelnita	Cucuteni	Tripolye	4375
4000	Dimini etc. Neolítico Final	Karanovo V Karanovo IV	Vinca final	Vadastra, Boian			4845

Lam.2 Secuencias culturales del Neolítico final en el sudeste de Europa.

Como muestra de la complejidad cultural en este período, se va a presentar el siguiente cuadro, que contiene las secuencias culturales del Neolítico final en el sureste de Europa.

10 Información obtenida de la siguiente página web: <http://viajaeuropadeleste.com/2009/06/08/necropolis-de-varna-bulgaria-prehistorica/>, consultada 6-6-2015.

11 Información obtenida de la siguiente página web: <http://manuformacion.com/cultura-de-cucuteni/>, consultada 6-6-2015.

## 2.2 CONSTRUYENDO LAS BASES SOCIALES: FORMA DE VIDA EN LOS BALCANES: 5500-3500 B.C.

La instalación del Neolítico en Europa<sup>12</sup> se produce durante el período denominado “óptimo climático del Holoceno”, consistente en una etapa cálida producida entre el VII y el III milenio B.C., caracterizada por unas temperaturas suaves y un ambiente húmedo. Así, el momento que se va a tratar, 5500-3500 B.C., se encuentra inmerso en esta alteración climática, que se documenta en los Balcanes a partir del 7000 B.C.<sup>13</sup>

La sedentarización<sup>14</sup>, producida en etapas anteriores, y la intensificación del cultivo de las plantas y de las prácticas ganaderas aseguran en mayor medida la alimentación y el almacenaje del excedente agrícola, lo que origina una nueva actividad económica, el comercio. Además, la sedentarización, sumada a un mayor avance tecnológico, permite la dedicación a otras actividades, como la artesanía (principalmente la producción cerámica), originando en muchos casos una especialización y diversificación en el trabajo.

---

12 Se debe recordar que las primeras culturas agrícolas surgen en el sudeste de Anatolia hacia el 8000 B.C. Hacia el VI milenio B.C. la vida neolítica penetra desde Próximo Oriente en Europa a través de la Península balcánica y la cuenca mediterránea, aunque hay constancia, ya en el VII milenio B.C., de la existencia de culturas protoneolíticas en los Balcanes, formadas por pueblos acerámicos, con una agricultura rudimentaria e itinerante, con ganadería y numerosas pervivencias mesolíticas. (<https://prezi.com/e8yh7pqpyhwf/la-pre-historia/>, consultada 6-7-2015). A lo largo de las últimas décadas el debate de la transición al Neolítico se ha desplazado desde el modelo dominante de colonización a una disposición más abierta, que considera las contribuciones que aportan las personas que ya están allí: la población indígena. La postura más reciente es la mezcla de ambos procesos, lo que se conoce como “perspectiva integradora” (Whittle 2012, p. 20).

13 Para profundizar acerca del óptimo climático del Holoceno ver la siguiente página web, donde se proporcionan tablas explicativas: <http://www.biocab.org/Holoceno.html>, consultada 6-7-2015.

14 Tradicionalmente, el sedentarismo en la Prehistoria ha sido visto como un rasgo de la evolución cultural, al asociarse a esta práctica cambios importantes en el comercio, en la territorialidad y en la jerarquía socio-política, además de conducir al desarrollo de la agricultura. Milner (2005, p. 32), al respecto, plantea una postura radicalmente opuesta, al manifestar que la gente del Neolítico tiene mucha más movilidad de lo que se piensa. Llegados a este punto, lo primero que hay que resolver es la cuestión de la definición del término “sedentarismo”, para lo cual se ha tomado la definición de Rafferty (1985, p. 115), que a su vez procede de Rice (1975, p. 97): “sedentary settlement systems are those in which at least part of the population remains at the same location throughout the entire year” (“Los asentamientos sedentarios son aquellos en los que al menos una parte de la población permanece en el mismo lugar a lo largo de todo el año”). Rafferty (1985, p. 116), además, aclara que el concepto de permanencia no debe ser usado como sinónimo de sedentarismo, sino como indicativo de una ocupación a largo plazo no necesariamente de naturaleza sedentaria. Aclarados estos términos, para poder saber si un lugar fue ocupado durante un año completo por un grupo de personas sedentarias es necesario que haya un contexto seguro, en el que se pueda constatar que toda la fauna, flora y actividades realizadas pertenezcan al mismo año de ocupación, por lo que, como advierte Milner (2005, p. 36) tal vez sea más productivo pensar en términos de permanencia; entendiendo ésta como la ocupación durante años de un lugar, acompañada de desplazamientos dentro del paisaje.



En lo que a la alimentación se refiere, en el quinto milenio B.C. no se producen cambios en las especies explotadas<sup>15</sup> sino en la manera y en la escala de su explotación, con una intensificación de las actividades de cultivo de las plantas y de las prácticas ganaderas, con lo que los animales se utilizan a partir de este momento para obtener productos secundarios, además de primarios (Bailey 2000, p. 177). De esta forma, uno de los aprovechamientos más importantes es la fuerza de los animales, utilizada para la tracción y para el transporte. Además, el ganado vacuno se utiliza también para la producción lechera; al igual que las ovejas y, las cabras, se emplean para la obtención de lana<sup>16</sup>. Todo ello es indicativo de un mejor aprovechamiento de los recursos. En este



contexto de intensificación de las actividades ganaderas se insertan los zoomorfos de cuadrúpedos con cuernos, identificables en muchos casos como vacas (Bailey 2000, pp. 183-184), como estas láminas de oro de la necrópolis de Varna (Bulgaria), que manifiestan la estrecha relación existente entre la vida de las personas y los animales, no sólo por razones prácticas sino también por su intervención en el desarrollo de las relaciones sociales y las visiones del mundo (Whittle 2012, p. 23).

**Fig.4 Láminas de oro, Varna (Bulgaria).**

### **2.2.1 ESPACIOS HABITACIONALES**

En el Neolítico pleno y final (5500-3500 B.C.) se observa continuidad en la forma de vida en los Balcanes, con la construcción y ocupación de estructuras ubicadas en valles próximos a los cursos de agua, en terrenos bajos, llanos y fértiles, donde los recursos y, en definitiva, la subsistencia, estaba asegurada (Mills, S 2005, p. 84). Se trata de características que incluso hoy en día están muy presentes a la hora de elegir un lugar para establecerse.

La diferencia radica en que ya en la segunda mitad del V milenio B.C. se elige construir y habitar los mismos lugares durante generaciones (Mills, S 2005, p. 83).

En lo que se refiere a la morfología de las viviendas, en esta etapa aumentan de tamaño, además de hacerse más complejas en su interior, albergando múltiples divisiones internas. Así mismo, los materiales utilizados ahora en la construcción son más duraderos, empleándose en algunos casos bloques de piedra; se observa la práctica de actividades en el mismo lugar durante largos períodos de tiempo y los poblados aumentan de tamaño, aunque en general la mayor dimensión de las casas contrasta con

<sup>15</sup> Se continúa cultivando cebada, trigo y leguminosas, domesticando ganado bovino, ovino, caprino y porcino y cazando los mismos animales salvajes (Mills, S 2005, p. 83).

<sup>16</sup> Para una información más exhaustiva ver la revolución de los productos secundarios que propone Sherratt (1981).

la poca extensión de la tierra ocupada por el poblado, según constata Bailey (2000, p. 153-156 y 159).

Este autor (2000, pp. 190-191) interpreta estas características como indicativas de un acceso cada vez más restringido a un buen número de espacios<sup>17</sup>, pero va más allá, al sostener que este diferente acceso al paisaje, a partes del poblado o a los propios espacios habitacionales puede originar conflictos dentro y entre las comunidades y; como consecuencia, las cuestiones relacionadas con la identidad adquieren un significado más importante, algo que arqueológicamente no se puede constatar, además de que la identidad conlleva autoconciencia, hecho que tampoco se puede verificar. Esta hipótesis le lleva a situar el quinto milenio B.C. como un período de incremento de las tensiones y de los conflictos por el acceso a los recursos naturales y a los espacios, pero al respecto, se puede decir que no hay muchas evidencias de tensiones y, en el caso de haberlas, probablemente deriven del acceso a los recursos económicos.

Los rasgos mencionados (preferencia por asentarse en lugares fértiles, próximos a cursos de agua durante largos períodos de tiempo, el aumento del tamaño de las viviendas y su mayor complejidad interna) se observan en todas las regiones de los



Balcanes, aunque aparecen de distintas formas, encontrando dos áreas diferenciadas: el Oeste, donde dominan los espacios llanos en abierto, destacando el asentamiento de Selevac; y el Este, donde sobresalen los *tells*<sup>18</sup>, que son el mejor ejemplo de la demarcación espacial a gran escala, como el *tell* de Karanovo (Bailey 2000, pp. 173-174).

**Fig.5 Tell de Karanovo (Bulgaria).**

Los cambios más drásticos ocurren en el Este, en el norte de Bulgaria y sur de Rumanía (a lo largo del bajo Danubio), donde es llamativa la aparición de asentamientos de tipo *tell* desde comienzos del V milenio B.C., desarrollados, con frecuencia, en colinas pequeñas o en penínsulas cercanas a los meandros de los ríos, con lo que el acceso al agua, a los recursos forestales y a las tierras cultivables son prioridades. En todos casos, los *tells* comienzan como una aglomeración y superposición de estructuras y sólo tras las repetidas fases de ocupación emerge el montículo (Mills, S 2005, p. 88).

---

17 Es más adecuado hablar de una distribución social o incluso funcional de los espacios, de ahí las múltiples divisiones internas que empiezan a presentar las viviendas en este momento.

18 *Tell* es un término que significa colina o montículo y que sirve para designar un yacimiento arqueológico con forma de montículo de tierra como resultado de la acumulación y erosión de materiales depositados por la ocupación humana durante largos períodos (definición procedente del Diccionario de la Real Academia Española en versión digital, 22ª edición, 2012, consultado 10 de mayo de 2015).



En lo que se refiere a la ocupación de estos enclaves, existen dos visiones contrapuestas: Whittle (1996, p. 52) plantea la hipótesis de que las ocupaciones de tipo *tell* son núcleos clave en la irradiación de movilidad y que estos montículos tienen una ocupación estacional. Por el contrario, Bailey (1999, p. 97) describe los *tells* como enclaves visibles que aluden a la existencia de un lugar permanente.

**Fig.6 Niveles del *tell* de Karanovo.**

Las edificaciones localizadas en estos montículos son rectilíneas, grandes y orientadas en dirección norte-sur, además de estar separadas por caminos estrechos. Las estructuras que las sustentan están constituidas por postes de madera anclados en zanjas de cimentación, a los que se suman tabloncillos de madera y ramas, que se cubren con barro o con arcilla. El interior de las viviendas está dividido formando habitaciones<sup>19</sup>, accediendo a ellas atravesando las estancias anteriores. Además, muchas construcciones tienen horno, pozos excavados en los suelos, pudiendo servir como almacenes. Como ejemplo representativo, sobresale el plano del poblado de Polyanitsa, en el noreste de Bulgaria, donde parece que el espacio interior está dedicado a diferentes actividades (Bailey 2000, pp. 157-158).



**Lam.3 Plano del poblado de Polyanitsa (noreste de Bulgaria).**

En el Oeste de los Balcanes y a diferencia de lo que ocurre en el bajo Danubio, predominan los asentamientos que no se desarrollan verticalmente formando múltiples niveles (*tells*), sino que las construcciones se expanden horizontalmente, destacando el asentamiento de Selevac, ubicado en Serbia (Bailey 2000, p. 161).

<sup>19</sup> El número de habitaciones de que constan las construcciones oscila entre 3 o 4 para las de menor tamaño y 6 para las grandes (Bailey 2000, p. 157).

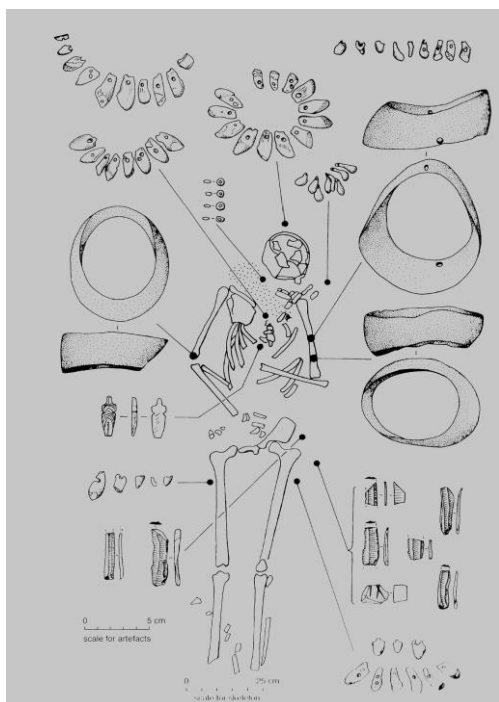


## 2.2.2 MUNDO FUNERARIO

Todas las variaciones acaecidas son graduales, ligadas; en algunos casos, a patrones anteriores, variables que también se observan para la cultura material, incluyendo los enterramientos.

La inhumación de los individuos en necrópolis extramuros aparece con más intensidad en el bajo Danubio y en el este de Bulgaria (Bailey 2000, p. 193). Son tres las necrópolis que se han seleccionado como ejemplos ilustrativos para explicar el mundo funerario entre el 5500-3500 B.C., elección que radica en que se trata de los ejemplos que albergan los vestigios materiales más ricos y mejor conservados hasta el momento: Cernavoda (en Rumanía), Durankulak (en el noreste de Bulgaria) y Varna (en la parte occidental de la zona industrial de Varna, Bulgaria).

- **CERNAVODA:** es uno de los cementerios más grandes de este período (5500-3500 B.C.) en esta región, con unos 400 enterramientos visiblemente separados en dos zonas en función de sus ajuares asociados. En este lugar destacan los brazaletes de *Spondylus*<sup>20</sup>, los colgantes de mármol y las cuentas de cobre. En muchos de estos enterramientos se han encontrado hachas de piedra, cinceles y azuelas junto a la mano derecha o la cabeza del difunto y sólo unas pocas contienen huellas de uso. La cerámica también destaca como ajuar y en la mayor parte de los enterramientos aparecen depositadas partes de animales domesticados, especialmente los cráneos, lo que tiene similitud con prácticas realizadas en otras regiones del sureste y centro de Europa.



Lam.4 Tumba 644 Durankulak.

- **DURANKULAK:** en esta necrópolis del noreste de Bulgaria se encontraron 270 enterramientos de la fase Hamangia, que se extiende desde el final del VI hasta comienzos del V milenio B.C. El cementerio y el asentamiento de tipo *tell* asociado de Durankulak han sido investigados desde 1975 por Todorova. Los enterramientos tempranos tienen pocos ajuares o carecen de ellos y aquéllos que sí que tienen consisten en adornos de *Spondylus* o pequeños recipientes cerámicos. En enterramientos más tardíos la gente empieza a colocar en las sepulturas cabezas de animales, pensándose, al respecto, que durante la ceremonia de enterramiento se celebra un banquete en el cementerio, donde puede que se llevara a cabo la consumición de la carne de la cabeza de esos animales, según las hipótesis de Todorova y Vajsov.

---

20 Se trata de un bivalvo caracterizado por su fuerte concha, sus espinas exteriores y su coloración que va desde el blanco hasta el púrpura intenso. Se aferra a sustratos rocosos y su molusco interno es, por lo general, comestible. Las conchas del género *Spondylus* son usadas como bienes de prestigio por numerosas sociedades antiguas en todo el mundo.

Además, en algunos enterramientos tardíos aparecen pequeños recipientes cerámicos conteniendo comida.

Especialmente espectacular es la tumba 644, que contiene el cuerpo de una mujer con siete dientes de reno perforados, cuatro cuentas y tres brazaletes de *Spondylus*, una figura antropomórfica y siete láminas de sílex. (Bailey 2000, pp. 196-197).

La necrópolis de Durankulak está asociada a un asentamiento tipo *tell*, pero en otros casos, como Varna, las necrópolis no están asociadas a poblados (Bailey 2000, p. 197).

- **VARNA:** la necrópolis de Varna, que data del 4400-4100 B.C., es encontrada por casualidad en 1972 frente al puerto de esta ciudad ubicada en Bulgaria. En este lugar se hallan grandes concentraciones de oro y cobre en varios enterramientos.

Al no estar asociada esta necrópolis a un asentamiento se han hecho intentos por vincularla con palafitos<sup>21</sup> encontrados en las proximidades, como en Ezerovo, en una tierra que ahora está sumergida bajo los lagos Varna pero que podría haber sido un estuario en el V milenio B.C. 18 tumbas halladas en Varna contienen extraordinarios ajuars, donde destaca la tumba 43, que contiene el esqueleto de un hombre de edad comprendida entre los 40 y 50 años, con un ajuar que incluye 990 objetos de oro con un peso total de 1,5 kg, además de conchas de *Spondylus*, cinceles, hachas de cobre y sílex, entre otros elementos (Bailey 2000, p. 204).

Varna y Durankulak son grandes necrópolis que contienen altas concentraciones de bienes exóticos, aunque se observan diferencias entre ambas. En Durankulak, en contraste con lo que ocurre en Varna, el cobre es usado exclusivamente como adorno corporal y de vestir, al igual que las conchas de *Spondylus*, usando como herramientas objetos elaborados principalmente con hueso. Durankulak, además, está asociado con un asentamiento contemporáneo, cosa que no ocurre con Varna.



**Fig.7 Individuo tumba 43 (Varna).**

---

21 Siguiendo el Diccionario de la Real Academia Española en versión digital (22ª edición, 2012, consultado 14-5-2015), los palafitos son viviendas primitivas construidas por lo común dentro de un lago, sobre estacas o pies derechos. Arqueológicamente y, concretamente para este contexto, esta definición no es válida ya que investigaciones recientes aclaran que los palafitos no están contruidos dentro de un lago sino en tierra firme a las orillas del mismo.

Observando la riqueza que contienen estas tumbas a partir de los ajuares, queda claro cuál es el propósito o el principal mensaje que se quiere transmitir: la desigualdad social.

Una vez explicada la forma de vida en los Balcanes, prestando especial atención a los espacios habitacionales y a las necrópolis, es necesario abordar la cultura material, donde se va a hablar de las materias primas más destacables utilizadas entre el 5500 al 3500 B.C.

### **2.3 CULTURA MATERIAL, MÁS ALLÁ DE LA SUBSISTENCIA (5500-3500 B.C.)**

Una vez explicadas las características territoriales de la península Balcánica, atendiendo a su marco geográfico y cultural, y vista la forma de vida en este lugar entre el 5500-3500 B.C., se presenta como algo esencial realizar una alusión a las materias primas utilizadas.

En este período son cinco las materias primas destacables: cobre, oro, conchas de Spondylus o Dentalium y grafito. El criterio que justifica la elección de estas materias y no otras está basado en su carácter prescindible, hacen referencia a un nivel cultural y económico situado por encima de la subsistencia.

- **COBRE:** la minería, el procesamiento y la fabricación de objetos de este material adquiere un gran desarrollo en el centro y sur de Europa desde el VI y V milenio B.C., donde los Balcanes (especialmente Bulgaria) tienen un papel preponderante en la extracción y la distribución del cobre a largas distancias.

Los primeros objetos de cobre que aparecen, datados en el VI milenio B.C., son muy simples, realizados con la técnica del martillado en frío, destacando la realización de pequeñas cuentas, punzones, aros y brazaletes (Bailey 2000, p. 209). Aunque estos primeros objetos datan del VI milenio B.C., trabajados a partir de la técnica del martillado a partir del cobre nativo que se obtiene en pepitas, la verdadera metalurgia está basada en los minerales metálicos, que implica funciones distintas, ya que uno de sus usos habituales es la creación de pigmentos para poder pintarse o para poder decorar las producciones cerámicas.

Es en el quinto V milenio B.C. cuando se atestigua la producción de objetos de cobre grandes, pesados, así como de armas, que incrementan su aparición a finales de esta etapa y a comienzos del siguiente milenio (Bailey 2000, pp. 211-212), lo que demuestra la práctica de la metalurgia auténtica, sobre minerales metálicos.

- **ORO:** el oro es el segundo nuevo material en importancia que aparece en el V milenio B.C. en los Balcanes, el cual es utilizado en pocas ocasiones para crear grandes objetos, sino que en su mayor parte se emplea para elaborar piezas pequeñas, como adornos corporales. La mayoría de estos objetos de oro proceden de los enterramientos búlgaros de las costas del Mar Negro, donde sobresale la necrópolis de Varna (Bailey 2000, pp. 218-219).

El oro aparece en los mismos contextos que los objetos de cobre y ambos materiales son visualmente muy expresivos, lo que conduce a Bailey (2000,

pp. 221-222) a relacionarlos con el campo de la expresión de las identidades individuales, aunque es más correcto decir que indican la distinción entre los grupos.

- **CONCHAS DE SPONDYLUS Y DENTALIUM:** en este período también se asiste al uso de las conchas de *Spondylus* y *Dentalium* como materiales con significado social y, al igual que el cobre y el oro, los objetos realizados con estas conchas se encuentran principalmente en contextos funerarios, sirviendo para la producción de adornos, como brazaletes, cuentas y colgantes. La adquisición de estos moluscos requiere el conocimiento de especialistas y la necesidad de recorrer largas distancias para poder encontrarlos (Bailey 2000, pp. 222-223).
- **GRAFITO:** es otro material que aparece en el V milenio B.C. en los Balcanes, decorando cerámica mediante líneas paralelas, espirales y meandros, círculos, rombos o triángulos, motivos representativos de la simbología balcánica. La decoración con grafito también es un medio visual poderoso para investir a los objetos de un potencial expresivo, además de indicar un mayor nivel tecnológico, ya que para que el grafito se fije en las cerámicas son necesarias unas temperaturas elevadas y un alto grado de especialización. El contexto de utilización y depósito es distinto, ya que se encuentran exclusivamente en contextos habitacionales, por lo que la distribución de las mismas puede dar información sobre las diferencias dentro del poblado (Bailey 2000, pp. 227-228).

Con todo ello, la utilización de oro, cobre, conchas de *Spondylus* o *Dentalium* y grafito, hace de los Balcanes del V milenio B.C. un período asombrosamente estético por su expresiva cultura material (Bailey 2000, p. 238), pero lo más importante es

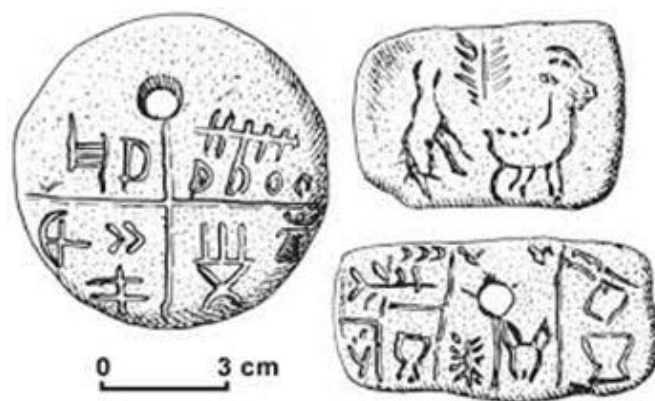
remarcar que se trata de materias sin las cuales se puede vivir perfectamente, transmitiendo un nivel económico y cultural por encima de la subsistencia.



**Fig.8 Placa de Gradeshnitsa.**

Dentro de esta cultura material se encuentran las figuras como expresión simbólica, que se explican en el tercer bloque, y las placas inscritas, entre las que se encuentran las placas de Gradeshnitsa, halladas en 1969 en esta localidad del noroeste de Bulgaria, y las tablillas de Tărtăria, encontradas en 1961 en Transilvania (Rumanía), y que a diferencia de la escritura sumeria, tienen una significación religiosa y no económica. Ambos ejemplos se agrupan bajo la denominación de escritura Vinča y enlazan con el simbolismo balcánico.





Lam.5 Tablillas de Tărtăria.

A modo de síntesis del bloque que se ocupa de la contextualización se quiere resaltar la ubicación estratégica de la península Balcánica, al ser un paso obligatorio entre el continente asiático y el europeo, y su carácter compartimentado, lo que sumado a la formación de llanuras aluviales, provoca que no exista la necesidad de cambiar de emplazamiento, ya que el agua está asegurada. Se trata de un territorio con gran variedad de paisajes, con distintas características geológicas y climáticas, constituyendo un escenario óptimo para el desarrollo de grandes culturas neolíticas, entre las que destacan Karanovo, Vinča, Hamangia, Varna y Cucuteni. Dichas comunidades, que habitan los Balcanes en el Neolítico pleno y final, construyen viviendas de mayor tamaño y complejidad interna, además de ocupar el terreno de dos formas diferentes: en espacios llanos en abierto, que dominan en el Oeste, y en estructuras que se superponen, formando, con el paso del tiempo, un montículo (*tell*), imperando en el Este.

La complejidad creciente encuentra su punto álgido en las necrópolis extramuros, como Cernavoda, Durankulak y Varna, cuyas tumbas hablan de ajueres muy ricos, conteniendo unas materias primas que sitúan a estos grupos culturales en un nivel económico y social por encima de la subsistencia. Dentro de los materiales sobresalen el cobre, recordando que los Balcanes son el primer núcleo europeo en desarrollar la metalurgia de este metal, el oro, las conchas de *Spondylus* o *Dentalium* y el grafito, que requiere un alto grado de especialización en el tratamiento cerámico.

Por último, no debe pasarse por alto el hallazgo de placas inscritas, entre las que se encuentran las halladas en Gradeshnitsa (noroeste de Bulgaria) y en Tărtăria (Transilvania, Rumanía), agrupadas bajo la denominación de escritura Vinča, a las que se les ha otorgado un significado religioso y no económico, y que junto con las figuras de arcilla, se relacionan con el mundo simbólico.

### 3. SIMBOLOGÍA EN LOS BALCANES DURANTE EL NEOLÍTICO PLENO Y FINAL

Antes de profundizar y de analizar los símbolos más representativos del Neolítico pleno y final balcánico es necesario, como punto de partida, realizar unas aclaraciones previas, relativas al término “símbolo”.

### 3.1 PUNTO DE PARTIDA: DEFINICIÓN DE SÍMBOLO

Los símbolos aparecen con la humanidad, implícitos en su pensamiento; se expresan en cualquier tipo de soporte material arqueológicamente visible y siguen siendo fundamentales en la actualidad (Andrés 2010, p. 35).

Partiendo de lo más general a lo más específico, la Real Academia Española define el concepto de símbolo así:

“Representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada<sup>22</sup>”.

Se trata de una descripción que encaja con el contexto desarrollado en este trabajo, aunque hablar de una convención socialmente aceptada para la Prehistoria resulta inapropiado. Es mejor indicar que la constante repetición de símbolos, que varían poco en cuanto a su morfología durante la Prehistoria de los Balcanes, no responde a una aceptación de las comunidades, sino más bien al hecho de que les permiten hacer perceptibles elementos abstractos y que por tradición son representados a lo largo del paso del tiempo con escasas variaciones.

De esta manera, la expresión simbólica traduce el esfuerzo del hombre para descifrar y dominar un destino que se le escapa a través de las oscuridades que lo envuelven (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 15).

Cassirer (1975; en Vallverdú 2008, p. 14), el cual se preocupa por la naturaleza del lenguaje y por la función de la mente humana, define el símbolo como una categoría cultural que diferencia a los hombres de los animales, adaptados al medio. A diferencia de éstos, los humanos interponen un universo simbólico formado por el lenguaje, el mito, el arte y la religión (Vallverdú 2008, p. 14). De esta forma, se puede decir que el símbolo está al otro extremo de la naturaleza y, en cuanto a las actitudes humanas, en el extremo opuesto al instinto (Andrés 2010, p. 35).

El símbolo es bastante más que un simple signo, ya que lleva más allá de la significación y necesita de interpretación, además de jugar con estructuras mentales (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 19). Dicho esto, ¿cuál es la diferencia entre signo y símbolo? Durand (1963, p. 20), apunta que el símbolo se distingue esencialmente del signo en que éste es una convención arbitraria que deja el significante y el significado ajenos uno del otro. Por explicarlo de una forma más clara y sencilla, el signo es una unidad capaz de transmitir contenidos representativos, es un objeto material, llamado “significante”, que se percibe gracias a los sentidos y que en el proceso comunicativo es portador de una información llamada “significado”. Cuando un signo no sólo informa de un significado, sino que además evoca valores y sentimientos, representando ideas abstractas de una manera metafórica o alegórica, pasa a conocerse como símbolo.

Jung (1974; en Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 22) define el concepto de símbolo como una imagen apta para designar lo mejor posible la naturaleza oscuramente sospechada del espíritu, englobando lo consciente y lo inconsciente. Es una imagen que no encierra nada, que no explica y que remite más allá de sí mismo, hacia un sentido que ninguna palabra de la lengua que se habla puede expresar de forma satisfactoria.

---

22 Versión digital correspondiente a la 22ª edición, 2012.

A modo de recapitulación y, a sabiendas de que las ciencias humanas todavía no han llegado a una definición concluyente del propio término, el Diccionario Akal de las Religiones proporciona una explicación bastante adecuada:

“El símbolo, basado en la metáfora o en la analogía, tiene el poder de evocar una realidad física o espiritual que no es inherente a él por naturaleza. Se trata de un término polisémico, el cual, ha sido posible precisar con más exactitud tras la recuperación del papel del inconsciente y del imaginario como dinamismos esenciales de la psique humana. Así, no es sólo un instrumento de comunicación sino una palabra que puede evocar realidades que, de otro modo, no podrían ser expresadas ni percibidas. El símbolo no explica, sino que señala, anuncia y alude a experiencias complejas y llenas de significado para el hombre” (Filoramo 2001, pp. 525-526).

Definido el concepto de “símbolo” lo que interesa es ver los tipos de alegorías que se insertan en el contexto del presente trabajo, para lo cual se han utilizado las interpretaciones y clasificaciones que realiza Gimbutas, dedicada al estudio de la simbología de la Vieja Europa.

### **3.2 LOS SÍMBOLOS EN LA VIEJA EUROPA SEGÚN GIMBUTAS**

Siguiendo a Andrés (2010, pp. 36-37), las representaciones que suponemos de carácter religioso son las huellas que con mayor claridad nos señalan la existencia de conciencia de identidad, al menos en el ámbito de las creencias y, como marcas de una identidad o esquemas de una religión, el acceso a su código era alcanzado exclusivamente por los partícipes del grupo. Es en la iconografía simbólica donde mejor se sostiene la visión de difusión y contacto, pues la comunidad en la comprensión de los símbolos es uno de los lazos más fuertes para reconocerse integrante de un grupo cultural; otro es el idioma, pero éste no ha dejado huellas.

La arqueóloga lituana M. Gimbutas dedica su vida a analizar la simbología<sup>23</sup> religiosa de las poblaciones pre-indoeuropeas de la Europa del Este, agrupadas bajo un territorio conocido con el nombre de “Vieja Europa”. Esta simbología religiosa es denominada por la propia Gimbutas como “imágenes cosmológicas”, representaciones de ideas abstractas que, muy probablemente, aluden a conceptos relacionados con el origen y la lógica del universo. Se trata de una escritura pictórica consistente en signos, símbolos e imágenes de divinidades, que se refieren a la religión de la Gran Diosa.

El estudio que lleva a cabo surge del amplio corpus de símbolos conservados en los artefactos, principalmente en las cerámicas y en las figurillas, lo que le sirve para reconstruir no sólo la simbología sino también la religión. Como ella misma sostiene:

---

23 Para una interpretación más exhaustiva de la simbología religiosa, ver la siguiente referencia, donde se evalúa la significación estadística de la localización de los motivos simbólicos en las diferentes partes del cuerpo de las figuras. Biehl, P. (1996): “Symbols on Anthropomorphic Figurines in Neolithic and Chalcolithic Southeast Europe”, en *Journal of European Archaeology*, Nº 4, 153-176.

“El material arqueológico no es mudo, sino que habla su propio idioma y, para ayudar a desenmarañar la espiritualidad de aquellos antepasados nuestros que preceden a los indoeuropeos en muchos miles de años, requiere ser utilizado como la gran fuente que es” (Gimbutas 1996b, p. 19).

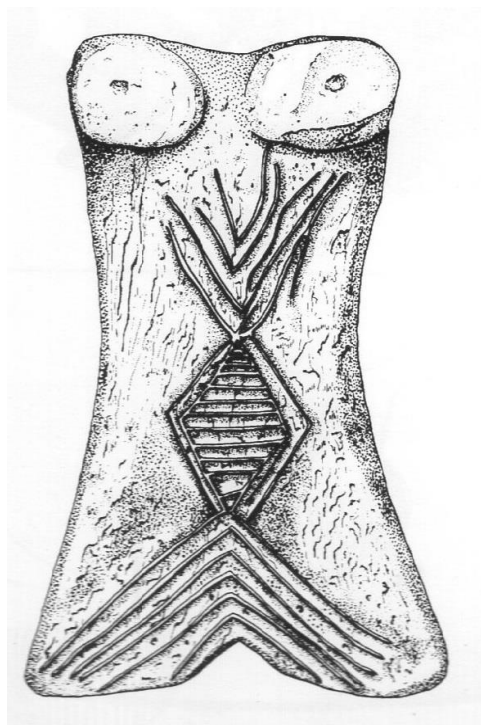
Así, esta estudiosa de la simbología de la Vieja Europa realiza una compleja clasificación de los símbolos, que para ser abordada con mayor claridad va a ser reducida a dos grupos interrelacionados: símbolos creadores de vida, pertenecientes al medio acuático; y símbolos de energía y movimiento.

### 3.2.1 SÍMBOLOS CREADORES DE VIDA

Los símbolos pertenecientes al ámbito acuático se relacionan con el origen de la vida, ya que la creencia es que ésta proviene del agua. El orden de prelación elegido es el que sigue la autora en sus investigaciones.

Son esquematizaciones que representan extensiones de agua, corrientes y lluvia, destacando las formas en “V”, el cheurón<sup>24</sup>, el zigzag, el meandro, el reticulado, la triple línea, las representaciones de bocas y senos, de vulvas, de parto y de diversos animales, entre los que destacan las aves<sup>25</sup>. Se trata de un grupo de símbolos que tiene su origen en el Paleolítico (Gimbutas 1996a, pp. 3-6).

**1. LA “V” Y EL CHEURÓN:** son alusiones simbólicas al triángulo púbico y también de la diosa-pájaro neolítica, debido a su gran parecido con la representación de un ave volando vista de frente<sup>26</sup>. Se disponen de ejemplos grabados sobre hueso o asta del Paleolítico y Mesolítico, como esta representación abstracta en hueso de una imagen interpretada como femenina, del 8000 B.C., del suroeste de Rumanía.



**Lam.6 Cheurón sobre hueso (Cuina Turcului, región de Puertas de Hierro, Rumanía).**

24 El cheurón es un signo en “V”, doble o triple (Gimbutas 1996a, p. 323), aunque también puede aparecer representado como una “V” invertida.

25 Este grupo de símbolos está asociado a la Diosa cuya forma es un híbrido de mujer-ave acuática, que en versiones esquemáticas puede conservar tan sólo los senos o unos desproporcionados glúteos (Gimbutas 1996c, p. 22).

26 Esta asociación entre el símbolo “V” y un ave volando procede de Tiemblo, A. (2003): “Las cerámicas tartésicas con decoración geométrica: ¿ornamento o narración? Algunas observaciones”, en *Huelva arqueológica*, Nº18, 107-126, p. 114.

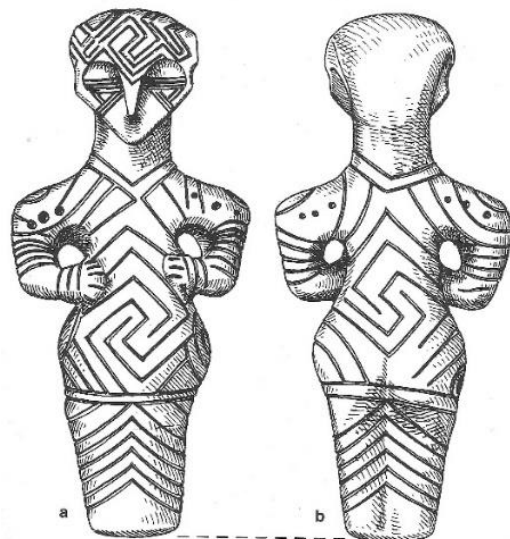


**Fig.9 Zigzag grabado en hueso (Bacho Kiro, Bulgaria).**

Tras un examen al microscopio, Marshack (1976, p. 139) descubre que cuando el grabador llega al final de cada una de las líneas que componen el zigzag, no levanta la herramienta para iniciar la siguiente, sino que la deja en el hueso y la gira, lo que demuestra que el grabado es una representación intencionada.

El zigzag abreviado adquiere forma de “M”, lo que permite relacionarlo con el jeroglífico egipcio <sup>^^</sup> (*mu*), cuyo significado es agua, y con la letra del griego antiguo M (Gimbutas 1996a, p. 19).

**3. EL MEANDRO:** es otra forma de representar el agua. Aparece por primera vez en el arte del Paleolítico superior. Se trata de un motivo representativo que, normalmente, está asociado con las formas en “V” o con el cheurón. Destaca esta figura de la cultura Vinča, decorada con meandros y cheurones (Gimbutas 1996a, p. 25).

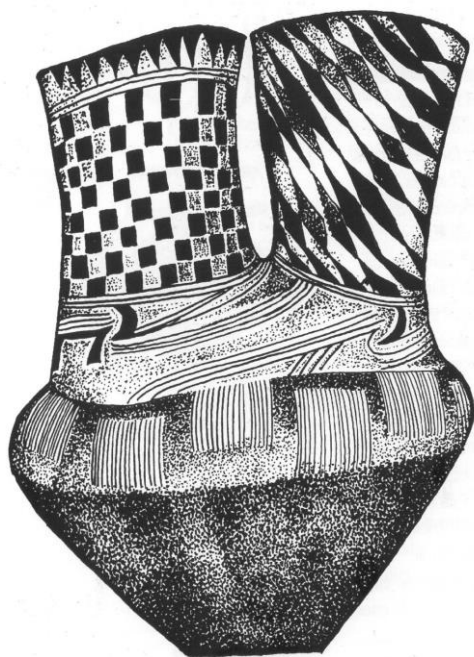


**Lam.7 Figura con meandros y cheurones, Vinča (Potporanj, Serbia).**

**4. EL RETICULADO:** es otro símbolo incluido en esta categoría. Constituye otra metáfora del agua, al representar torrentes de lluvia mediante bandas diagonales que se cruzan entre sí, formando una retícula.

Los primeros ejemplos que se disponen son del Magdaleniense, hace 17000-10000 años, conservados en plaquetas calizas y objetos de hueso y asta (Gimbutas 1996a, p. 81). Una variante de este motivo es el ajedrezado, aunque ambos están relacionados. Con frecuencia aparecen representados juntos y como ejemplo cabe presentar este vaso de la cultura Gumelnița, en el cual se plasman ambos motivos, el ajedrezado a la izquierda y el reticulado a la derecha, pintados con grafito (Gimbutas 1996a, p. 84).

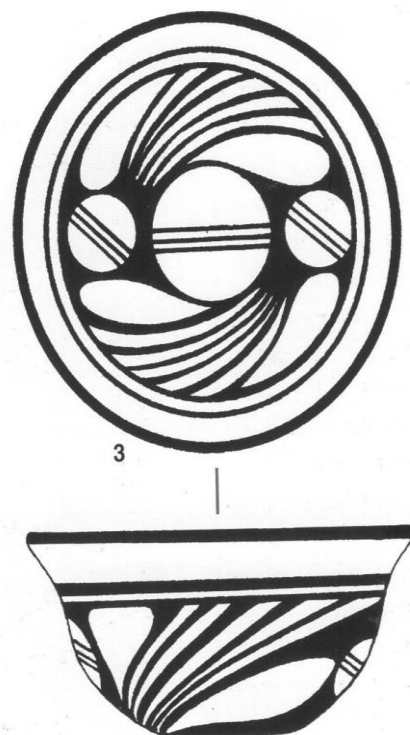




**Lam.8 Vaso cultura Gumelnița, con motivos reticulados y ajedrezados (Gumelnița, Rumanía). 4500-4300 B.C.**

**5. LA TRIPLE<sup>27</sup> LÍNEA:** posiblemente tiene ya un significado simbólico en el Paleolítico superior, aunque las representaciones más expresivas de este motivo se encuentran en los frisos que decoran los vasos Cucuteni o en el interior de algunos platos, como este recipiente del Cucuteni tardío (Gimbutas 1996a, p. 92).

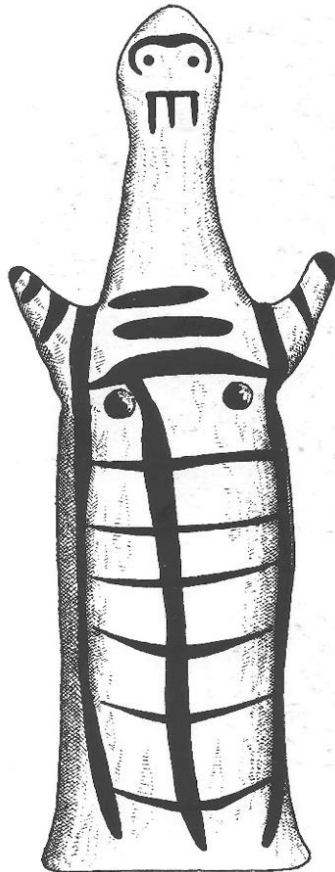
Cuando la línea triple aparece representada en figuras, lo hace principalmente en figuras femeninas, identificadas como diosas, como la que se presenta a continuación, de época micénica, en la que tres líneas paralelas, unidas por una barra horizontal se sitúan sobre la boca. La barra horizontal representa la boca y las tres líneas que conecta pueden simbolizar los manantiales sagrados que manan de ella (Gimbutas 1996a, p. 94).



**Lam.9 Plato Cucuteni tardío (Valeni, en Piatra Neamt, noreste de Rumanía), 3800-3600 B.C.**

<sup>27</sup> Atendiendo al Diccionario de símbolos, el número tres expresa un orden intelectual y espiritual en Dios, en el cosmos o en el hombre. Sintetiza la tri-unidad del ser vivo, producto de la unión de cielo y tierra (Chevalier y Gheerbrant, 1988, p. 1016).

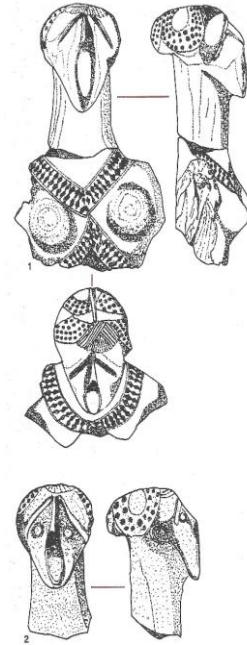
La triple línea simboliza una sustancia de vida triple de cualidad dinámica que fluye del cuerpo de estas figuras interpretadas como diosas o representan el comienzo de la vida partiendo de un huevo (Gimbutas 1996a, p. 97).



**Lam.10** Figura micénica con triple línea (Micenas, Peloponeso), 1300 B.C.

Formando parte de la simbología balcánica también se deben mencionar las representaciones de bocas abiertas, senos, vulvas y escenas de parto.

**6. LA BOCA ABIERTA:** es la expresión de la Fuente Divina. Entre los ejemplos más expresivos cabe presentar este recipiente antropomorfo que tiene un caño por boca y que alberga una serie de símbolos, como un cheurón múltiple en la parte superior, acompañado de una doble “M” y un símbolo en zigzag bajo la cabeza. Se trata de un recipiente que ilustra el manar del líquido por la boca de lo que se interpreta como una diosa (Gimbutas 1996a, p. 64).



**Lam.11** Caños de Butmir (Sarajevo), principios del V milenio B.C.

**7. LOS SENOS:** sus representaciones se deben interpretar de la misma forma, es decir, como fuentes divinas.

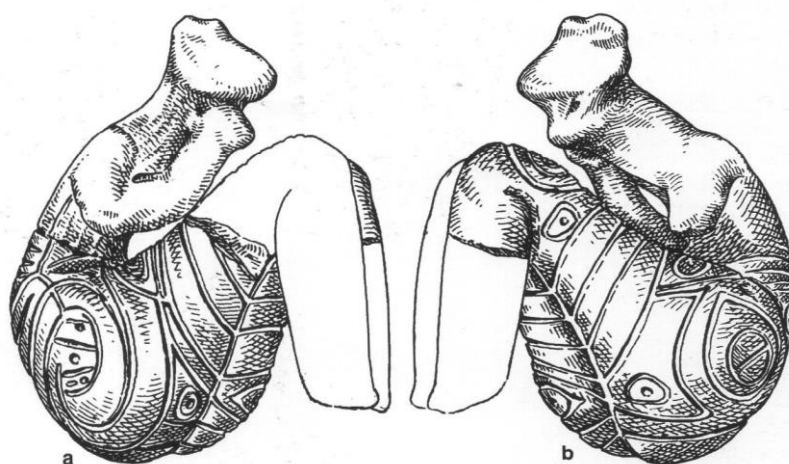
En este punto, Gimbutas aclara que durante el Neolítico existe una convención en la Vieja Europa, según el cual se modelan figurillas con cara en forma de pico de ave y senos prominentes, como este ejemplo, que presenta una fila de cheurones en el brazo y un cuidado tocado (Gimbutas 1996a, p. 34).



**Fig.10** Mujer-ave de Sesklo, Megali Vrisi, Tirnavos, Tesalia. 5900-5700 B.C.



**8. VULVAS Y ESCENAS DE PARTO:** para concluir con los símbolos creadores de vida, se debe mencionar su representación, máximos indicadores del origen de la vida. En épocas muy anteriores al inicio de la agricultura, el arte ya recoge estos motivos; de hecho, las imágenes más antiguas de la divinidad femenina datan del Auriñaciense, unos 30000 años B.C. y eran vulvas como *pars pro toto*<sup>28</sup> grabadas en las rocas, cuyo símbolo es el triángulo<sup>29</sup>. La vulva Auriñaciense es, en la mayoría de los casos, abstracta y esquemática; normalmente semicircular, triangular o campaniforme, con un trazo o punto en su interior, indicativo de la entrada vaginal. La importancia dada a las vulvas en figurillas de épocas posteriores, pone de manifiesto que las del Paleolítico superior no son meramente signos femeninos, como sostiene Leroi-Gourhan,<sup>30</sup> sino que simbolizan la vulva y el seno de la Diosa. Desde el Paleolítico superior, la vulva es representada también como un triángulo, como una semilla o brote y con forma oval, dispuesta para el parto (Gimbutas 1996a, p. 99). Ya en este período, en el Paleolítico, se extienden las imágenes de mujeres desnudas con triángulos púbicos muy acentuados o vulvas inflamadas, y en el Neolítico pleno y final estas imágenes aparecen de una forma mucho más compleja, rodeadas de líneas paralelas, meandros y torrentes, lo que continúa durante el Calcolítico (Gimbutas 1996a, pp. 102-104). Como ejemplo cabe resaltar esta figurilla profusamente decorada de terracota de la cultura Vinča, que se interpreta como una escena de parto.



**Lam.12 Mujer-serpiente, escena de parto, cultura Vinča (Medvednjak, Belgrado, Serbia), 5000 B.C.**

28 La expresión *pars pro toto* viene del latín y significa “tomar una parte por el todo”, donde una porción de un objeto o concepto representa la totalidad del mismo o su contexto.

29 El simbolismo del triángulo corresponde al del número tres (Chevalier y Gheerbrant, 1988, p. 1020).

30 Para más información ver; Leroi-Gourhan, A. (1967): *Treasures of Prehistoric Art*. Nueva York: Harry N. Abrams.



La propia naturaleza también presenta evidencias del origen de la vida, ya que las cuevas, grietas y cavernas de la tierra pueden ser interpretadas como manifestaciones naturales del útero de la madre, idea que también se remonta al Paleolítico (Gimbutas 1996a, p. 151), destacando la cueva de Parpalló (Gandía, Valencia).

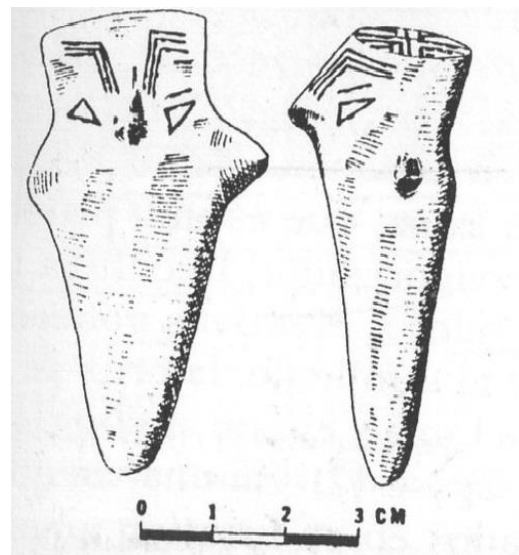
**Fig.11 Cueva de Parpalló (Gandía, Valencia).**

Todos los símbolos vinculados al origen de la vida tratados en este apartado se relacionan con el concepto de regeneración, ya que este término supone el volver a nacer, a resurgir, y es en el punto siguiente donde se va a hablar de este tipo de motivos.

### **3.2.2 SÍMBOLOS DE ENERGÍA Y MOVIMIENTO**

Dentro de los símbolos de energía y movimiento, denominados por Gimbutas como “símbolos de llegar a ser”, esenciales para la perpetuación de la vida, se incluye la representación de cruces, crecientes lunares, astas y cuernos de consagración. Todos ellos encarnan el principio activo de creación (Gimbutas 1991, p. 102). El orden elegido para enumerar estas alegorías es, al igual que para los símbolos creadores de vida, el que sigue la autora en sus estudios.

**1. LA CRUZ:** dirigida hacia los cuatro puntos cardinales es la base de todos los símbolos de orientación y tiene una función de síntesis y de medida. En ella se unen el cielo y la tierra y se entremezclan el tiempo y el espacio. Como el cuadrado, la cruz simboliza la tierra; pero expresa sus aspectos intermediarios, dinámicos y sutiles (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 362).



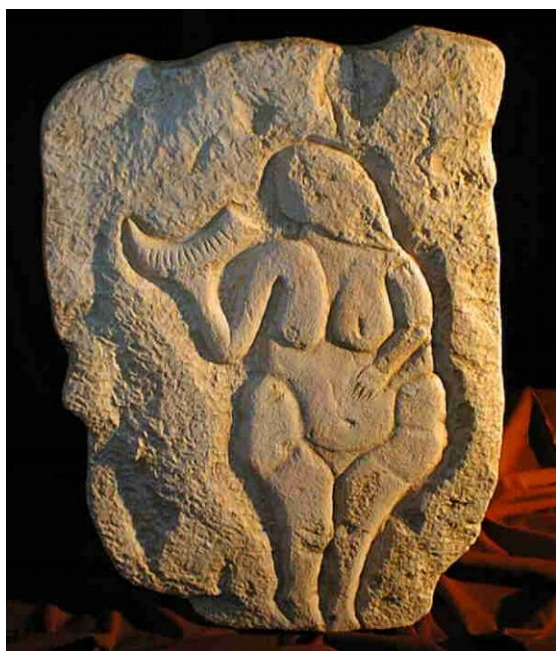
**Lam.13 Figurilla esquematizada con un diseño en cruz, Vinča (Medvednjak, Belgrado, Serbia), 5000 B.C.**

Según Gimbutas (1991, pp. 100-102), se trata de un motivo universal creado o adoptado por las comunidades agrícolas en el Neolítico, basado en la creencia de que el año es un viaje que abarca los cuatro puntos cardinales, con el propósito de promover y asegurar la continuidad del ciclo cósmico, por lo que es un símbolo del *continuum* de la vida, la cual tiene que ser asegurada. Su constante presencia en platos, cuencos, vasijas,

sellos y figurillas parece sugerir que son ideogramas necesarios para promover el nacimiento y crecimiento de plantas, animales y vida humana. Estas composiciones, arquetípicas de la renovación perpetua en el simbolismo de la Vieja Europa, están asociadas con la Gran Diosa de la Vida y la Muerte, y la Diosa de la Vegetación.

**2. LOS CRECIENTES LUNARES:** representan los movimientos de la luna, simbolizando el cambio y el retorno de las formas (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 354). Entre éstos y los cuernos de bóvido <sup>31</sup>existe una relación morfológica, ya que la forma de los cuernos recuerda a los crecientes lunares, siendo los bóvidos representativos de la idea de potencia y de la energía creadora (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 1001). Según Gimbutas (1996a, p. 265), en el arte de la Vieja Europa el toro es un símbolo diametralmente opuesto al de la mitología indoeuropea, en la que éste representa al Dios del Trueno. En este caso, el toro se relaciona con la regeneración. Cameron (1981, pp. 4-5) apunta que esto se debe al extraordinario parecido entre el útero femenino con sus trompas de Falopio y la cabeza del toro con sus cuernos.

Además, añade que tal similitud, quizás es descubierta en el transcurso de los procesos de descarnación que preceden a los enterramientos.



**Fig.12 Relieve de Laussel, sur de Francia (25000 B.C.).**

**3. LAS ASTAS:** son símbolo lunar desde el Auriñaciense (35000-30000 B.C.), momento en que comienzan a aparecer figuraciones femeninas portando un cuerno, destacando el relieve de la cueva de Laussel. Gimbutas (1991, p. 102) sostiene que el culto a la luna y a los cuernos de bóvido es el culto a los fecundos y creativos poderes de la naturaleza, que descansan sobre la Gran Diosa.

---

<sup>31</sup> Los cuernos de los bóvidos marcan la presencia de la Gran Diosa de la fertilidad. Evocan los prestigios de la fuerza vital, de la creación periódica, de la vida inagotable (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 388).



**4. LOS CUERNOS DE CONSAGRACIÓN:** frecuentes en el arte minoico, ya están presentes en las culturas de Vinča y de los Balcanes Orientales. De hecho, en yacimientos Vinča aparecen cientos de soportes con cuernos y un agujero en el medio para la inserción de alguna imagen divina, como el siguiente ejemplo, que incorpora pechos de mujer. La abundancia de estos soportes sugiere su asociación con algún tipo de ceremonia de representación de mitos, y los orígenes de este símbolo probablemente se remontan al sacrificio primordial, bajo la creencia de que del cuerpo de un toro sacrificado emerge una nueva vida (Gimbutas 1991, p. 104).



**Fig.13 Soporte de terracota con cuernos y pechos de mujer, Vinča (Medvednjak, Yugoslavia, 5000 B.C.).**

Explicados y vistos los símbolos más representativos de los Balcanes en el Neolítico pleno y final, parece claro que la celebración de la vida es la razón fundamental del arte de este territorio en el período indicado, donde el inmovilismo no existe; la energía vital se mueve constantemente. Un hecho nada innovador, ya que son numerosos los ejemplos que ha legado el arte del Paleolítico y es que se trata de una simbología que responde al ciclo vital de las personas y plantas. La utilización de las representaciones simbólicas expresan la respuesta mental del hombre a su medio natural, ya que con él intenta interpretar y someter la realidad, racionalizar la naturaleza y dar una expresión visual a sus conceptos mitificadores. Se debe indicar que la realidad que intenta plasmar el artista no es física, aunque dote al objeto de tal característica, de manera que los poderes sobrenaturales se conciben como motivo explicativo para introducir orden en las irregularidades de la naturaleza (Gimbutas 1991, p. 32).

### **3.3 FIGURILLAS: REALIDAD FÍSICA O ESPIRITUAL**

Este capítulo está redactado principalmente siguiendo las teorías de Gimbutas, por ser su trabajo el más completo hasta el momento, relacionado con esta temática.

Una categoría dentro de la cultura material del Neolítico pleno y final balcánico está constituida por las figuritas. Se trata de un arte mobiliario, que existe desde mucho antes de la producción cerámica, y que en el Neolítico incrementa su número y se diferencia de los tipos del Paleolítico, debido al asentamiento permanente de las comunidades y a su crecimiento y no tanto a innovaciones tecnológicas, ya que en general, se seguirán realizando sobre las mismas materias primas: arcilla, hueso y piedra principalmente (Gimbutas 1991, p. 1).

En el período tratado, Neolítico medio y final balcánico (5500-3500 B.C.), las representaciones humanas, que aparecen en la Prehistoria de los Balcanes entre el VII y VI milenio B.C., aumentan su frecuencia y decoración, la cual se hace más elaborada (Bailey 2000, p. 229). Entre estas figurillas antropomorfas sobresalen las denominadas Venus, representaciones femeninas con algunas partes de su anatomía muy desarrolladas, de ahí que se identifiquen con el culto a la Madre Tierra<sup>32</sup>. La mayoría de ellas son de tamaño pequeño, talladas en bulto redondo y que se encuentran en contextos habitacionales, tanto en el interior de poblados como dentro de los espacios domésticos<sup>33</sup>.

Las figuras son decoradas con diferentes técnicas: incisión, impresión y pintura, utilizadas para representar rasgos faciales, para dibujar motivos abstractos no estandarizados que responden a una compleja simbología, utilizada con la finalidad de permitir al hombre comprender y manifestar su existencia (Gimbutas 1991, p. 3); o incluso para aludir a un determinado tipo de indumentaria, interesante para identificar cuáles eran las prendas de vestir que caracterizan a los hombres y a las mujeres en el momento en que vive el escultor, destacando las figuras Vinča, que son las que más detalles revelan sobre el diseño del vestuario (Gimbutas 1991, p. 39).

Esta autora sostiene que en la indumentaria ritual femenina sobresalen los cinturones de cadera, con un gran botón a cada lado de la misma y otro en la parte delantera; las túnicas largas, que se estrechan en la cintura y en los pies y, por último, las mangas decoradas. Parece que la falda es la prenda de vestir más elaborada, llegando hasta los pies, dejando el vientre casi siempre al descubierto y con diferente decoración por debajo de la rodilla (Gimbutas 1991, pp. 52-53). Como ejemplo ilustrativo de la indumentaria femenina destaca la Dama enmascarada de Bariljevo, con un vestido con mangas ajustadas y que originalmente se encontraba sentada en un trono.

Por su parte, las representaciones masculinas aparecen normalmente desnudas y en posición sedente o de pie. En el caso de mostrarse vestidas, se distinguen dos conjuntos: camisas decoradas acompañadas de pantalones hasta la altura de las rodillas y calzones o cinturones con bandas que cruzan el pecho (Gimbutas 1991, pp. 47-50).



**Fig.14 Dama de Bariljevo, Vinča**  
(Priština, sur de Yugoslavia, 4000 B.C.).

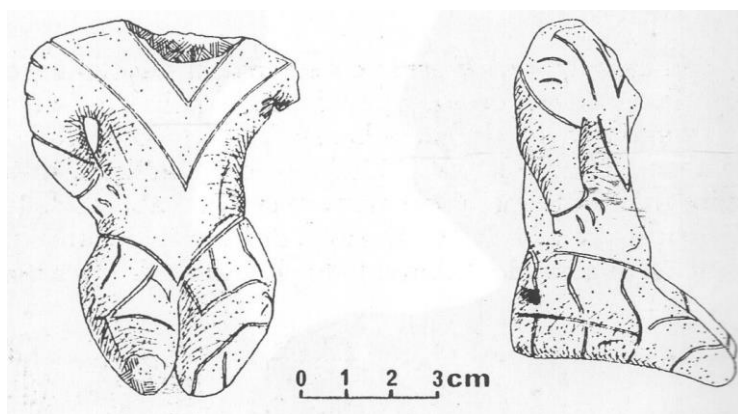
Tanto las figuras masculinas como femeninas no tienen indicios de llevar calzado hallándose éste sólo en casos excepcionales.

---

32 Gimbutas prefiere utilizar el concepto de “Gran Diosa” para referirse a la divinidad suprema que rige el orden natural de las cosas, “al ser el término que mejor describe su dominio absoluto y sus poderes creadores, destructivos y regeneradores” (Gimbutas 1996a, p. 316).

33 Una excepción la constituye las figuras pertenecientes al horizonte Hamangia, que se asocian a contextos funerarios.

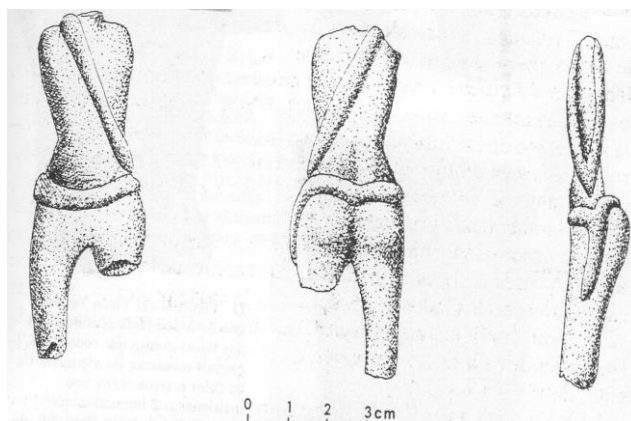
Este análisis de la vestimenta balcánica posibilita el establecimiento de un



estudio comparativo con las representaciones posteriores (de época minoica, micénica y de la Grecia antigua), lo que le permite llegar a la conclusión de que el vestido minoico representa la culminación de una tradición que comienza en la Europa del Neolítico-Calcolítico (Gimbutas 1991, p. 54).

**Lam.14** Figurilla sentada de la cultura Vinča (Valač, Yugoslavia), finales V milenio B.C.

Dejando aparte las cuestiones relacionadas con la forma de vestir, las figuritas tienden a lo abstracto, aunque conforme avanza el tiempo las representaciones son más realistas, donde la búsqueda de efectos estéticos parece innegable, al caminar hacia una mayor complejidad representativa, encontrando figuras que presentan complejos peinados o tocados o que incluso tienen prendas de vestir dibujadas. Al respecto, sostiene que las figuras femeninas no son representaciones de belleza (Gimbutas 1996a, p. 316), interpretación a la que hay que añadir que aunque no sean figuras creadas expresamente como iconos de belleza no significa que no busquen efectos estéticos, precisamente para hacer más perceptible su visión del mundo.



Como ejemplo de figuras realistas destacan el pensador y la mujer sentada de Hamangia, que muestran gran maestría en la representación del cuerpo. Las dos esculturas se descubren en Cernavoda y no se sabe si se deben concebir como parte de un conjunto o como piezas individuales.

**Lam.15** Hombre de Cucuteni (Berești, Rumanía), 4000 B.C.



Ambas figuras pertenecen al Tipo C según la clasificación que realiza Berciu<sup>34</sup> y se han podido estudiar mediante comparación de los materiales hallados en Hacilar<sup>35</sup>, con similitudes que responden a los contactos entre diferentes comunidades del Neolítico (Bailey 2005, p. 51).

**Fig.15 Pensador y mujer sentada de Hamangia (Cernavoda, Rumanía, 5000 B.C.).**

Presentan cabezas trapezoidales, que descansan sobre cuellos extraordinariamente largos, ojos formados por triángulos horizontales impresos, nariz con relieve, bocas redondas, ausencia de detalles o rasgos faciales y caracterizadas por un bruñido intenso, creando superficies suaves, lisas y brillantes (Bailey 2005, pp. 46-49).

Se cree que la mujer; que aparece sentada sobre el suelo, con una pierna extendida y la otra flexionada a la altura de la rodilla, en la que descansan sus manos, tiene relación con la fecundidad (fertilidad), y a la pieza masculina, sentada sobre un taburete bajo de cuatro patas, con los pies apoyados en el suelo, las rodillas levantadas y los codos apoyados en éstas, se le denomina “el pensador”, porque parece que la expresión y la postura indican meditación y concentración, aunque otras teorías sostienen que simboliza la naturaleza decadente, representando el ciclo de la vida (Gimbutas 1996a, p. 181). Son unas piezas excepcionales, que además, no cumplen la regla, ya que están desprovistas de decoración y se encuentran en contextos funerarios y no habitacionales (Bailey 2000, pp. 232-233).

34 Berciu clasifica las figuras de Hamangia en tres categorías, atendiendo a la posición corporal: Tipo A, en que las figuras son numerosas y están dispuestas de pie; Tipo B, en que las figuras son menos numerosas y adquieren posición sentada o semi-sentada; y Tipo C, donde las figuras son escasas pero destacan por su realismo (Bailey 2005, p. 50). Para una información más completa acerca de estas figuras, ver la referencia que se va a citar a continuación. Berciu, D. (1960): “Deux chefs-d’oeuvre le couple de la civilisation de Hamangia”, en *Dacia*, N° 4, 432-42.

35 Hacilar es una cultura prehistórica que se desarrollada en la península de Anatolia desde mediados del sexto hasta mitad del quinto milenio B.C, teniendo once niveles estratigráficos. El yacimiento que da nombre a la cultura se encuentra a 26 km de Burdur, en un valle intramontano de la llanura anatólica, en una terraza pétrea situada a 940 m sobre el nivel del mar. La elevación tiene unos 5 m de altura. Es excavado a finales de la década de 1950 por Mellaart.

(<http://www.lahistoriaconmapas.com/historia/historia2/definicion-de-hacilar-yacimiento-arqueologico-de/>, consultada 30-7-15).



Presentadas las características esenciales de las figurillas correspondientes al Neolítico pleno y final balcánico es necesario prestar atención a las diferentes teorías interpretativas acerca de las mismas, donde sobresale la hipótesis de Gimbutas, que entiende las figuras como expresión religiosa, y la de Bailey, mucho más actual, basada en la expresión identitaria.

### **3.3.1 FIGURAS COMO EXPRESIÓN RELIGIOSA**

La referente principal en la interpretación de las figuritas como expresión religiosa es también M. Gimbutas, según la cual los habitantes de la Vieja Europa expresan su culto comunitario por medio del ídolo. Se trata de un tipo de práctica que parece haber sido corriente en Anatolia, Siria, Palestina y Mesopotamia en los períodos correspondientes, aunque sólo se dispone de tal cantidad de figurillas para un estudio comparativo en el sudeste de Europa (Gimbutas 1991, p. 2). Su hipótesis deriva de las teorías de Mellaart, que en la década de 1960 describe una serie de imágenes neolíticas femeninas halladas en Çatal Höyük, en Anatolia (Turquía) como “diosas madre”, haciendo referencia a una tradición antigua y generalizada de adoración a la madre (Anthony 2010, pp. 39-42).

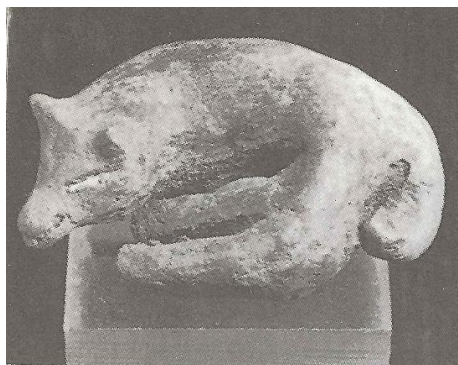
De este modo, según el presente análisis, las figurillas son representaciones de divinidades pertenecientes a una religión basada en el culto a los poderes de la naturaleza y cuya imagen principal es la de la “Gran Diosa”, que representa la fertilidad en todas sus expresiones (fertilidad de los campos, animales y hombres). Esta Diosa es el foco espiritual del Neolítico y Calcolítico, aunque alberga rasgos de etapas anteriores, por lo que en ningún caso este culto supone una innovación; siendo más bien una acumulación de determinados caracteres a lo largo del tiempo y que, por repetición tras las sucesivas generaciones, origina que estas figuras sean objeto de veneración.

Esta adoración al ciclo de la vida (creación o nacimiento, muerte y regeneración), bajo la figura de la madre, descansa en la defensa de la presencia de una sociedad de carácter matriarcal, en la que existe un equilibrio social fundamentado en la igualdad entre el hombre y la mujer, con características totalmente opuestas al patriarcado, que supone el dominio del varón. Con ello, esta autora propone una visión diferente de la Prehistoria europea, convencida de que hace miles de años existe una gran civilización matriarcal en Europa y, para desarrollar sus teorías, incorpora estudios filológicos, de mitología, de religiones comparadas y fuentes históricas, dando como resultado una investigación multidisciplinar denominada “arqueomitología”.

No existe una única imagen de la Diosa, sino que son innumerables las figuraciones de la misma, lo que encuentra su explicación en el hecho de que la vida en la Tierra es una transformación eterna. Todas ellas son advocaciones de la Gran Diosa, que tiene como funciones esenciales ser donante de vida, portadora de la muerte y de regeneración. La analogía más obvia está en la propia naturaleza, y es que a través de la multiplicidad de fenómenos y continuos ciclos que en ella se producen, se reconoce la unidad fundamental que subyace en ella misma, con lo que la Diosa se manifiesta de una forma física (Gimbutas 1996a, p. 316). El propósito de estas figuras es hacer a esas diosas y animales representados como manifestaciones de las mismas, partícipes de las actividades culturales (Gimbutas 1989, p. 171).

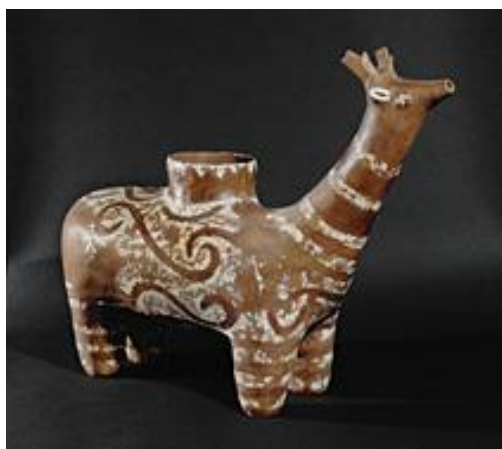
La Gran Diosa adquiere forma híbrida, mediante el cruce con aves, serpientes u otros animales<sup>36</sup> y apariencia exclusivamente animal, por lo que es importante atender a las epifanías por las cuales se puede manifestar; perro, gamo, rana o sapo, erizo, pez, abeja, mariposa, toro y oso, entre las más importantes. El orden en que son presentadas dichas manifestaciones es el mismo que el presentado por la autora en su obra *Diosas y dioses de la Vieja Europa 7000-3500 a.C: mitos, leyendas e imaginaria*.

**1. EL PERRO Y EL LOBO:** son animales que se asocian con la Luna<sup>37</sup>, con el cambio. Su importancia en la mitología neolítica de los Balcanes puede haber derivado de su papel como guardián, protegiendo la casa del hombre, los cultivos de los rebaños y de los animales salvajes (Gimbutas 1991, pp. 195-197). El papel fundamental de este animal en el mundo religioso de la Vieja Europa se evidencia por sus prolíficas representaciones en mármol, cristal de roca y terracota, como el siguiente ejemplo, procedente de Pietrele (Rumanía) (Gimbutas 1996a, p. 197).



**Fig.16 Lobo o perro de Pietrele (sur de Rumanía).**

**2. EL GAMO:** se asocia con el ciclo de regeneración por el crecimiento de su cornamenta. Se trata de una vinculación no creada por los agricultores neolíticos sino



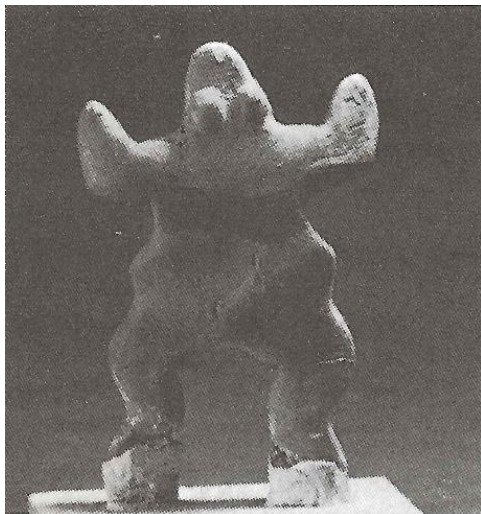
que seguramente se remonta a una era preagrícola. La hembra del gamo representa a la Diosa Parturienta, simbolizando la fertilidad, los ritmos de crecimiento y el resurgimiento de la vida (Gimbutas 1996a, p. 322). En este sentido, las vasijas de culto con forma de hembra del gamo son muy hermosas, donde destaca la vasija de Muldava, en el centro de Bulgaria, cuyo cuerpo está decorado con cuartos crecientes, lo que muestra su asociación con el simbolismo de la Luna, con la constante transformación (Gimbutas 1991, pp. 197-201).

**Fig.17 Vasija de Muldava (Bulgaria, 6000 B.C.)**

36 Las figuraciones híbridas más destacadas corresponden a la Diosa Pájaro y a la Diosa Serpiente; la primera de ellas porta un pico de ave o una nariz apuntada, largo cuello, senos femeninos y prominentes glúteos que, de perfil, recuerdan el cuerpo de un ave (ver fig.10). La segunda presenta brazos y piernas serpentiformes (ver lam.12). Ambas imágenes representan a la Diosa como guardiana de la energía vital, del principio creador (Gimbutas 1996a, p. 326).

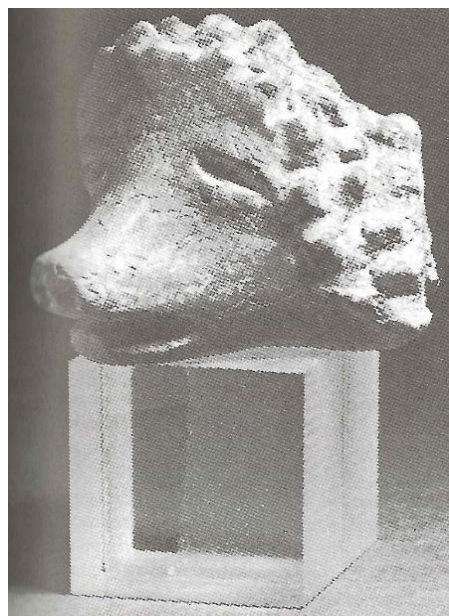
37 El perro está ligado a primera vista con la trilogía de los elementos tierra, agua y luna. La primera función mítica del perro, universalmente aceptada, es la de psicopompo, guía del hombre en la noche de la muerte, tras haber sido su compañero en vida (Chevalier y Gheerbrant 1988, pp. 816); de este modo, este animal representa a la Diosa de la Muerte, aunque también actúa como guardián de la vida joven (Gimbutas 1996a, p. 324).

**3. LA RANA Y EL SAPO:** se relacionan principalmente con el útero, el embarazo y el nacimiento, representando a la Diosa como donante de vida (Gimbutas 1991, p. 207). La asociación de la Diosa con la rana puede tener su origen en el Paleolítico superior, donde son varios los ejemplos que se disponen de mujeres con las extremidades inferiores representadas en forma de ancas de rana<sup>38</sup> (Gimbutas 1996a, p. 251).



**Fig.18 Rana de terracota, Vinča**  
(primera mitad del V milenio B.C.).

**4. EL ERIZO:** simboliza la regeneración, al estar relacionado con el útero, lo que se refuerza al tener en cuenta el vocablo con que, en alemán, se denomina al útero de una vaca, el cual, después del parto, queda dilatado y cubierto de verrugas, llamadas *igel* (erizo). La conexión útero/erizo es muy antigua, probablemente anterior a los comienzos de la agricultura, ya que se conocen signos semejantes a úteros en cuevas del Paleolítico superior<sup>39</sup> (Gimbutas 1996a, p. 256).



**Fig.19 Cabeza de erizo en terracota, Vinča,**  
**Crnokalačka Bara (Yugoslavia, 5000 B.C.).**

38 Uno de estos ejemplos procede de los grabados en hueso hallados en la cueva de Les Trois Frères, en el sur de Francia, del Magdaleniense tardío (Gimbutas 1996a, p. 251).

39 Entre las representaciones de úteros en cuevas del Paleolítico superior destacan las encontradas en La Pileta, España, que datan del 10000 B.C. (Gimbutas 1996a, p. 256).



**Fig.20 Canto rodado en forma de pez de Lepenski Vir (región de Puertas de Hierro, Yugoslavia, 6000-5800 B.C.).**

**5. EL PEZ<sup>40</sup>:** esta estudiosa afirma que durante la Prehistoria este animal es homólogo al útero de la Diosa, representando la humedad uterina fuente de vida. La humedad del pez y la del útero pueden haber sido homólogas desde momentos muy anteriores de la Prehistoria<sup>41</sup>, destacando los cantos rodados del Mesolítico de Lepenski Vir<sup>42</sup> (Gimbutas 1996a, pp. 258-260).

Marshack (1972, pp. 169-79), por su parte, sostiene que el pez aparece también en un contexto estacional, representando los comienzos de la primavera, acompañando al surgimiento de nuevos brotes.

**6. LA ABEJA, MARIPOSA Y TORO:** se asocian con la transformación y regeneración.

La abeja alude a la sabiduría e inmortalidad del alma, entre otros aspectos (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 41); y la mariposa, por su parte, se asocia con la transformación debido a su metamorfosis, en que la crisálida es el huevo que contiene la potencialidad del ser y la mariposa que surge del mismo es símbolo de resurrección (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 691).

Es probable que se piense que ambos insectos (abejas y mariposas) surgen del cuerpo de un toro sacrificado, lo que puede derivar de la observación de un fenómeno natural: la aparición repentina de insectos en el cadáver de un animal, como una generación espontánea, debido al escaso conocimiento que se tiene acerca del proceso de putrefacción de los cuerpos, (Gimbutas 1996a, p. 270). Se trata de una creencia

40 El pez es emblema del agua y símbolo de fecundidad y de sabiduría (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 824).

41 Como ejemplo cabe mencionar los grabados realizados sobre hueso o asta de yacimientos magdalenienses del Paleolítico superior del sur de Francia y norte de España, como los encontrados en La Madeleine (Dordoña) o en El Pendo (Cantabria) (Gimbutas 1996a, p. 259).

42 Lepenski Vir es un asentamiento localizado en Serbia que tiene más de 8000 años. Se encuentra cerca del río Danubio, concretamente, a su paso en el desfiladero de las Puertas de Hierro. Las principales excavaciones son realizadas entre 1965 y 1971 por Srejović, de la Universidad de Belgrado. Se trata de un asentamiento que evidencia la transición gradual de un modo de vida de cazadores-recolectores a una agricultura más sedentaria, típica del Neolítico.

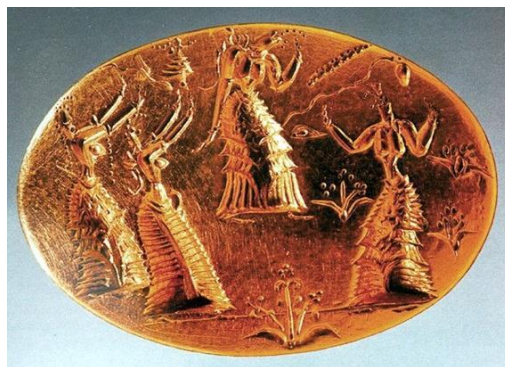


generalizada y prolongada en el tiempo, que el propio Antígono de Karystos,<sup>43</sup> o Porfirio<sup>44</sup> mencionan en los siguientes fragmentos:

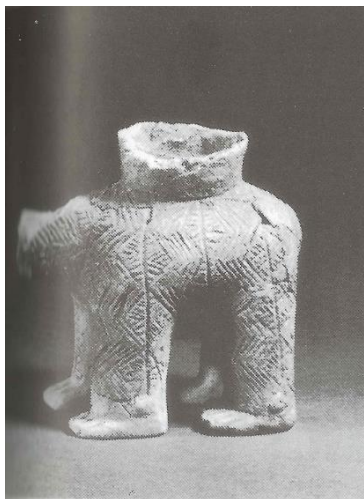
“En Egipto, si entierras al buey en ciertos lugares, de modo que sólo salgan de la tierra los cuernos, y luego se los sierras, dicen que salen volando abejas; ya que el buey se putrifica y se convierte en abejas” (Antígono, *His. Mir.*, 19; en Gimbutas 1991, p. 210).

“Los antiguos dieron el nombre de *Melissae* (abejas) a las sacerdotisas de Deméter, que eran iniciadas de la diosa de las profundidades, y el nombre de *Melitodes* a la propia diosa *Kore*: a la Luna, cuya competencia era traer el nacimiento, también la llamaron *Melissa*, porque al ser la Luna un toro y su ascensión el toro, las abejas son engendradas de toros. Y las almas que pasan a la tierra están engendradas de toros” (Porfirio, *De ant. Nym.*, 18; en Gimbutas 1991, pp. 211-12).

Se conocen representaciones posteriores de la Gran Diosa con forma de abeja, destacando el anillo de oro de Isopata, que representa a una diosa en la derecha y a tres adoradores con cabezas y manos de insectos.



**Fig.21 Anillo de Isopata (Knossos), 1500 B.C.**



**Fig.22 Vasija en forma de oso. Danilo (Smilčić, Croacia, 5000 B.C.).**

**7. EL OSO:** se dispone de imágenes del Paleolítico superior que muestran osos con heridas de flecha y que sangran por la boca, nariz y orejas<sup>45</sup> (Marshack 1972, p. 237), pero lo que interesa es saber qué representa el oso en la era agrícola, pudiendo simbolizar a la madre y niñera, pero ¿por qué este animal? Debido a la devoción maternal de la osa hacia el oseño, causando una gran impresión a los agricultores del Neolítico, destacando la siguiente vasija en forma de dicho animal de la cultura Danilo (Gimbutas 1991, p. 222).

43 Antígono de Karystos es un escritor griego del siglo III a.C. Pertenece a la corte de Atalo I en Pérgamo y su obra principal es: *Vidas de los filósofos*, escrita a partir de sus propias experiencias.

44 Porfirio es un filósofo neoplatónico griego del siglo III d.C.

45 Como ejemplo cabe destacar la pintura rupestre de Les Trois Frères, en los Pirineos franceses.



En definitiva, esta estudiosa presenta unas figurillas que invocan a una religión cósmica, en la que la actividad religiosa se centra en la renovación del mundo. Este último y la existencia humana se valoran en términos de la vida vegetal, de ahí que el ciclo cósmico se conciba como la repetición indefinida del mismo ritmo: nacimiento, muerte y regeneración (Eliade 1978, pp. 70-71).

Se trata, de esta forma, de una religión basada en ídolos, que representan las diferentes formas en que la Gran Diosa se puede manifestar, con lo que intenta reconstruir un panteón de divinidades prehistóricas, donde el solapamiento existente entre las distintas advocaciones complica el estudio y puede inducir a error.

### 3.3.2 FIGURAS COMO EXPRESIÓN IDENTITARIA

Mucho más actual es la teoría que propone Bailey, para quien las figurillas contribuyen a conformar la identidad de cada comunidad, lo que se evidencia en la diferente decoración y formas que adquieren las mismas. Es una interpretación que sitúa la función de estos objetos en un nivel más profundo de la realidad (Bailey 2010, pp. 124-25). La identidad implica autoconciencia, y como consecuencia, preguntas del tipo: ¿quién es uno? y ¿por qué uno es distinto de los demás? son frecuentes.

A diferencia de Gimbutas, que circunscribe las figuritas a una función ritual, religiosa o espiritual, Bailey (2000, p. 102) sostiene que la esencia de la producción y uso de las figuras antropomorfas radica en las nuevas formas por las que la gente se define e identifica frente a otros. Por su parte, las figuras zoomorfas, cuya aparición es menos frecuente, quizás participen en determinadas ceremonias rituales relacionadas con la incorporación de los animales en el hogar, estando poco relacionadas con las cuestiones identitarias (Bailey 2000, pp. 104-105).

De esta forma, para poder explicar su teoría, no se basa en la simbología que las figuras presentan sino que acude a la interpretación del cuerpo de las mismas mediante la observación directa, atendiendo a dos variables: el tamaño y la tridimensionalidad, que suscitan efectos psicológicos en los espectadores (Bailey 2005, p. 28).

- **TAMAÑO:** en lo que se refiere al tamaño, explica la diferencia existente entre el concepto de maqueta y el de miniatura (Bailey 2005, p. 29). La primera es un intento de precisión, ya que se esfuerza por reproducir un original de una manera fáctica, representando la realidad en una dimensión reducida con el máximo detalle, para lo que se requiere el conocimiento del objeto original (Bailey 2005, p. 29). Por su parte, la miniatura es un objeto pequeño que no busca la precisión en la representación, al exigir una selección de rasgos o características. (Bailey 2005, p. 32).

Vistas las distinciones que plantea entre estos dos conceptos (maquetas y miniaturas), queda claro que las figuritas responden, por sus características, al segundo término.

Relacionado con el reducido tamaño, las figurillas tienen el poder de engrandecer al espectador y de hacer el mundo manejable en las manos de quien las sostiene (Bailey 2005, p. 33) y, en la misma línea, King (1996, p.

47) añade que las miniaturas y, por tanto, las figurillas, permiten al espectador acceder a mundos y realidades alternativas, donde la imaginación y la fantasía predominan sobre las actividades prácticas y racionales (Bailey 2005, p. 34).

- **TRIDIMENSIONALIDAD:** las figuras no son sólo miniaturas sino miniaturas que tienen volumen, realizadas en tres dimensiones, planteando la dificultad de no poder ser vistas en su totalidad simultáneamente (Bailey 2005, pp. 36-40).

Para ilustrar estas cuestiones (reducido tamaño y tridimensionalidad), toma como ejemplo las figuras de Hamangia, destacando el pensador y la mujer sentada (ver fig.15). Son imágenes que no miden más de 20 cm, cuya representación del cuerpo en tres dimensiones adquiere gran perfección y que al aparecer en contextos funerarios, este estudioso (2005, p. 62) interpreta que tienen la finalidad de expresar la identidad del difunto o de proclamar la pertenencia a una comunidad.

Para éste (2005, pp. 77-80), es mejor pensar en las figurillas neolíticas como representaciones con un propósito determinado, y es que están realizadas principalmente en arcilla, pero se entienden como si estuvieran formadas de carne (Bailey 2005, p. 135).

Cuando el cuerpo humano se convierte en una imagen o en un objeto, como ocurre en este caso de las figurillas, el cuerpo pasa a ocupar una posición en el terreno de las relaciones materiales, convirtiéndose en un objeto que se puede ver y tocar. Para hacer más comprensible esta última afirmación, la equipara a la función que desempeñan los muñecos con los que actualmente juegan los niños, que participan en la comprensión inconsciente de éstos, viéndose superiores con respecto al muñeco (Bailey 2005, pp. 67-68). En la misma línea, Carter (1993, p. 8), sostiene que los muñecos intervienen en el desarrollo y comprensión de la identidad.

Las figuras llevan implícitos unos códigos que sólo son comprendidos dentro de las comunidades que las crean y es una forma de expresar la relación con otros, por lo que es un mecanismo que se inscribe dentro de la identidad social (Tagg 1988, pp. 35-37).

Además, intenta dar explicación a la representación aislada de determinadas partes del cuerpo o a figuras a las que les faltan algunos miembros o rasgos faciales, diciendo que es un hecho que va dirigido al espectador, que se ve incitado a sacar conclusiones sobre lo que falta y a crear otros mundos basados en las representaciones parciales (Bailey 2005, pp. 80-81). Al igual que afirma Pultz (1995, p. 62), la eliminación de una parte del cuerpo lo desnaturaliza y lo deja abierto a reconstrucciones.

Todas estas suposiciones llevan a este estudioso a determinar que, probablemente, las figuritas neolíticas no tengan un significado o función exacta, siendo habitual que ninguna sea comprendida y que sean utilizadas por la gente de distintas maneras, por la misma persona en diferentes contextos y en distintos lugares; o incluso, por personas diferentes en etapas distintas (Bailey 2005, pp. 84-85).

Así mismo, como él corrobora (2005, p. 87), la representación del cuerpo es central en la construcción de la sociedad, sobre todo en lo que se refiere al establecimiento de jerarquías y de relaciones de poder. Se trata de un proceso bastante

complejo, donde la apreciación que se tiene en la actualidad acerca del mismo tiene una influencia fundamental en lo que en realidad son las figurillas y qué papel juegan en las comunidades del sudeste de Europa.

Los estudios de Bailey suponen una ruptura con las teorías que plantea Gimbutas años atrás, quien interpreta las figurillas como representación de un panteón relacionado con la Gran Diosa. El análisis de las mismas como expresión identitaria encaja a la perfección con los debates actuales, relacionados con las cuestiones de identidad, aunque para ello hay que empezar preguntándose qué es lo que se entiende por el concepto de “identidad” y ver si se trata de un término que puede ser aplicado para la Prehistoria.

A modo de recapitulación, este apartado del trabajo comienza con la definición del término “símbolo”, que tiene el poder de transmitir una realidad física o espiritual que no es inherente a él por naturaleza; es una palabra que puede evocar realidades que, de otro modo, no podrían ser expresadas ni percibidas. Por tanto, el símbolo no explica, sino que señala, anuncia y alude a experiencias complejas y llenas de significado para el hombre (Filoramo 2001, pp. 525-526).

La definición de este concepto sirve para enlazar con los tipos de alegorías del Neolítico pleno y final balcánico, organizadas en dos grupos según Gimbutas, y que representan ideas abstractas que aluden a conceptos relacionados con el origen y la lógica del universo.

El primer grupo corresponde a los símbolos creadores de vida, pertenecientes al ámbito acuático y donde destacan los motivos en “V”, el cheurón, el zigzag, el meandro, el reticulado, la triple línea y las representaciones de bocas, senos y vulvas; así como de escenas de parto, mientras que el segundo incorpora los símbolos de energía y movimiento o de “llegar a ser”, que se identifican con el principio activo de la creación y con la continuidad del ciclo cósmico. En esta categoría se incluyen los dibujos de cruces, crecientes lunares y cuernos de consagración.

Todos estos símbolos aparecen en multitud de artefactos, aunque se centra el estudio en las figurillas, un arte mobiliario que incrementa su número en este período. Al respecto se plantean dos teorías: la interpretación de las figuras como expresión religiosa, según Gimbutas; o como expresión identitaria, siguiendo a Bailey. Se trata de suposiciones radicalmente distintas pero que responden a las cuestiones de interés del momento histórico en el que se insertan.

La primera de ellas corrobora que las figuritas son representaciones de divinidades pertenecientes a una religión basada en el culto a los poderes de la naturaleza, cuya imagen principal es la de la “Gran Diosa”, foco espiritual del Neolítico y del Calcolítico, que puede adquirir forma híbrida y apariencia animal.

Por su parte, la segunda teoría, mucho más actual que la anterior y correspondiente a Bailey, afirma que las figuras contribuyen a conformar la identidad de cada comunidad y la producción y uso de las mismas radica en las nuevas formas por las que la gente se define e identifica frente a otros. El estudio de Bailey no se basa en la simbología que presentan las figuritas sino que acude a la interpretación del cuerpo, mediante la observación directa.

## 4. REFLEXIONES SOBRE LAS HIPÓTESIS DE GIMBUTAS Y BAILEY

Expuestas las dos formas de interpretar las figurillas del Neolítico balcánico (religiosa, procedente de Gimbutas e identitaria, propuesta por Bailey), lo que se debe hacer a continuación es reflexionar sobre ambas teorías, ver las críticas que algunos autores han expuesto acerca de las mismas y definir y analizar conceptos clave, como el propio término de “identidad”, para ver si pueden ser aplicados a las comunidades neolíticas.

### 4.1 GIMBUTAS Y LA SOCIEDAD IDEAL

Para reflexionar acerca de las teorías de Gimbutas se han utilizado a diversos autores, cuyas propuestas se presentan como totalmente opuestas, entre los que destacan Meskell, Hays, Passman o Bailey. Así mismo, se han plasmado también interpretaciones propias, suscitadas de la lectura y análisis de sus estudios.

Partiendo de la lectura de la biografía de esta estudiosa, se desprende una sorprendente congruencia entre sus propias vivencias y la percepción del territorio que constituye objeto de sus investigaciones, la Vieja Europa. A partir de lo que le toca vivir construye un relato acerca de un pasado ideal, donde se habita en armonía con la naturaleza y no existen guerras. En palabras del propio Meskell (1995, p. 79):

“Su vida refleja fuertemente su punto de vista de la Vieja Europa, una sociedad creativa, matriarcal y buena que es invadida por hombres del Este portando armas, aunque tal escenario no se refleja arqueológicamente”.

Son muchos los autores que piensan que lo que hace Gimbutas es idealizar el pasado para contrastarlo con la situación presente, a modo de enlace con la vida idílica, como Hays (1993, p. 84) y Passman (1993, p. 182), entre otros. Es sabido que el escribir Historia es un hecho subjetivo, ya que uno no se puede desprender de los acontecimientos que han ido marcando su vida, pero utilizarlos para construir un pasado ideal no es lo adecuado porque lo que se hace entonces es no contar la realidad.

Para comprender lo que propone esta estudiosa es necesario realizar un breve recorrido cronológico, partiendo desde el siglo XIX, lo que permite conocer las teorías o hipótesis de las que se nutre.

- **SIGLO XIX:** en este período sobresale la hipótesis que propone Bachofen<sup>46</sup> en *Das Mutterrecht* (*El derecho materno*), de 1861, al sostener que después de la promiscuidad primitiva y antes de la fase patriarcal del mundo clásico se produce una ginococracia igualitaria, libertaria y pacifista, basada en el culto a la madre (Martínez 1991, p. 358).

La teoría del matriarcado que propone éste, está basada en la Teoría de la Promiscuidad, que defiende que en los grupos de menor complejidad socio-económica la paternidad es desconocida, colocando en una posición de poder, como creadoras de vida, a las mujeres, siendo el poder de éstas fruto de una situación antinatural (Rodríguez y Serrano 2005, pp. 3-5).

---

46 Bachofen (1815-1887) es un jurista, antropólogo, sociólogo y filólogo suizo, teórico del matriarcado.

Para este jurista suizo la humanidad es un proceso caracterizado por dos etapas: el matriarcado y el patriarcado, suponiendo un cambio cualitativo positivo (Rodríguez y Serrano 2005, p. 5). Se trata de una teoría que no tiene mucho fundamento, al no poder ser observable con certeza arqueológicamente y, aunque lo sea, ¿cómo determinar si se trata de un cambio a mejor? Además, su hipótesis no hace otra cosa que legitimar el patriarcado.

- **SIGLO XX:** a comienzos de este siglo se dedican importantes esfuerzos a encontrar pruebas de esta fase dominada por el poder de las mujeres, relacionándose, en este caso, con el sedentarismo, puesto que a raíz de su adopción, la mujer se convierte en el centro de la vida doméstica, como guardadora del fuego doméstico y como madre. En este momento destaca la obra: *El Enigma del Matriarcado. Estudio sobre la primitiva época de acción y valimiento de la mujer*, de Pablo y María Krische, traducido del alemán a nuestro idioma en 1930 por Ramón de la Serna (Rodríguez y Serrano 2005, pp.22-24).

Por su parte, la Antropología Estructuralista, que concibe la mente humana como un sistema de categorías binarias y opuestas, insiste en las asociaciones universales entre mujer y naturaleza por un lado y hombre y cultura por otro. Por sus funciones reproductoras y por características biológicas como la menstruación, las mujeres se asocian con lo natural y los varones son identificados con lo cultural. Es un planteamiento sostenido por Ortner<sup>47</sup>, entre otros, que a mediados de los años 70 publica un artículo denominado: *¿Es la mujer a la Naturaleza lo que el hombre es a la Cultura?*, donde señala que todas las culturas consideran a la mujer como parte de algo que menosprecian, la naturaleza, concebida ésta como algo inferior que debe ser dominado (Rodríguez y Serrano 2005, p. 26). Se trata de una hipótesis que universaliza principios propios de la cultura moderna europea, que afirma la superioridad de la cultura sobre la naturaleza y el afán de dominio sobre ella.

Finalmente, a partir de la década de los 70, la Arqueología comienza a tener influencia en el debate sobre el matriarcado, surgiendo arqueólogas que se basan en la teoría del “feminismo de la diferencia”, que se afianza en la diferencia de sexos, defendiendo la preservación de una cultura femenina que exalta este principio y sus valores y denigra lo masculino. Los hombres representan la cultura y las mujeres la naturaleza, comportando la posesión de las cualidades positivas, que inclinan a las mujeres a la salvación del planeta, al ser moralmente superiores a los varones (Rodríguez y Serrano 2005, p. 28).

Aquí se inserta Gimbutas, que en 1974 publica una obra bajo el título: *The gods and goddesses of Old Europe: 7000-3500 BC*, donde expone los puntos principales de sus investigaciones, y que en una segunda edición (1982) incluye una significativa alteración del mismo, para adecuarlo mejor a su contenido y pretensiones: *The goddesses and gods of Old Europe: 6500-3500 BC. Myths and cult images*, mencionando primero a las diosas y después a los dioses (Martínez 1991, pp. 357-358). Es un cambio que refuerza la idea según la cual la cultura de la Vieja Europa se caracteriza por

---

47 Ortner es una antropóloga cultural Americana nacida en 1941.



el dominio de la mujer en la sociedad y por la adoración de una Diosa que encarna el principio creativo como Fuente y Dispensadora de todo, y donde el elemento masculino, representa poderes espontáneos y que estimulan la vida, pero que no la generan (Gimbutas 1982, p. 9).

Una vez expuesta esta evolución, es necesario recalcar que etimológicamente el término “matriarcado” se ha construido como antítesis del de “patriarcado”. De esta forma, si la definición generada por la teoría feminista del concepto “patriarcado” alude a la hegemonía masculina ejercida de forma opresiva sobre las mujeres en las sociedades antiguas y modernas, entonces la definición de matriarcado apunta a la hegemonía femenina ejercida de forma coercitiva sobre los hombres. Es, por tanto, un concepto que no se ajusta a la realidad natural femenina que ellas defienden. La esencia de la mujer no le permite ser opresora por lo que el uso del término “matriarcado” es incorrecto, proponiendo otros que se ajustan a la definición de un sistema social igualitario en el que las mujeres desempeñan un papel fundamental en la sociedad pero sin ejercerlo de forma violenta sobre los hombres (Rodríguez y Serrano 2005, p. 29).

Reflexionando acerca del concepto, se quiere resaltar el carácter contradictorio de la propia definición feminista, ya que se habla de un sistema social equilibrado, pero, en el cual las mujeres tienen un estatus social superior. Así, es mejor pensar en el matriarcado como un término aplicado a las sociedades en las que existe una preponderancia femenina en determinados aspectos de la vida pública o privada. Pero no se debe confundir con una sociedad opuesta al patriarcado, ya que no se ha podido demostrar con seguridad que haya existido una sociedad de este tipo. También se debe decir, a partir de todo lo que se ha podido leer al respecto, que no existe un acuerdo acerca de lo que debe denominarse matriarcado, concepto confundido muchas veces con los términos de matrilinealidad<sup>48</sup> y matrilocidad<sup>49</sup>.

Todos estos planteamientos son utilizados por Gimbutas para crear una sociedad ideal, donde la mujer, creadora de vida, es divinizada bajo la forma de la Diosa Madre o Gran Diosa, la cual adquiere diversas manifestaciones y a la que se asocian multitud de símbolos. Debido al excesivo solapamiento que presentan, se desprende la sensación de que todo está inmerso en la esfera divina, llegando al punto de que cualquier figurilla animal se interpreta como una epifanía de la Diosa, reduciendo todo a lo mismo, a un panteón de divinidades neolíticas.

Además, es una de las responsables de la generalización de un presupuesto falso, afirmar que la mayoría de las figurillas neolíticas europeas representan a mujeres y que las imágenes masculinas son escasas, y es que como sostiene Bailey (2013, pp. 246-247), se han dado como femeninas muchas figurillas que no se sabe con certeza si lo son y, también se debe tener en cuenta que la mayoría carecen de rasgos sexuales, por lo que es imposible clasificarlas atendiendo a cuestiones de género.

---

48 Según el diccionario de la Real Academia Española (22ª edición, 2012) una organización matrilineal es la que posee un sistema de descendencia definida por la línea materna.

49 La matrilocidad es la organización de las sociedades en donde la autoridad maternal se basa en relaciones domésticas, correspondiéndole al esposo unirse a la familia de la esposa y no al revés. (<http://www.encyclonet.com/articulo/matrilocidad/>, consultada 17-8-2015).

Bailey, con una visión opuesta y de la que se va a reflexionar en el siguiente apartado, se muestra muy crítico con respecto a estas teorías, destacando las siguientes palabras (1994, p. 322):

“La interpretación de las figuras como objetos de un culto a la Gran Diosa descansa sobre supuestos insostenibles del psicoanálisis, así como en reconstrucciones o supuestos inexactos de la vida preagrícola y agrícola en Europa. Las teorías de Gimbutas acerca de los cultos de fertilidad y de las manifestaciones de la Diosa Madre no son nada más que afirmaciones imaginativas”.

Una vez leída su biografía y estudiadas sus investigaciones, parece lógico pensar que en el momento en que esta estudiosa decide poner por escrito sus resultados ya tiene muy claro la dirección que éstos han de tomar, partiendo, por tanto, de ideas preconcebidas, adquiridas a lo largo de su vida.

Siguiendo con las reflexiones a las teorías de esta autora, otro punto a tratar está relacionado con los mitos y lo que se entiende por este término.

En este sentido, el concepto de mito no lo aplica para aludir a los orígenes del mundo sino que habla de “historias de la creación” (1991, p. 113), concepto desafortunado ya que por el término “historias” entiende una serie de supuestos derivados de la iconografía conservada y que ella interpreta a partir del momento en que le toca vivir, es decir, ¿cómo se puede aplicar este concepto cuando no se pueden conocer los relatos de esas poblaciones, al no estar inmersos en su mundo? Y lo que es más complejo, ¿cómo analizar esas representaciones si se trata de paradigmas mentales distintos?

Se considera, por tanto, que es más adecuado aplicar la denominación de mito<sup>50</sup>, definido por Hernando (2002, pp. 89-91) de la siguiente manera:

“El mito es una representación imaginaria de aquella parte de la realidad cuya lógica se desconoce, y cuya amenaza necesitamos conjurar para poder alcanzar esa mínima sensación de seguridad que compense la ansiedad que, de otra manera, absorbería nuestras vidas. El mito es un discurso de orientación, donde el modo de representación es metonímico, es decir, se utilizan como signos de representación de la realidad hechos y fenómenos que forman parte de ella”

Como bien se recalca en esta definición, el mito es una representación imaginaria, incluso seleccionada o alterada, de una parte de la realidad, pero la arqueóloga lituana comete el error de considerar los mitos como un reflejo directo de la

---

50 Se debe resaltar la diferencia existente entre el concepto de cuento o relato y el de mito. El primero refleja los deseos de un pueblo y la forma de gratificarlos de manera consciente. Los mitos, por su parte, son creados para conjurar angustias e impotencias que deben mantenerse inconscientes para que no paralicen la acción social (Hernando 2002, p. 99).

realidad y del orden social, por lo que a partir de la observación iconográfica <sup>51</sup> intenta reconstruir, o mejor dicho, inventar el origen primordial de todo.

Los grupos de la Prehistoria tuvieron, probablemente, una relación esencialmente mítica con la realidad, con su entorno, donde la toma de decisiones que pudieran afectar a un cambio en sus condiciones de vida estaría regida por una lógica muy distinta a la nuestra. El problema es que se ha juzgado el pasado como protagonizado por nosotros mismos, lo que constituye un grave error, ya que las gentes de la Prehistoria no viven en el mismo mundo que nosotros, sino en uno construido con otros parámetros.

A modo de síntesis, esta estudiosa presenta un pasado ideal, un mundo pacífico, igualitario, pero dominado por el poder de la mujer, lo que choca o incluso se contradice con ese equilibrio. Es un período que corresponde al Neolítico y Calcolítico balcánico, momento en que según dicha autora se establece el culto a la Gran Diosa o Diosa Madre, al ser ésta creadora de vida.

Para argumentar dicha teoría, se basa en el incremento de figurillas femeninas en esa etapa, identificadas con la Diosa, aunque recientemente se ha demostrado que muchas han sido clasificadas como femeninas sin tener la seguridad de que lo sean y a otras es imposible asignarles una categoría debido a la ausencia de rasgos sexuales.

Expuestas las matizaciones más importantes a los estudios de Gimbutas, pertenecientes, por decirlo de alguna forma, a la corriente tradicional, lo que se debe hacer a continuación es reflexionar acerca de teorías actuales, donde sobresale Bailey.

## **4.2 BAILEY Y LA IDENTIFICACIÓN FRENTE A OTROS**

Para reflexionar sobre los trabajos de Bailey, totalmente actuales e innovadores, se ha utilizado principalmente la obra de Jenkins (1996) y la de Hernando (2002) por estar basadas en la identidad, además de ideas propias, suscitadas a partir de la lectura del autor mencionado.

La interpretación que propone de las figurillas neolíticas del sudeste de Europa, descansa en cuestiones derivadas de debates totalmente actuales, y es que temas como la expresión identitaria y la expresión de las diferencias sociales están muy vigentes independientemente de la época histórica que se trate. Además, desde los años 80 se comienza a prestar atención a los aspectos cognitivos de las sociedades del pasado, contemplando la perspectiva ideológica como posibilidad de acceso a la mentalidad de las poblaciones prehistóricas mediante el recurso tradicional a la analogía con ciertas sociedades contemporáneas, que es, en definitiva, donde se insertan los estudios de Bailey.

Es, de esta forma, un análisis basado en las cuestiones de interés del momento en que vive, pero a diferencia de Gimbutas, no se obtiene la sensación de que utilice sus propias vivencias para construir y orientar su discurso.

---

51 Los ejemplos más representativos, a partir de los cuales esta estudiosa reconstruye el origen del mundo, proceden de las pinturas abstractas conservadas en vasijas de la cultura Cucuteni (4500-3000 B.C.), que representan el comienzo de la vida partiendo de un huevo envuelto en agua (Gimbutas 1991, p. 113).

Parece acertado determinar, como él mismo hace (2005, pp. 84-85), que las figurillas neolíticas no tengan un significado o función exacta, siendo utilizadas por la gente de distintas maneras o que incluso no fueran comprendidas. Es, en este sentido, una visión mucho más razonable que aplicar un significado y función única para las mismas. El hecho de aplicar funciones variadas a las figurillas no sólo es realizado por este autor, ya que, por ejemplo, Talalay (1991, p. 49), que estudia las encontradas en kephala (norte de Grecia), sostiene que puede tratarse de marcadores territoriales, o Ehrenberg (1989, p. 75), para el cual puede tratarse de juguetes, de símbolos de identificación, de algún tipo de contrato, de un medio de comunicación, de herramientas de enseñanza, de hechicería o de objetos relacionados con actividades sanadoras.

En el presente, por tanto, se abandonan los razonamientos basados únicamente en un planteamiento (monocausales), dando cabida a multitud de explicaciones, todas ellas perfectamente válidas.

De todos estos estudiosos, se van a centrar las reflexiones en Bailey, que, como se ha explicado en capítulos anteriores, interpreta las figurillas como motivos a través de los cuales se expresa la identidad.

También parece razonable no clasificar únicamente estas representaciones en masculinas y femeninas, dividiéndolas por sexos, y es que muchas de ellas tienen rasgos mezclados y otras carecen de caracteres sexuados, sugiriendo la existencia de más categorías en juego, por lo que aplicar cuestiones relacionadas con el género no es lo más acertado, debido a que la información que se obtiene es sesgada o incluso equivocada.

A pesar de ello, se quiere plantear que al leer la obra del autor mencionado, da la sensación de que las figurillas sean los únicos elementos que componen la identidad de estos grupos, de modo que observar éstas como representaciones exclusivas de identidad es reducir a lo más básico un proceso muy complejo, y es que todos los elementos de la cultura material le dan forma, no sólo las figurillas. Así, éstas no son más que uno de los múltiples componentes de la identidad.

Pero, ¿qué es la identidad? ¿cómo definirla? Hay que destacar que este estudioso habla constantemente de identidad pero no proporciona ninguna definición, para lo cual se ha utilizado a Jenkins (1996) y a Hernando (2002).

- **DEFINIENDO LA IDENTIDAD:** el término “identidad” viene del latín *identitas*, de la raíz *ídem* (lo mismo) y tiene dos significados básicos: similaridad y diferencia frente a otros. Debe establecerse, no es algo dado por naturaleza, sino que supone la asociación de uno a algo o alguien a quien parecerse, a través del cual diferenciarse de lo demás, modelando las semejanzas y diferencias con el resto. Se construye activamente e inconscientemente a partir de las relaciones con los seres humanos e implica, además, una negociación con la realidad, por eso se transforma constantemente, dependiendo de los riesgos y situaciones que cada grupo haya de afrontar (Jenkins 1996, pp. 3-4).

En palabras del propio Jenkins (1996, p. 4):

“La identidad sólo puede comprenderse como un proceso.  
Como ser o llegar a ser, y que puede definirse como el

establecimiento sistemático y la significación entre individuos, entre colectividades y entre individuos y colectividades, de relaciones de similaridad o diferencia”.

O como sostiene Hernando (2002, pp. 50-51):

“La identidad es el principal recurso humano para generar la imprescindible sensación de seguridad y orientación que hace posible actuar eficazmente en el mundo en que vivimos. Consiste, además, en desarrollar mecanismos cognitivos que nos permitan tener sensación de que controlamos en medida suficiente la realidad, independientemente del control real en sí que tengamos”.

De todo ello se desprende que la identidad implica autoconciencia, al existir el sentimiento de diferenciarse o parecerse a algo o alguien.

- **APLICACIÓN DEL CONCEPTO AL TEMA TRATADO:** definido el concepto, ¿es posible aplicar dicho término para el contexto tratado en este estudio? La respuesta es que no. Es inapropiado hablar de identidad cuando lo que se conoce de la misma es tan sólo una pequeña parte. Únicamente se podría utilizar abiertamente si se conocieran todos los elementos constitutivos de la misma; es decir, el mundo religioso, las relaciones entre las comunidades, las relaciones de intercambio, etc. De esta forma, es más correcto valerse del concepto de “diferencia entre los grupos”, de lo cual sí que se tienen vestigios, conservados a partir de los ajuares funerarios.

Descifrar la identidad de las comunidades de la Prehistoria es algo poco posible porque existen muchas carencias al respecto. Además, conocer todas las características culturales, políticas, económicas y religiosas de un determinado grupo no resuelve el problema, ya que la identidad cambia en función de la persona, no hay dos individuos con la misma identidad, ya que se define a partir de los acontecimientos que marcan la vida, debiéndose conocer todos los factores mencionados de cada persona, lo cual resulta imposible. También, y al igual que se matiza cuando se habla de Gimbutas, se debe tener en cuenta que las comunidades de la Prehistoria tienen paradigmas mentales distintos, entendiendo el mundo de una forma distinta a la nuestra, lo que sumado a lo anterior, complica el conocimiento identitario de estas gentes.

A modo de conclusión, en este apartado, dedicado a reflexionar sobre las principales teorías presentadas a lo largo del trabajo, se han presentado una serie de matizaciones, las cuales han surgido a partir de la lectura de dichos estudios.

En primer lugar se ha hablado de Gimbutas, donde no se debe olvidar que es la pionera en introducir la interpretación mítico-religiosa para desentrañar la vida en la Prehistoria, ya que los estudios previos se basan en factores socio-económicos, aunque comete el error de reducir a una única función la aplicación de las figurillas. A pesar de ello, no hay que pasar por alto la aportación que hace al estudio de la Prehistoria, sin la cual todas las investigaciones actuales relacionadas con ese campo no serían posibles.



En segundo lugar, se ha reflexionado sobre Bailey, cuya propuesta es totalmente innovadora además de razonable en muchos aspectos, como en asignar diferentes funciones a las figurillas, aunque también incorpora algunos errores o inexactitudes, principalmente al aplicar conceptos actuales para definir el pasado, analizando éste a través de las cuestiones de interés del presente, o utilizar una parte para reconstruir el todo, como ocurre con el propio término de identidad.

Como afirma Hernando (2002, p. 45), el conocimiento de las sociedades del pasado es, necesariamente, sesgado mientras no se tenga en cuenta que su orden de racionalidad, su comprensión del mundo y la significación asignada a cualquier fenómeno de la realidad o a cualquier elemento de la cultura son distintos de los actuales.

## 5. CONCLUSIONES

En este trabajo se han explicado un conjunto de características y de teorías que se insertan en la esfera de lo ideológico, que según Andrés (2005, p. 142), es la cota más alta de la dificultad interpretativa y la esfera más representativa de las culturas y comportamientos humanos.

Todos los rasgos mencionados pertenecen a la península Balcánica, en un período concreto (Neolítico pleno y final, 5500-3500 B.C.) y es que esta etapa presenta una confluencia de condiciones sociales, políticas y tecnológicas en el centro y sudeste de Europa no ocurridas antes o en otro lugar en la medida en que se producen en este momento. Algunas de estas características se producen anteriormente, pero es con el Neolítico y, en concreto, con el Neolítico pleno y final, cuando se desarrolla esa combinación de elementos.

Se centra el estudio en los Balcanes, como primer lugar de Europa en adoptar la forma de vida neolítica, pero en un período avanzado, 5500-3500 B.C., momento en que los rasgos y características que lo definen alcanzan su máximo desarrollo.

**1. RASGOS GENERALES:** este territorio presenta una ubicación geoestratégica destacable, al ser un lugar de paso obligatorio entre el continente asiático y el europeo. Además, su carácter compartimentado sumado a la formación de llanuras aluviales, provoca que sea un espacio donde el agua está asegurada, siendo inexistente la necesidad de cambiar de lugar de hábitat.

Es un territorio con gran variedad de paisajes y disparidad de características geológicas y climáticas, originando un escenario óptimo para el desarrollo de las grandes culturas neolíticas (Karanovo, Vinča, Hamangia, Varna y Cucuteni, entre las más importantes), que se desarrollan en los Balcanes en el período tratado, Neolítico pleno y final, construyendo viviendas de mayor complejidad interna y tamaño y habitando el terreno de dos modos diferenciados; en espacios llanos en abierto, característica dominante en el Oeste, y mediante la formación de estructuras superpuestas, originadas por la ocupación del lugar a lo largo del tiempo, formando, como consecuencia, un montículo (*tell*), imperando en el Este.

Esta complejidad creciente no sólo es observable en las edificaciones, ya que encuentra su punto álgido en las necrópolis extramuros (Cernavoda, Durankulak y Varna, entre las más importantes), cuyas tumbas ilustran de ajuares muy ricos,

conteniendo unas materias primas que sitúan a estos grupos culturales en un nivel económico y social por encima de la subsistencia (cobre; donde los Balcanes son el primer foco europeo en la metalurgia de este metal, oro, conchas de *Spondylus*, *Dentalium* y grafito). Se trata de materiales que transmiten ostentación, siendo un mecanismo que ilustra de las diferencias sociales y que requieren en su uso cierta especialización. Así mismo, dentro de lo que se refiere a la cultura material debe incluirse el hallazgo de placas inscritas, donde destacan las de Tărtăria y Gradeshnitsa, a las que se les ha asignado una significación religiosa, relacionada con el mundo simbólico, a diferencia de las encontradas en Próximo Oriente, utilizadas para llevar a cabo la contabilidad, además de figuras en miniatura, decoradas con motivos simbólicos.

Vistos los rasgos generales de la península Balcánica (territorio, contextos habitacionales, necrópolis y materias primas representativas), cabe preguntarse qué ocurre en este período en el extremo opuesto del Mediterráneo, la península Ibérica, cuya posición estratégica también es destacable, al estar ubicada entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico y estar situada entre dos continentes (África y Europa). Además, la variedad orográfica y de condiciones edáficas, hacen que sea un lugar propicio para la vida.

Así, siguiendo a Peña y Zapata (2012, p. 105), los primeros vestigios del Neolítico en la península Ibérica se encuentran en la vertiente mediterránea hacia el 5600-5500 B.C., vinculados al grupo de cerámica cardial, fósil director de esta época. Así, mientras que los Balcanes se encuentran inmersos en un Neolítico medio, la península Ibérica asiste al comienzo del proceso neolitizador.

Del modo de vida en la península Ibérica para la etapa tratada, cabe decir que todavía existe predilección por habitar en cuevas, aunque los poblados ya empiezan a generalizarse, ubicándose preferentemente en el fondo de los valles y ocupando las mejores tierras accesibles. Así mismo, la concentración de viviendas en el interior del espacio de hábitat es baja y, al igual que ocurre en el territorio balcánico, hay asentamientos que se desarrollan verticalmente (Los Castillejos, en Granada) y otros que se configuran horizontalmente, ocupando grandes extensiones de tierra (poblado de la Draga, en Bañolas, Gerona). Los materiales utilizados para la construcción de los espacios habitacionales son todavía pobres, destacando la madera y el barro (Martí y Bernabeu 2012, pp. 132-137).

En lo que se refiere al mundo funerario, los testimonios que se disponen son restos óseos dispersos, en ocasiones revueltos con otros materiales, hallados en contextos domésticos, y alguna inhumación en fosa individual (Garrido, R., Rojo, M.A., Tejedor, C. y García, I 2012, pp. 146-148). A mediados del V milenio B.C. aparecen los primeros megalitos, iniciando una arquitectura monumental funeraria, fenómeno exclusivamente atlántico y no oriental, prolongándose en algunas regiones hasta comienzos del Calcolítico (III milenio B.C., según las dataciones obtenidas del horizonte cultural de Los Millares, Santa Fe de Mondújar, Almería) (Garrido et al. 2012, pp. 152-161). En el interior de la península se encuentra la “cultura de los sepulcros de fosa”, que surge en este momento en el noreste peninsular, caracterizada por estructuras abiertas, señalizadas por piedras, donde se introducían las inhumaciones (Molist y Clop 2010, p. 219).

En ningún caso se encuentran unos ajuares tan espectaculares como en los Balcanes, formados por cerámicas, industria lítica y adornos realizados en concha o

hueso. Tampoco se encuentran prácticamente figurillas, que es uno de los rasgos distintivos del sudeste de Europa, con la excepción de la venus de Gavá, interpretada como ofenda a la Madre Tierra y datada entre el 4000 y 3750 B.C.

En definitiva, las diferencias entre la península Ibérica y la Balcánica responden a variadas causas, entre las que cabe destacar las siguientes:

- **DISTANCIA CON RESPECTO AL PRÓXIMO ORIENTE:** la península Ibérica es un territorio alejado del área nuclear del Neolítico, el Próximo Oriente. Por ello, en los Balcanes, por su proximidad al lugar de surgimiento del proceso neolitizador existen unas manifestaciones religiosas similares, que son adoptadas por la población indígena allí existente.
- **DIFERENCIA CRONOLÓGICA:** en el momento en que se atestigua la práctica neolítica en la península Ibérica (5600-5500 B.C), los Balcanes ya se encuentran en un estadio avanzado (Neolítico pleno), debido a que este territorio es el primero en Europa en recibir este proceso desde Próximo Oriente. Esta diferencia cronológica provoca que la evolución de la sociedad, de sus prácticas religiosas así como de sus rasgos distintivos (señas de identidad) no sigan el mismo ritmo<sup>52</sup>.

**2. LA VISIÓN DE GIMBUTAS:** el núcleo del presente estudio lo constituye la simbología incluida en la cultura material, en diferentes artefactos. Es un análisis que se inserta en el campo de la ideología, para cuya reconstrucción se parte de la observación e investigación de la cultura material, que es lo único que ha sido conservado de las poblaciones de la Prehistoria.

Requisito imprescindible en cualquier trabajo es utilizar la terminología adecuada y definir conceptos clave para la comprensión del mismo. En este sentido, a la hora de hablar de símbolos es necesario comenzar con la definición del propio término, donde se ha elegido la proporcionada por Filoramo (2001, pp. 525-526):

“El símbolo tiene el poder de transmitir una realidad física o espiritual que no es inherente a él por naturaleza; es una palabra que puede evocar realidades que, de otro modo, no podrían ser expresadas ni percibidas. Por tanto, el símbolo no explica, sino que señala, anuncia y alude a experiencias complejas y llenas de significado para el hombre”.

La principal representante en el análisis de los símbolos del Neolítico balcánico es Gimbutas (1921-1994), una arqueóloga nacida en Lituania que se ve obligada a emigrar a Estados Unidos al llegar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), huyendo del régimen estalinista de la URSS. Para ésta los símbolos representan ideas abstractas que aluden a conceptos relacionados con el origen y la lógica del universo. Sus motivos simbólicos son clasificados en dos grandes grupos: símbolos que aluden a la creación de la vida y de energía y movimiento, que representan el proceso y la continuidad del ciclo cósmico. Dentro del primer bloque sobresalen los motivos en “V”, el cheurón, el zigzag, el meandro, el reticulado, la triple línea y las representaciones de bocas, senos y vulvas;

---

<sup>52</sup> Para una información más exhaustiva ver la siguiente referencia: Bernabeu, J., Emili, J y Badal, E. (1993): *Al oeste del edén: las primeras sociedades agrícolas en la Europa mediterránea*. Madrid: Síntesis.

así como de escenas de parto. Por su parte, el segundo incorpora los dibujos de cruces, crecientes lunares y cuernos de consagración.

Del conjunto de la cultura material donde aparecen estos símbolos se han seleccionado las figurillas, donde se centra el estudio, al ser un arte mobiliario que incrementa su número en este período. Son muchas y variadas las teorías que se han planteado acerca de su interpretación y que responden a las cuestiones de interés del momento histórico en que se crean, destacando a Gimbutas y a Bailey, quienes analizan las figuras como expresión religiosa y como expresión identitaria respectivamente.

La primera corrobora que las figuras son representaciones de divinidades pertenecientes a una religión basada en el culto a los poderes de la naturaleza, cuya imagen principal es la de la “Gran Diosa” o “Diosa Madre”, foco espiritual del Neolítico y del Calcolítico, que puede adquirir forma híbrida y apariencia animal. Se debe matizar que en ningún caso se trata de una religión originaria del Neolítico sino que la influencia del imaginario mítico del Paleolítico y Mesolítico es patente, destacando el Mesolítico de Lepenski Vir para el área tratada. Así, no se trata de un modelo mítico derivado de la práctica agrícola, aunque con el conocimiento del agrocultivo se dispone de más tiempo para observar los fenómenos que rigen el ciclo de la vida, de lo que deriva, seguramente, la realización de representaciones cada vez más realistas y la mayor complejidad en la decoración de los artefactos, pero no la aparición repentina de esta religión, ya que el culto a la madre es una idea elemental, existente incluso actualmente, véase el culto a la Virgen María.

**3. LA VISIÓN DE BAILEY:** por su parte, Bailey, una autoridad mundial en el estudio de la Prehistoria del este de Europa, que ha sido jefe del departamento de Arqueología de la Universidad de Cardiff (UK) y que actualmente ejerce como profesor de Antropología en la Universidad de San Francisco, propone una teoría mucho más actual que la anterior, al afirmar que las figuras contribuyen a conformar la identidad de cada comunidad, entendiendo ésta como la asociación de uno a algo o alguien a quien parecerse, a través del cual diferenciarse de lo demás, modelando las semejanzas y diferencias con el resto. No es dada por naturaleza sino que se construye activamente e inconscientemente a partir de las relaciones con los seres humanos, implicando una negociación con la realidad, transformándose constantemente dependiendo de los riesgos y situaciones que cada grupo haya de afrontar (Jenkins 1996, pp. 3-4). La producción y uso de las figurillas radica, para este autor, en las nuevas formas por las que la gente se define e identifica frente a otros. No se basa, por tanto, en la simbología que presentan las figuritas sino que acude a la interpretación del cuerpo, mediante la observación directa.

**4. OPINIONES:** como no se pretende realizar únicamente una exposición detallada de las teorías de ambos autores sino también reflexionar acerca de las mismas, se han planteado una serie de matizaciones; propias, suscitadas por la lectura de dichos estudios, o propuestas por otros investigadores.

De la primera teoría mencionada, la que enuncia Gimbutas, hay que decir que comete algunas inexactitudes, como la reducción a una única función la aplicación de las figurillas, pero no debe pasarse por alto que es la pionera en introducir la interpretación mítico-religiosa para analizar la vida en la Prehistoria, ya que los estudios previos están basados en factores socio-económicos. Por ello, no hay que pasar por alto la aportación que hace al estudio de la Prehistoria, sin la cual todas las investigaciones actuales relacionadas con ese campo no serían posibles.



De la propuesta de Bailey, se debe indicar que es totalmente innovadora además de razonable en muchos aspectos, como en asignar diferentes funciones a las figurillas, aunque también incorpora algunos errores o inexactitudes, principalmente al aplicar conceptos actuales para definir el pasado, analizando éste a través de las cuestiones de interés del presente, o utilizar una parte (las figurillas) para reconstruir el todo, como ocurre con el propio término de identidad.

En definitiva, muchos estudios actuales de Prehistoria se orientan no sólo a reconstruir la forma de vida sino también a intentar descubrir la forma de pensar de las gentes, teniendo en cuenta, como afirma Hernando (2002, p. 45), que el conocimiento de las sociedades del pasado es, necesariamente, sesgado mientras no se tenga en cuenta que su orden de racionalidad, su comprensión del mundo y la significación que se da a cualquier fenómeno de la realidad o cualquier elemento de la cultura son distintos de los actuales.

A esto hay que añadir que los seres humanos, independientemente del período cronológico, están dotados de las mismas capacidades cognitivas y afectivas, sólo que se modelan de manera distinta, ya que cada grupo contempla un porcentaje distinto de fenómenos del conjunto de los posibles, a los que da significados distintos, construyendo cognitivamente mundos distintos en los que vivir.

De esta forma, es incorrecto pensar, como normalmente se hace, que se vive en un mundo común para todos sus habitantes, olvidándose de que no todos los seres humanos miran hacia la misma dirección, no con la misma mirada.

Desde hace décadas se ha elaborado un tipo de Historia que sitúa el actual modo de entender la vida y la realidad como corolario de todo desarrollo posible, lo que se ha aplicado también a Prehistoria y Arqueología. Equiparando el modo de entender el mundo de los tiempos presentes con el mundo en sí se consigue que se coloque a la sociedad moderna occidental como la referencia objetiva y verdadera, desplazando otras posibilidades culturales a lo inacabado, a lo que está en proceso; en definitiva, a lo inferior y menos inteligente. No tiene sentido pensar que los habitantes de la Prehistoria o de la Historia son como las personas actuales, entendiendo el mundo como en el momento presente, que es lo que se ha pretendido, generalmente, hasta ahora, legitimando una determinada forma de actuar.

**5. FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN:** para futuros trabajos relacionados con la temática expuesta, se aboga por valorar la información que otros campos de estudio pueden ofrecer (como la psicología), evitando centrar la atención exclusivamente en la complejidad socioeconómica de las comunidades del pasado. Los análisis, en este sentido, necesariamente tienen que partir de la cultura material, que es lo único que se ha conservado, pero de la observación de esos restos materiales se pueden llegar a conocer algunos aspectos más profundos, relacionados con la comprensión del mundo, aunque se debe evitar ser demasiado optimista y es que la reconstrucción absoluta de la forma de vida y comprensión del mundo no es posible, ya que sólo se dispone de una mínima parte para llevarla a cabo. Así, las investigaciones actuales parece que van por la vía correcta, al dejar atrás la comodidad de los modelos que son más familiares, dando cabida a otro tipo de interpretaciones, que amplían el grado de conocimiento de las gentes del pasado.

## 6. GLOSARIO DE TÉRMINOS Y YACIMIENTOS

**ABEJA:** animal que es símbolo de transformación y regeneración, además de epifanía de la Diosa de esa advocación (Gimbutas 1996a, p. 322).

**AJEDREZADO:** se trata de una variante del símbolo que adquiere forma de reticulado, pertenecientes ambos a la esfera acuática y representando el agua vital (Gimbutas 1996a, p. 322).

**ANTROPOLOGÍA ESTRUCTURALISTA:** corriente teórica de la antropología en la que los fenómenos sociales pueden ser abordados como sistemas de signos o símbolos. La base de esta teoría se encuentra en la obra de Claude Lévi-Strauss (1908-2009).

**ASTAS:** símbolo de energía o de “llegar a ser”, intercambiable con el creciente lunar (Gimbutas 1996a, p. 323) y es que las astas son símbolo lunar desde el Auriñaciense, momento en que comienzan a aparecer figuras femeninas portando un cuerno (Gimbutas 1991, p. 102).

**BOCA ABIERTA:** rasgo simbólico muy antiguo, que se encuentra en el Mediterráneo oriental y en el sudeste de Europa en figurillas de piedra desde el VII milenio B.C. La boca abierta es expresión de la Fuente Divina, de la cual mana el líquido necesario para el surgimiento de la vida (Gimbutas 1996a, pp. 63-64).

**BOIAN:** cultura neolítica de la región balcánica que se extiende desde el 4300 al 3500 B.C., formada por la fusión de dos grupos neolíticos anteriores: la cultura de Dudești, procedente de Anatolia, y la cultura de la cerámica de bandas de Centroeuropa. Esta cultura será sucedida por la de Gumelnitsa.

**CALCOLÍTICO:** época prehistórica correspondiente a la “Edad del Cobre” y que se encuentra entre el Neolítico y la Edad del Bronce. Se extiende desde el 5000 al 1800 B.C. en términos generales. El cobre es el primer metal que utiliza el ser humano para fabricar utensilios, gracias a la práctica de la minería y extracción y al perfeccionamiento de los hornos de cocción cerámica, que permiten alcanzar temperaturas elevadas necesarias para la fusión del metal.

**CERÁMICA CARDIAL:** es característica de uno de los primeros estadios del Neolítico en la cuenca mediterránea, durante los milenios VI y V B.C., abarcando las zonas costeras desde el área de los Balcanes hasta las costas del Levante español, aunque su influencia llega a alcanzar las costas atlánticas europeas. Recibe este nombre por estar decorada con impresiones del borden dentado de conchas de berberecho (*Cardium edule*).

**CERNAVODA:** cementerio de la cultura Hamangia ubicado en Rumanía. Alberga más de 400 enterramientos visiblemente separados en función de los ajuares que presentan (Gimbutas 1991, p. 280).

**CHEURÓN:** siguiendo a Gimbutas (1996a, p.3), se trata de un signo en “V”, doble o triple, que simboliza el triángulo púbcico y la Diosa Pájaro neolítica. Representa el origen de la vida.

**CRECIENTE LUNAR:** símbolo de energía, que representa la primera fase del ciclo lunar (Gimbutas 1996a, p. 322) y que alude al cambio y al retorno de las formas (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 354).

**CRUZ:** es la base de todos los símbolos de orientación y tiene una función de síntesis y de medida. Como el cuadrado, la cruz simboliza la tierra; pero expresa sus aspectos intermediarios, dinámicos y sutiles (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 362). Según Gimbutas (1991, pp. 100-102), se trata de un motivo universal creado o adoptado por las comunidades agrícolas en el Neolítico, basado en la creencia de que el año es un viaje que abarca los cuatro puntos cardinales, con el propósito de promover y asegurar la continuidad del ciclo cósmico, por lo que es un símbolo del *continuum* de la vida, la cual tiene que ser asegurada.

**CUCUTENI:** cultura que representa la fase culminante del Calcolítico en la Europa suroriental, floreciendo entre el 4500 y el 3000 B.C., abarcando las actuales Rumanía, Moldavia y Ucrania. Su nombre deriva del yacimiento epónimo, situado en el distrito de Iași (Moldavia).

**ÇATAL HÖYÜK:** antiguo asentamiento de los períodos Neolítico y Calcolítico situado en el sur de la península de Anatolia (Turquía), cuya excavación se debe al arqueólogo británico Mellaart. Constituye el conjunto urbano más grande y mejor preservado de la época neolítica en el Oriente Próximo, abandonado hacia el 5700 B.C., debido a un gran incendio.

**DENTALIUM:** moluscos provistos de una concha cónica, curvada y con estrías longitudinales. Se han encontrado ejemplares utilizados como objetos de adorno e intercambio que datan del Paleolítico superior.

**DIOSA PÁJARO:** representación de la Diosa portando un pico de ave o una nariz apuntada, largo cuello, senos femeninos y prominentes glúteos que, de perfil, recuerdan el cuerpo de un ave. Encarna a la Diosa como guardiana de la energía vital, del principio creador (Gimbutas 1996a, p. 326).

**DIOSA SERPIENTE:** representación de la Diosa con brazos y piernas serpentiformes y que, al igual que la anterior, se refiere a la representación de esta divinidad como portadora del principio creador (Gimbutas 1996a, p. 326).

**DURANKULAK:** lugar del noreste de Bulgaria donde se encuentra un cementerio, que alberga 270 enterramientos, de la fase Hamangia (finales del VI a comienzos del V milenio B.C.), y un asentamiento de tipo *tell* asociado. Entre los enterramientos sobresale la tumba 644, que contiene el cuerpo de una mujer con un rico y variado ajuar (Bailey 2000, pp. 196-197).

**ERIZO:** animal que simboliza el útero y que es epifanía de la Diosa de la Regeneración. Se trata de una conexión que se refuerza al tener en cuenta el

vocablo con que, en alemán, se denomina al útero de una vaca, el cual, después del parto, queda dilatado y cubierto de verrugas, llamadas *igel* (erizo) (Gimbutas 1996a, p. 256).

**ESCRITURA VINČA:** nombre dado a un tipo de marcas encontradas en una serie de artefactos prehistóricos hallados en el sudeste de Europa; las placas de Gradeshnitsa, halladas en 1969 en esta localidad del noroeste de Bulgaria, y las tablillas de Tărtăria, encontradas en 1961 en Transilvania (Rumanía). A los signos que contienen se les ha asignado una significación religiosa y no económica, a diferencia de la escritura sumeria.

**FEMINISMO:** doctrina y movimiento social que pide para la mujer el reconocimiento de unas capacidades y unos derechos que tradicionalmente han estado reservados para los hombres.

**FEMINISMO DE LA DIFERENCIA:** doctrina que se afianza en la década de los años 70 del siglo XX y que se apoya en la diferencia de sexos. Defiende la preservación de una cultura que exalta el principio femenino y sus valores y denigra lo masculino (Rodríguez y Serrano 2005, p. 28).

**GAMO:** manifestación de la Diosa que se asocia con el ciclo de regeneración por el crecimiento de su cornamenta. La hembra del gamo representa a la Diosa Parturienta, simbolizando la fertilidad, los ritmos de crecimiento y el resurgir de la vida (Gimbutas 1996a, p. 322).

**GRAN DIOSA:** denominada también Diosa Madre, representa la fertilidad en todas sus expresiones (fertilidad de los campos, de los animales y de los humanos) y es el foco espiritual del Neolítico y Calcolítico. Al ser la mujer la que conoce los misterios de la creación, se convierte en un icono imponente de la vida. No se trata de una innovación de este período sino que contiene rasgos de etapas precedentes (contiene rasgos acumulados de las eras preagrícola y agrícola). Este concepto se utiliza de manera general para denominar a la divinidad prehistórica, aunque todas las representaciones femeninas no deben ser identificadas como diosas (Gimbutas 1996a, p. 316).

**GUMELNITSA:** denominada también Gumelnița, es una cultura que abarca desde la segunda mitad del quinto milenio hasta el inicio del segundo milenio B.C. y que se extiende desde la actual Rumanía hasta los Balcanes. Esta cultura sucedió a la de Boian.

**HACILAR:** cultura prehistórica que se desarrolla en la península de Anatolia entre mediados del VI y V milenio B.C. El yacimiento que da nombre a la cultura se encuentra a 26 km de Burdur, en un valle intramontano de la llanura anatólica, excavado a finales de la década de 1950 bajo la dirección de Mellaart.

**HAMANGIA:** cultura del Neolítico medio del norte de los Balcanes, incluyendo el área del Danubio, y cuya evolución comprende desde la segunda mitad del 6000 hasta el V milenio B.C., momento en que desaparece debido a las migraciones de nuevos grupos culturales en la región de los Balcanes y de los Cárpatos.

**HOLOCENO:** división de la escala temporal geológica, correspondiente a la fase geológica final del período Cuaternario. Comprende los últimos 11784 años y es un período interglaciar en el que la temperatura se hace más suave.

**IDENTIDAD:** siguiendo a Jenkins (1996, pp. 3-4), el término “identidad” viene del latín *identitas*, de la raíz *ídem* (lo mismo) y tiene dos significados básicos: similaridad y diferencia frente a otros. Debe establecerse, no es algo dado por naturaleza, sino que supone la asociación de uno a algo o alguien a quien parecerse, a través del cual diferenciarse de lo demás, modelando las semejanzas y diferencias con el resto. Se construye activamente e inconscientemente a partir de las relaciones con los seres humanos e implica, además, una negociación con la realidad, por eso se transforma constantemente, dependiendo de los riesgos y situaciones que cada grupo haya de afrontar.

**KARANOVO:** cultura de los Balcanes orientales que se desarrolla entre el 6200 y el 5500 B.C. Su nombre deriva de la localidad búlgara de Karanovo, donde se halla un asentamiento sobre una colina con capacidad para unos 100 habitantes, conocido con el nombre de *tell*. La estratigrafía de este lugar se utiliza como sistema cronológico de la Prehistoria de los Balcanes.

**LEPENSKI VIR:** asentamiento localizado en Serbia que tiene más de 8000 años. Se encuentra cerca del río Danubio, concretamente, a su paso en el desfiladero de las Puertas de Hierro. Las principales excavaciones son realizadas entre 1965 y 1971 por Srejović, de la Universidad de Belgrado. Se trata de un asentamiento que evidencia la transición gradual de un modo de vida de cazadores-recolectores a una agricultura más sedentaria, típica del Neolítico.

**MAQUETA:** siguiendo a Bailey (2005, p. 29), una maqueta es un intento de precisión, ya que su objetivo es representar la realidad de una manera reducida con el máximo detalle, para lo cual se requiere el conocimiento del objeto original.

**MARIPOSA:** al igual que la abeja, es símbolo de transformación y regeneración debido a su metamorfosis, en que la crisálida es el huevo que contiene la potencialidad del ser y la mariposa que surge del mismo es representa la resurrección (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 691).

**MARTILLADO EN FRÍO:** técnica utilizada para la fabricación de objetos metálicos y que consiste en golpear directamente el metal para darle forma de lámina sin la utilización o aplicación de calor.

**MATRIARCADO:** término aplicado a las sociedades en las que existe una preponderancia de la autoridad femenina en determinados aspectos de la vida pública o privada. No se debe confundir con una sociedad opuesta al patriarcado, ya que no se ha podido demostrar con seguridad que haya existido una sociedad de este tipo.

**MATRILINEALIDAD:** siguiendo el diccionario de la Real Academia Española (22<sup>a</sup> edición, 2012) una organización matrilineal es la que posee un sistema de descendencia definida por la línea materna.



**MATRILOCALIDAD:** organización de las sociedades en donde la autoridad maternal se basa en relaciones domésticas, correspondiéndole al esposo unirse a la familia de la esposa y no al revés. Definición procedente de la siguiente página web: <http://www.enciclonet.com/articulo/matrilocalidad/>, consultada 17-8-2015.

**MEANDRO:** simboliza el agua y aparece representado mediante una serpiente “angularizada” (Gimbutas 1996a, p. 25).

**MESOLÍTICO:** su significado etimológico es “edad media de la piedra”. Se trata de un término acuñado por Lubbock en 1865 para hablar de la transición entre el Paleolítico y el Neolítico, extendiéndose desde hace 12000 y hasta hace 9000 años. Es una etapa caracterizada por una vida nómada, aunque en algunas regiones costeras europeas y del Próximo Oriente se atestigua ya la práctica sedentaria. Así mismo, la industria lítica muestra una tendencia a la fabricación de pequeños utensilios adaptados a las nuevas situaciones y usos más especializados, destacando los microlitos, que se enmangan a diversos útiles para elaborar armas de caza.

**MINIATURA:** siguiendo a Bailey (2005, p. 32), se trata de un objeto pequeño que no busca la precisión en la representación, exigiendo una selección de los rasgos o características a modelar.

**MITO:** Hernando (2002, pp. 89-91) define el concepto de mito como sigue a continuación: “El mito es una representación imaginaria de aquella parte de la realidad cuya lógica se desconoce, y cuya amenaza necesitamos conjurar para poder alcanzar esa mínima sensación de seguridad que compense la ansiedad que, de otra manera, absorbería nuestras vidas. El mito es un discurso de orientación, donde el modo de representación es metonímico, es decir, se utilizan como signos de representación de la realidad hechos y fenómenos que forman parte de ella”.

**NEOLÍTICO:** su significado etimológico es “piedra nueva”. Es un término acuñado por Lubbock en 1865 para referirse a la etapa de la Prehistoria que se extiende del 9000 al 3500 B.C. aproximadamente y que precede a la Edad de los Metales. En este período tiene lugar el desarrollo de la agricultura y ganadería y los hombres pasan de ser nómadas a hacerse sedentarios, a domesticar animales, aparecen los primeros poblados y se comienza a utilizar la piedra pulida y la cerámica.

**ÓPTIMO CLIMÁTICO HOLOCENO:** etapa cálida producida entre el VII y el III milenio B.C., caracterizada por unas temperaturas suaves y un ambiente húmedo.

**OSO:** Según Gimbutas (1991, p. 222), este animal simboliza a la madre y niñera, lo que deriva de la devoción maternal de la osa hacia el osezo.

**PALEOLÍTICO:** su significado etimológico es “piedra antigua”, término creado por Lubbock en 1865 para diferenciarlo del de Neolítico. Es el período más largo de la existencia del ser humano, abarcando desde hace 2,5 millones de años hasta hace unos 12000 años. Esta etapa se identifica con el uso de útiles de piedra tallada, aunque también se emplean otras materias primas para construir diversos artefactos, como el hueso, la madera, el cuero, etc. El hombre del Paleolítico es

nómada, con una forma de vida caracterizada por un desplazamiento continuo o estacional.

**PATRIARCADO:** según la Real Academia Española (22ª edición, 2012) es una organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia, extendiéndose este poder a los parientes de un mismo linaje.

**PERMANENCIA:** Rafferty (1985, p. 116) define dicho término como una ocupación a largo plazo no necesariamente de naturaleza sedentaria, por lo que el concepto de permanencia no debe ser usado como sinónimo de sedentarismo.

**PERRO:** la primera función mítica del perro, universalmente aceptada, es la de psicopompo, guía del hombre en la noche de la muerte, tras haber sido su compañero en vida (Chevalier y Gheerbrant 1988, pp. 816), de este modo, este animal representa a la Diosa de la Muerte, aunque también actúa como guardián de la vida joven (Gimbutas 1996a, p. 324).

**PERSPECTIVA INTEGRADORA:** teoría formulada por Whittle (2012, p. 20), según la cual en la transición al Neolítico participan dos elementos, la población indígena (población autóctona) y los colonizadores (población foránea). Actualmente es la hipótesis que más se sostiene a la hora de hablar del paso a la vida neolítica.

**PEZ:** emblema del agua y símbolo de fecundidad. Gimbutas (1996a, p. 259) afirma que durante la Prehistoria este animal es homólogo al útero de la Diosa, representando la humedad uterina fuente de vida.

**POLYANITSA:** asentamiento de tipo *tell* localizado en el noreste de Bulgaria y que alcanza su esplendor en el quinto milenio B.C. Se trata de ocho poblados superpuestos, donde las viviendas se concentran en el interior de un perímetro demarcado reforzado por una empalizada (Bailey 2000, pp. 157-158).

**RANA:** animal que se relaciona con el nacimiento, el embarazo y el útero, representando a la Diosa como donante de vida (Gimbutas 1991, p. 207).

**RETICULADO:** metáfora del agua y que representa torrentes de lluvia mediante bandas diagonales que se cruzan entre sí, formando este motivo. Simboliza el agua vital o el fluido amniótico, necesario para el surgimiento de la vida (Gimbutas 1996a, p. 324). Gimbutas (1996a, p. 87) lo asocia con el carnero, al ser el pelaje de este animal y el vello púbico intercambiables.

**REVOLUCIÓN DE LOS PRODUCTOS SECUNDARIOS (RPS):** término acuñado en la década de los años 80 del siglo XX por el arqueólogo británico Sherratt (1981) para hablar de una serie de cambios, donde sobresale el uso de los animales como fuerza de tracción y, ligado a esto, la aparición de técnicas agrícolas de mayor complejidad, como el arado; aumento del número de especies domesticadas, destacando el caballo y, por último, la explotación de los recursos lácteos. Todos estos cambios tecnológicos y sociales van a ser los que conlleven el paso a una sociedad plenamente campesina, con una mayor sedentarización,

una mayor complejidad social y un tipo de explotación económica orientada hacia la sobreproducción y la creación de excedentes.

**SEDENTARISMO:** Rafferty (1985, p. 115) define los asentamientos sedentarios como aquéllos en los que al menos una parte de la población permanece en el mismo lugar a lo largo de todo el año, definición que ya aparece en Rice (1975, p. 97).

**SENOS:** *Pars pro toto* de la Diosa en sus funciones de donante de vida, representando la fuente divina que mana de ella (Gimbutas 1996a, p. 324).

**SIGNO:** el signo es una unidad capaz de transmitir contenidos representativos, es un objeto material, llamado “significante”, que se percibe gracias a los sentidos y que en el proceso comunicativo es portador de una información llamada “significado”. Cuando un signo no sólo informa de un significado, sino que además evoca valores y sentimientos, representando ideas abstractas de una manera metafórica o alegórica, se conoce como símbolo.

**SÍMBOLO:** el símbolo, basado en la metáfora o en la analogía, tiene el poder de evocar una realidad física o espiritual que no es inherente a él por naturaleza. Se trata de un término polisémico, el cual, ha sido posible precisar con más exactitud tras la recuperación del papel del inconsciente y del imaginario como dinamismos esenciales de la psique humana. Así, no es sólo un instrumento de comunicación sino una palabra que puede evocar realidades que, de otro modo, no podrían ser expresadas ni percibidas. El símbolo no explica, sino que señala, anuncia y alude a experiencias complejas y llenas de significado para el hombre” (Filoramo 2001, pp. 525-526).

**SELEVAC:** asentamiento del Vinča temprano, localizado en Serbia.

**SPONDYLUS:** bivalvo caracterizado por su fuerte concha, espinas exteriores coloración que va desde el blanco hasta el púrpura intenso. Se aferra a sustratos rocosos y su molusco interno es, por lo general, comestible. Las conchas del género *Spondylus* son usadas como bienes de prestigio por numerosas sociedades antiguas en todo el mundo.

**STARČEVO:** cultura que se extiende por los Balcanes centrales y Rusia entre el 5500 y el 4000 B.C. Recibe el nombre de la localidad epónima, localizada en Serbia.

**TELL:** la Real Academia Española (22ª edición, 2012) define dicho término como una colina o montículo, y que sirve para designar un yacimiento arqueológico con forma de montículo de tierra como resultado de la acumulación y erosión de materiales depositados por la ocupación humana durante largos períodos.

**TEORÍA DE LA PROMISCUIDAD:** siguiendo a Rodríguez y Serrano (2005, pp. 3-5), se trata de una teoría que defiende que en los grupos de menor complejidad socio-económica la paternidad es desconocida, colocando en una posición de poder a las mujeres. El poder de éstas es, por tanto, fruto de una situación antinatural.

**TORO:** simboliza la idea de potencia y de energía creadora (Chevalier y Gheerbrant 1988, p. 1001).

**TRIÁNGULO:** se trata del símbolo más antiguo de todos los conocidos, con manifestaciones desde el Paleolítico, simbolizando el útero regenerador (Gimbutas 1996a, p. 325).

**TRIPLE LÍNEA:** símbolo asociado al medio acuático; por tanto, relacionado con el comienzo o el “llegar a ser”. Cuando aparece representada en figuras femeninas, identificadas como diosas, encarna una sustancia de vida triple de cualidad dinámica que fluye del cuerpo de éstas, simbolizando los manantiales sagrados que manan de ellas (Gimbutas 1996a, pp. 94-97).

**VARNA:** cultura perteneciente al Calcolítico balcánico y datada entre el 4400-4100 B.C. Recibe el nombre de la actual provincia epónima, situada al norte de Bulgaria. Se trata del grupo cultural que deja los trabajos en oro más antiguos conservados, donde destaca la tumba 43, que contiene el esqueleto de un hombre de edad comprendida entre los 40 y 50 años, con un ajuar que incluye objetos de oro con un peso total de 1,5 kg, además de conchas de *Spondylus*, cinceles, hachas de cobre y sílex, entre otros elementos (Bailey 2000, p. 204).

**VIEJA EUROPA:** término aplicado por Gimbutas (1991, p. 9) para reconocer a los diferentes grupos culturales del sudeste de Europa en el período Neolítico-Calcolítico. Ocupa un área que se extiende desde el Egeo hasta el Adriático, incluyendo las islas; llegando por el Norte hasta Checoslovaquia, sur de Polonia y oeste de Ucrania. Según la propia arqueóloga lituana, los habitantes de esta región desarrollan entre el 7000 y el 3500 B.C. una organización social compleja, estableciendo asentamientos que con frecuencia eran pequeñas ciudades, implicando una especialización en los oficios y la creación de instituciones religiosas y de gobierno.

**VINČA:** cultura que se extiende del VI al III milenio B.C., localizada a lo largo del Danubio en Serbia, Rumanía, Bulgaria y Macedonia, aunque las huellas de esta cultura se pueden encontrar en los Balcanes, Europa Central y Asia Menor. Es la cultura neolítica más antigua del sudeste de Europa, la cual obtiene su nombre del pueblo epónimo, ubicado en las orillas del Danubio, a 14 km de Belgrado, siendo uno de los más grandes e importantes asentamientos neolíticos de la Europa Oriental.

**VULVA:** genitales externos femeninos. La representación de estos motivos para el período estudiado, el Neolítico pleno y final balcánico, alude, mediante el símbolo o el dibujo del triángulo, al origen de la vida, aunque se disponen de ejemplos en cuevas del Paleolítico superior (Gimbutas 1996a, p. 325).

**ZIGZAG:** como sugiere su forma, este símbolo, el más antiguo registrado, representa el agua y está emparentado con el jeroglífico egipcio <sup>^^</sup>, la letra griega *mu* y emblema de la Diosa en su función de donante de vida (Gimbutas 1996a, p. 19).

## 7. BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes historiográficas

**ANDRÉS, M.T.** (2005): *Concepto y análisis del cambio cultural: su percepción en la materia funeraria del Neolítico y Eneolítico*, Monografías arqueológicas; 29, Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

(2010): “Identificando la identidad en la prehistoria, por la Prehistoria”, en *Salduie*, Nº 10, 13-43.

**ANTHONY, D.W.** (2010): “The Rise and Fall of Old Europe”, en D.W. Anthony, J. Chi y D.W. Bailey, *The Lost World of Old Europe. The Danube Valley, 5000-3500 B.C.* (pp. 29-57). New York: Institute for the Study of the Ancient World.

**BAILEY, D.W.** (1994): “Reading prehistoric figurines as individuals”, *World Archaeology*, Vol. 25 Nº 3, pp. 321-331.

(1999): “What is a tell? Settlement in fifth millennium Bulgaria”, en J. Brück y M. Goodman (eds.), *Making places in the prehistoric world. Themes in settlement archaeology* (pp.94-111). London: UCL Press.

(2000): *Balkan prehistory: exclusion, incorporation and identity*. London and New York: Routledge.

(2005): *Prehistoric figurines: representation and corporeality in the Neolithic*. London: Routledge.

(2010): “The figurines of Old Europe”, en D.W. Anthony, J. Chi y D.W. Bailey, *The Lost World of Old Europe. The Danube Valley, 5000-3500 B.C.* (pp. 29-57). New York: Institute for the Study of the Ancient World.

(2013): *Figurines , Corporeality and the Origins of the Gendered Body*, en D. Bolger, *A Companion to Gender Prehistory* (pp. 244-264). West Sussex, UK: John Wiley and Sons.

**BERCIU, D.** (1960): “Deux chefs-d’oeuvre le couple de la civilisation de Hamangia”, en *Dacia*, Nº 4, 432-42.

**BERNABEU, J., EMILI, J y BADAL, E.** (1993): *Al oeste del edén: las primeras sociedades agrícolas en la Europa mediterránea*. Madrid: Síntesis.

**BIEHL, P.** (1996): “Symbols on Anthropomorphic Figurines in Neolithic and Chalcolithic Southeast Europe”, en *Journal of European Archaeology*, Nº 4, 153-176.

**BOSCH, J. y ESTRADA, A.** (1994): “La venus de Gavá: una aportación fundamental para el estudio de la religión neolítica del suroeste europeo”, en *Trabajos de Prehistoria*, Vol.51, Nº 2, 149-158.



- CAMERON, D.O.** (1981): *Symbols of Birth and of Death in the Neolithic Era*. Londres: Kenyon-Deane.
- CARTER, C.** (1993): "Eye of the doll: art and personal identity", en *Dolls in Contemporary Art: A Metaphor of Personal Identity*. Milwaukee, Wisconsin: Haggerty Museum of Art.
- CHEVALIER, J y GHEERBRANT, A.** (1988): *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder.
- CHILDE, V.G.** (1969): *Prehistoric Migrations in Europe*. Oosterhout: Anthropological Publications.
- DURAND, G.** (1963): *Les structures anthropologiques de l'imaginaire*, París (trad. cast 1983: *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid: Taurus).
- EHRENBERG, M.** (1989): *Women in prehistory*. London: British Museum Publications.
- ELIADE, M.** (1978): *Historia de las creencias y las ideas religiosas. Tomo I, de la Prehistoria a los misterios de Eleusis*. Madrid: Cristiandad.
- FILORAMO, G.** (e.d.) (2001): *Diccionario Akal de las Religiones*. Madrid: Akal.
- GARRIDO, R., ROJO, M.A., TEJEDOR, C. y GARCÍA, I.** (2012): "Las máscaras de la muerte: ritos funerarios en el Neolítico de la Península Ibérica", en M.A. Rojo, R. Garrido e I. García (coords.), *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo* (pp.143-171). Madrid: Cátedra.
- GIMBUTAS, M.** (1982): *The goddesses and gods of Old Europe: 6500-3500 BC. Myths and cult images*, London, Thames and Hudson.
- (1989): *Achilleion: A Neolithic Settlement in Northern Greece, 6400-5600 B.C.* Los Ángeles: Monumenta Archaeologica, University of California.
- (1991): *Diosas y dioses de la vieja Europa 7000-3500 a.C.: mitos, leyendas e imaginería*. Madrid: Istmo.
- (1996a): *El lenguaje de la diosa*. Madrid: Dover.
- (1996b): "Introducción", en *El lenguaje de la diosa*, pp. 15-21. Madrid: Dover.
- (1996c): "Categorías de símbolos", en *El lenguaje de la diosa*, pp. 22-23. Madrid: Dover.
- HAYS, K.A.** (1993): When is a symbol archaeologically meaningful? Meaning function and prehistoric visual arts, en N. Yoffee y A. Sherratt (ed.), *Archaeological theory: who sets the agenda?* (pp. 81-92). Cambridge: Cambridge University Press.

- HERNANDO, A.** (2002): *Arqueología de la identidad*, Madrid, Akal.
- JENKINS, R.** (1996): *Social Identity*, Nueva York y Londres, Routledge.
- KING, J.R.** (1996): *Remaking the World: Modelling in Human Experience*. Chicago: University of Illinois Press.
- LEROI-GOURHAN, A.** (1967): *Treasures of Prehistoric Art*. Nueva York: Harry N. Abrams.
- MARSHACK, A.** (1972): *The Roots of Civilization: The Cognitive Beginnings of Man's First Art, Symbol and Notation*. Nueva York: McGraw-Hill.
- (1976): "Complexité des traditions symboliques du Paléolithique supérieur", en *La Préhistoire Française, I. Les Civilisations Paléolithiques et Mésolithiques de la France*, pp. 749-754. París: Editions du Centre National de la Recherche Scientifique.
- MARTÍ, B. y BERNABEU, J.** (2012): "La vida doméstica en el Neolítico peninsular: los lugares de asentamiento", en M.A. Rojo, R. Garrido e I. García (coords.), *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo* (pp.129-141). Madrid: Cátedra.
- MARTÍNEZ, R.** (1991): "Marija Gimbutas y las diosas de la Vieja Europa", Debate feminista, Vol. 4 N° 2, pp. 357-365.
- MESKELL, L.** (1995): "Goddesses, Gimbutas and New Age archaeology", *Antiquity*, Vol. 69 N° 262, pp. 74-86.
- MILLS, S.** (2005): "Sensing the place: sounds and landscape perception", en D. Bailey, A. Whittle y V. Cummings (eds.), *(Un) settling the Neolithic* (pp.79-89). Oxford: Oxbow.
- MILNER, N.** (2005): "Can seasonality studies be used to identify sedentism in the past?", en D. Bailey, A. Whittle y V. Cummings (eds.), *(Un) settling the Neolithic* (pp.32-37). Oxford: Oxbow.
- MOLIST, M. y CLOP, X.** (2010): "Los orígenes del megalitismo en Cataluña en el marco de las prácticas funerarias del Neolítico", en J. Fernández y J.A. Mujika (eds.), *Actas del Congreso Internacional sobre Megalitismo y otras manifestaciones funerarias contemporáneas en su contexto social, económico y cultural, Munibe. Suplemento*, N°32, 212-224.
- PASSMAN, T.** (1993): Out of the closet and into the field: matriculture, lesbian perspective and feminist classics, en Rabinowitz y Richlin (ed.), *Feminist theory and the Classics* (pp. 181-208). New York: Routledge.
- PEÑA, L., y ZAPATA, L.** (2012): "Las transformaciones económicas del Neolítico en la Península Ibérica: la agricultura", en M.A. Rojo, R. Garrido e I. García

(coords.), *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo* (pp.95-106). Madrid: Cátedra.

**POPOVIĆ, Z., y BOJOVIĆ, S.** (2012): “La península de las plantas. Biodiversidad y etnobotánica en las culturas eslavas de los Balcanes”, en *Mètode*, N° 72, 95-98.

**PULTZ, J.** (1995): *Photography and the Body*. London: Weidenfeld and Nicholson.

**RAFFERTY, J.E.** (1985): “The archaeological record on sedentariness: recognition, development and implications”, en *Advances in Archaeological Method and Theory*, Vol. 8, 113-156.

**RICE, G.** (1975): *A systematic explanation of a change in Mogollon settlement patterns*. Ann Arbor, MI: University of Washington Microfilms International.

**RODRÍGUEZ, R y SERRANO, L.** (2005): “El concepto de matriarcado: una revisión crítica”, *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, Vol. 7 N° 2, pp. 1-44.

**SHERRATT, A.** (1981): “Plough and pastoralism: aspects of the secondary products revolution”, en I. Hodder, G. Isaac y N. Hammond (eds.), *Pattern of the past: studies in honour of David Clarke* (pp.261-305), Cambridge: Cambridge University Press.

**TAGG, J.** (1988): *The Burden of Representation: Essays on Photographs and Histories*. Basingstoke: Macmillan.

**TALALAY L.E.** (1991): “Body imagery of the ancient Aegean”, *Archaeology*, Vol. 44 N° 4, pp. 46-49.

**TIEMBLO, A.** (2003): “Las cerámicas tartésicas con decoración geométrica: ¿ornamento o narración? Algunas observaciones”, en *Huelva arqueológica*, N°18, 107-126.

**VALLVERDÚ, J.** (2008): *Antropología simbólica. Teoría y etnografía sobre religión, simbolismo y ritual*. Barcelona: UOC.

**WHITTLE, A.** (1996): *Europe in the Neolithic: The Creation of New Worlds*. Cambridge: Cambridge University Press.

(2012): “El Neolítico en Europa: cuestión de escala y tempo”, en M.A. Rojo, R. Garrido e I. García (coords.), *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo* (pp.13-26). Madrid: Cátedra.

## **Recursos web**

<http://historicodigital.com/teorias-sobre-el-origen-de-la-agricultura.html>

<http://geografia.laguia2000.com/climatologia/peninsula-balcanica>

<https://mujeresparapensar.wordpress.com/2011/03/31/marija-gimbutas/>

[http://bulgariatravel.org/es/destino/91/Karanovska selishtna mogila](http://bulgariatravel.org/es/destino/91/Karanovska_selishtna_mogila)

<http://www.ancient-wisdom.co.uk/serbiavinca.htm>

<http://manuformacion.com/tag/balcanes-y-europa-oriental/>

<http://viajaeuropadeleste.com/2009/06/08/necropolis-de-varna-bulgaria-prehistorica/>

<http://manuformacion.com/cultura-de-cucuteni/>

<https://prezi.com/e8yh7pqpyhwhf/la-pre-historia/>

<http://www.biocab.org/Holoceno.html>

<http://www.rae.es/>

<http://www.lahistoriaconmapas.com/historia/historia2/definicion-de-hacilar-yacimiento-arqueologico-de/>

<http://www.enciclonet.com/articulo/matrilocalidad/>

## 8. ÍNDICE DE FIGURAS

Catálogo de ilustraciones, con sus pies respectivos

### Figuras

1. Mapa físico de la península balcánica.



2. Culturas del Neolítico medio en Europa.

3. Culturas del Neolítico final en Europa.



4. Láminas de oro de Varna (Bulgaria), 4400-4100 B.C.

5. Tell de Karanovo (Bulgaria), 6200-5500 B.C.



6. Niveles del tell de Karanovo, 6200-5500 B.C.



**7. Individuo tumba 43 (Varna), 4400-4100 B.C.**



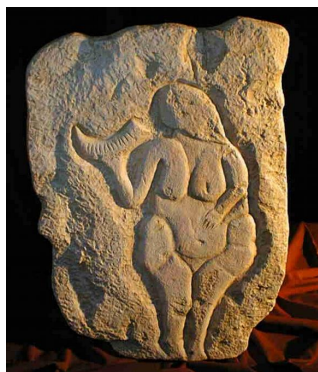
**8. Placa de Gradeshnitsa (noroeste de Bulgaria).**

**9. Zigzag grabado en hueso (Bacho Kiro, Bulgaria), 47000 B.C.**



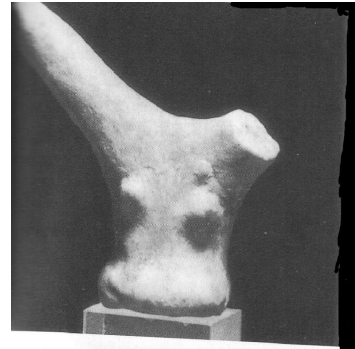
**10. Mujer-ave de Sesklo, Megali Vrisi, Tirnavos, Tesalia. 5900-5700 B.C.**

**11. Cueva de Parpalló (Gandía, Valencia). Paleolítico superior.**



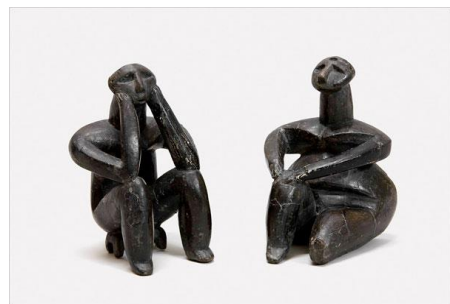
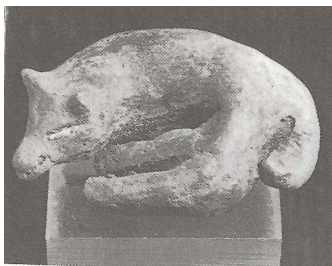
**12. Relieve de Laussel, sur de Francia. 25000 B.C. Altura: 46 cm.**

**13.** Soporte de terracota con cuernos y pechos de mujer, Vinča (Medvednjak, Belgrado, 5000 B.C.). Altura: 5,2 cm.



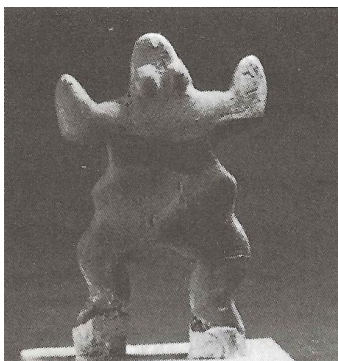
**14.** Dama de Bariljevo, Vinča (Priština, sur de Yugoslavia), 4000 B.C. Altura: 25 cm.

**15.** Pensador y mujer sentada de Hamangia (Cernavoda, Rumanía), 5000 B.C. Altura (hombre): 11.5 cm; (mujer): 11.3 cm.



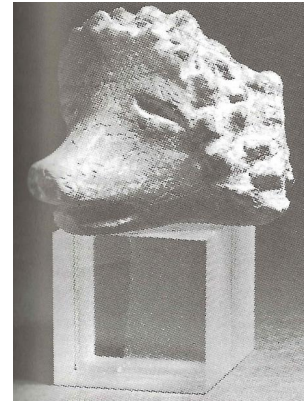
**16.** Lobo o perro de Pietrele (sur de Rumanía), 5000 B.C. Longitud: 6 cm.

**17.** Vasija de Muldava (Bulgaria), 6000 B.C. Longitud: 64 cm; altura: 39 cm.



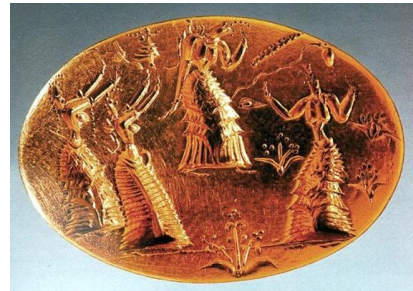
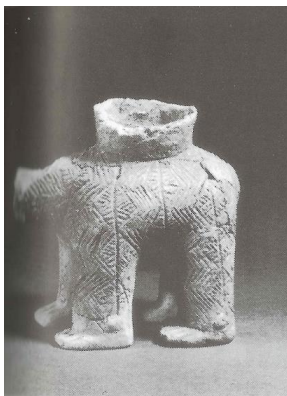
**18.** Rana de terracota, Vinča (Serbia, Belgrado), primera mitad del V milenio B.C.

**19.** Cabeza de erizo en terracota, Vinča (Crnokalačka Bara, sur de Yugoslavia), 5000 B.C. Altura: 6 cm.



**20.** Canto rodado de Lepenski Vir (región de Puertas de Hierro, Yugoslavia), 6000-5800 B.C.

**21.** Anillo de Isopata (Knossos), 1500 B.C. Diámetro: 2,6 cm.



**22.** Vasija en forma de oso, Danilo (Smilčić, Croacia), segunda mitad II milenio B.C. Altura: 10 cm.

## Láminas

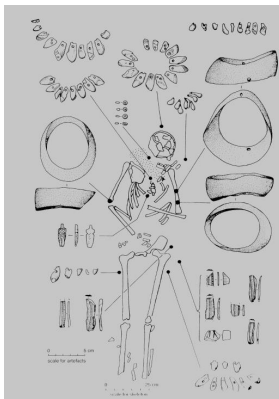
### 1. Extensión de la Vieja Europa.

Años de C14 (a.C.)	GRECIA Egeo, Tesalia	S. Bulgaria N. Grecia	BALKANES Yugoslavia	N. Bulgaria Romania	ESTEPAS N. Romania (Moldavia, Ucrania)	S. USSR Gorodsk	Años de Calendario A.C.
2500	T.H.M. Antiguo	Ezeró	Kostolac	Baden	Herodistea, Foltestii	Usatovo	3245
	Rakhmani		Baden	Cutofeni			
			Bubani	Cernavoda			
3000	Larisa			Krivodol			3785
				Salcuta IV			
3500	Dimini etc.	Karanovo VI		Gumelnita	Cucuteni	Tripolye	4375
			Vinea final				
	Neolítico Final	Karanovo V		Vadastira, Boian			
4000		Karanovo IV					4845



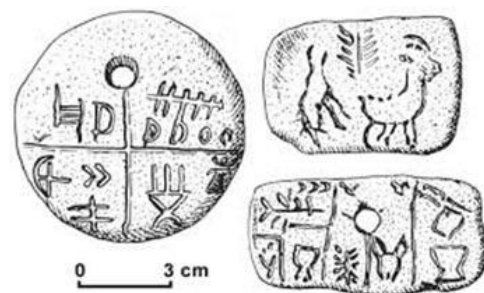
### 2. Secuencias culturales del Neolítico final en el sudeste de Europa.

### 3. Plano del poblado de Polyanitsa (noreste de Bulgaria).



### 4. Tumba 644 Durankulak (noreste de Bulgaria), V milenio B.C.

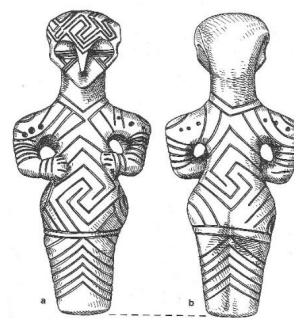
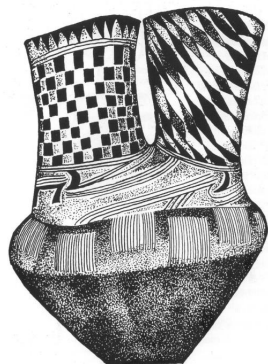
### 5. Tablillas de Tărtăria (Rumanía).



### 6. Cheurón sobre hueso (Cuina Turcului, región de Puertas de Hierro, Rumanía), 8000 B.C. Longitud: 17 cm.

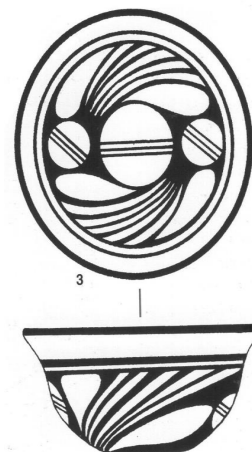
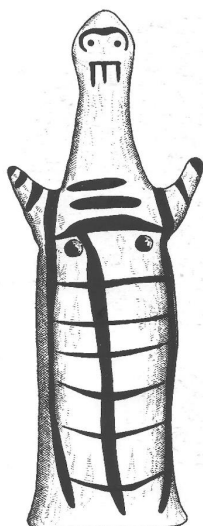


7. Figura con meandros y cheurones, Vinča (Potporanj, Serbia), 4500 B.C.



8. Vaso cultura Gumelnița, con motivos reticulados y ajedrezados (Gumelnița, Rumanía). 4500-4300 B.C. Altura: 22,4 cm.

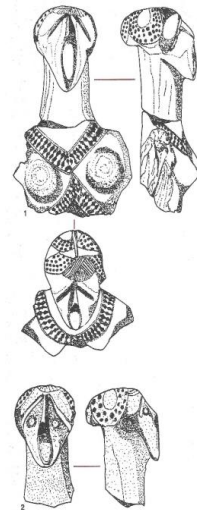
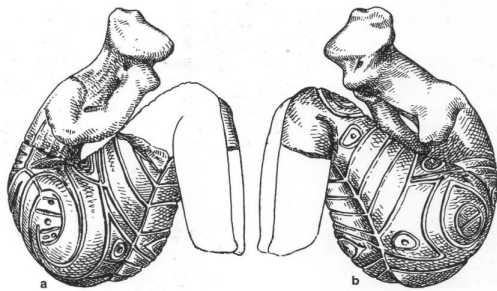
9. Plato Cucuteni tardío (Valeni, en Piatra Neamt, noreste de Rumanía), 3800-3600 B.C. Diámetro: 36,5 cm.



10. Figura micénica con triple línea (Micenas, Peloponeso), 1300 B.C. Altura: 15 cm.

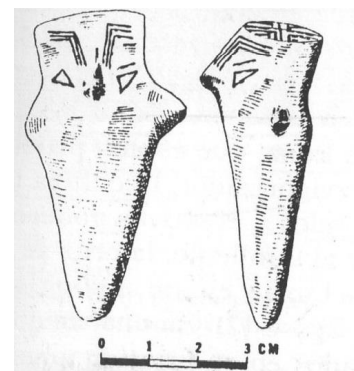
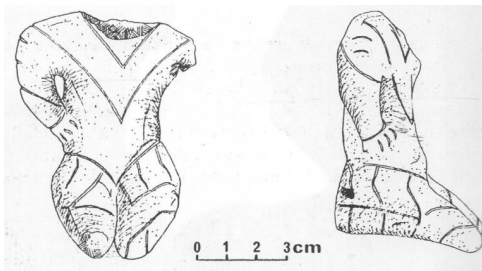


**11. Caños de Butmir (Sarajevo), principios del V milenio B.C. Altura (1): 7,7 cm; (2): 4,4 cm.**



**12. Mujer-serpiente, escena de parto, cultura Vinča (Medvednjak, Belgrado, Serbia), 5000 B.C. Altura: 7,6 cm.**

**13. Figurilla esquematizada con un diseño en cruz, Vinča (Medvednjak, Belgrado, Serbia), 5000 B.C. Altura: 6,2 cm.**



**14. Figurilla sentada de la cultura Vinča (Valač, Yugoslavia), finales V milenio B.C. Altura: 7,8 cm.**

**15. Hombre de Cucuteni (Berești, Rumanía), 4000 B.C. Altura: 7,2 cm.**

